



Universidad de
Deusto

Deustuko
Unibertsitatea

Instituto Deusto de
Drogodependencias

Drogamenpetasunen
Deustuko Institutua



Portugaleteko Udala
Ayuntamiento de Portugalete

Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva?

La experiencia de Portugalete.

Estudio ordenado por el Excmo. Ayuntamiento de Portugalete.

Realización: Universidad de Deusto - Instituto Deusto de Drogodependencias.

Dirección: María Teresa Laespada Martínez

Redacción: María Teresa Laespada Martínez
Elisabete Arostegi Santamaría
Iker Martínez Ochoa
Izaskun Sarabia Gonzalvo

Bilbao, junio de 2008.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Indice

	Páginas
Introducción.....	5-9
Antecedentes: saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.....	10-24
Las lonjas en Euskadi: pensando en cifras y datos.....	13
La participación ciudadana y el proyecto “Jóvenes y lonjas. Lugares comunes” del Ayuntamiento de Portugalete.....	17
Nuestro estudio: ¿qué piensan los agentes implicados?.....	25-92
Objetivo de la investigación: ¿Qué queremos conocer?.....	25
Metodología.....	26
Cuestionario utilizado.....	27
Universo y muestra.....	29
Trabajo de campo.....	30
Análisis de datos.....	31
A) ¿Qué nos dice la población juvenil desde las lonjas? Análisis cualitativo de los grupos de discusión.....	31
La república independiente de las lonjas.....	31
¿Nos hacemos con una lonja? La búsqueda: dificultades y requisitos.....	32
¿La lonja? Bien, gracias. Equipamiento e instalaciones.....	37
La lonja de ellos, la lonja de ellas... Nuestra lonja.....	39
Un poquito de organización.....	41
Y la lonja... ¿Para qué?: utilización de la lonja y consumo de sustancias	48
B) ¿Qué piensan los padres y madres de sus hijos e hijas lonjeras?.....	60
Padres y madres de menores de edad.....	62
Opinión sobre tener una lonja.....	62
Las lonjas como alternativa de ocio.....	63
Conocimiento sobre las personas que están en la lonja.....	64
Relaciones con el entorno de la lonja.....	64



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Índice



	Páginas
a) <i>EL VECINDARIO</i>	65
b) <i>PERSONAS CON LAS QUE SE COMPARTE LA LONJA: EL APRENDIZAJE SOCIAL</i>	65
c) <i>OTRAS CUADRILLAS NO PERTENECIENTES A LA LONJA</i>	67
<i>Padres y madres que colaboran en la lonja</i>	67
<i>Aprendizaje de su hijo o hija al tener una lonja</i>	69
<i>Padres y madres con hijos e hijas mayores de edad</i>	70
<i>Opinión sobre tener una lonja</i>	70
<i>Conocimiento sobre las personas que están en la lonja</i>	71
<i>Relaciones con el entorno de la lonja</i>	71
<i>Las lonjas como alternativa de ocio</i>	71
<i>Actividades de su hijo o hija en la lonja y grado de confianza con sus padres</i>	72
<i>Colaboración por parte de los padres y madres en la lonja</i>	72
<i>Propuestas para mejorar el bienestar de su hijo o hija en la lonja</i>	73
<i>Aprendizaje de su hijo o hija al tener una lonja</i>	73
<i>Diferencia de roles dentro de la lonja</i>	73
C) Sobre el vecindario: opinión de quienes viven sobre una lonja de jóvenes.....	74
<i>Vecinos sin problemas de convivencia</i>	75
<i>Opinión sobre tener una lonja en su edificio</i>	75
<i>Relación con los chicos y chicas de la lonja</i>	75
<i>Problemas de convivencia y solución establecida</i>	75
<i>Establecimiento de normas</i>	76
<i>Las lonjas como alternativa de ocio</i>	77
<i>Diferencia de roles</i>	78
<i>Actividades que realizan los jóvenes dentro de la lonja</i>	79
<i>Vecinos con problemas de convivencia</i>	79
<i>Opinión sobre tener una lonja en su edificio</i>	79
<i>Problemas con la convivencia y solución establecida</i>	80
<i>Participación de los lonjeros en la comunidad</i>	81
<i>Las lonjas como alternativa de ocio</i>	81
<i>Colaboración con la lonja</i>	82
D) Propietarios y propietarias de lonjas de jóvenes.....	83
<i>Lonjas que se han alquilado en más de una ocasión</i>	84



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Índice



	Páginas
<i>Los motivos para alquilarse.....</i>	84
<i>Precio del alquiler y puntualidad a la hora de pagar.....</i>	85
<i>Relación entre vecindario y lonjeros para supervisar las reglas de una buena convivencia.....</i>	86
<i>Asistencia a las reuniones de la comunidad.....</i>	87
<i>Cese de contrato.....</i>	88
<i>El equipamiento de la lonja y supervisión de su estado.....</i>	88
<i>Actividades que realizan los jóvenes en la lonja.....</i>	89
<i>Lonjas alquiladas por primera vez a jóvenes.....</i>	89
<i>Acondicionamiento de la lonja.....</i>	89
<i>Precio del alquiler y puntualidad a la hora de pagar.....</i>	90
<i>Relación con el vecindario y/ o algún miembro de la lonja para supervisar que se dé una buena convivencia.....</i>	90
<i>Asistencia a las reuniones de la comunidad.....</i>	90
<i>Cese de contrato.....</i>	91
<i>Supervisión del estado en el que se encuentra la lonja.....</i>	91
<i>Colaboración a la hora de prestar mobiliario.....</i>	91
<i>Actividades que realiza la juventud en la lonja.....</i>	91
Resumen conclusivo.....	93-109
<i>Jóvenes y lonjas: lugares comunes.....</i>	94
<i>Objetivo: un acuerdo de mínimos en la convivencia.....</i>	94
1.- LA JUVENTUD USUARIA DE LAS LONJAS.....	94
2.- LA VISIÓN DEL MUNDO ADULTO: EL VECINDARIO, LOS PROGENITORES Y LOS/AS DUEÑOS DEL LOCAL.....	97
<i>Las lonjas y su potencial educativo.....</i>	104
<i>Objetivo: desarrollar intervenciones preventivas y socio educativas.....</i>	104
Bibliografía	110-111
Anexos.....	112-126
Anexo 1: Guión de entrevista a las personas arrendatarias.....	113
Anexo 2: Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.....	121



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



*“Procuremos más ser padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado”
(Miguel de Unamuno, 1864-1936).*

Introducción

Es difícil comprender los comportamientos de la juventud actual si no nos circunscribimos a la realidad social de este nuevo siglo XXI que será conducido, en su mayor parte, por la adolescencia que ahora estamos educando y socializando.

Lo hemos dicho en algunos trabajos anteriores, pero no por ello deja de ser necesario repetirlo, los adolescentes actuales nacieron en una sociedad plenamente integrada en la Europa comunitaria, en un país que despegaba, y cerraba definitivamente su pasado reciente, con medios materiales y tecnológicos inimaginables hasta hacía poco. Permítasenos extraer un párrafo de un libro en el que hemos participado recientemente y que refleja muy bien a que tipo de adolescentes y jóvenes nos referimos. Hacemos una extracción larga, pero creemos que es necesario por lo ajustado de la descripción:

“Son hijos naturales de la abundancia y la sociedad de consumo, porque incluso muchos de sus propios padres alcanzaron a serlo. Muchos han pasado su reciente infancia entre videoconsolas y ordenadores, moviéndose en la ambivalencia de un espacio virtual que incomunica y potencia la comunicación, que aísla o facilita de forma insospechada los contactos, saltándose las fronteras espacio-temporales con una naturalidad abrumadora. Todos han integrado la telefonía móvil con la sencillez propia de lo que se conoce desde la infancia y la han puesto al servicio de una relación grupal, de un estar perpetuamente en contacto, que ha hipertrofiado esa eterna característica del adolescente: vivirse en grupo, buscar reforzar su propia personalidad separándose de las influencias familiares y potenciándose con el apoyo y la identidad vicaria que brinda el grupo. Los centros comerciales se han convertido en uno de sus espacios naturales, materializando, en una expresión espacial, esa unión estrecha entre ocio y consumo, también avalada y apuntalada por mecanismos culturales y simbólicos; al tiempo, han protagonizado un proceso de ocupación de determinados espacios públicos, de tal modo que éstos han dejado de ser públicos para convertirse en una especie de prolongación de ámbitos privados



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Introducción



(eso sí, colectivos) para un grupo ampliado de adolescentes y jóvenes. Son miembros de una generación escasa en cuanto a número de miembros, porque sus padres y madres decidieron tener pocos hijos, uno o a lo máximo dos, y muchos de ellos son hijos únicos, con lo que eso comporta de cosmovisión particular de cuanto acontece a su alrededor.

Adolescencia y juventud se han visto alargadas en los últimos 50 años en nuestra sociedad, no por razones psicológicas sino por el contexto social que atribuye determinadas funciones y posibilidades a los grupos de edad, quedando como unas etapas sin atributos, en espera de la inserción al mundo adulto. Cada día se extiende más lo que cabe entender por adolescencia y juventud. Por un lado, se empuja hacia abajo la categoría social de la adolescencia y, por el otro lado, se prolongan las edades juveniles, hasta una emancipación que no ocurre ya hasta bien entrada la treintena. Motivos laborales y de vivienda, por citar sólo los más señalados, alargan la permanencia en el nido familiar de origen, con lo que se propicia unas generaciones de jóvenes y adolescentes, curricularmente bien dotadas para insertarse en el mundo laboral pero que encuentran trabas y dificultades para hacerlo en condiciones estables, por la precariedad y desregulación del mercado de trabajo. Una situación, que facilita la instalación en un cierto paréntesis existencial, en el que hay cosas que son pertinentes (prepararse para un horizonte de futuro indeterminadamente aplazado, integrarse en la normalidad del grupo de iguales, divertirse y aprovechar las ventajas coyunturales, incluso, trabajar para incrementar los ingresos que alimentan el binomio ocio/consumo), y otras que quedan totalmente fuera de lugar (preocuparse por lo colectivo, dar los pasos operativos para una socialización independiente...). Un paréntesis en el que, según el discurso colectivo de esos adolescentes prolongados, uno de los factores más determinantes estaría referido a una cierta irresponsabilización sobre lo que se hace y sobre lo que sucede: al fin y al cabo no hacen más que adaptarse y representar su rol en una sociedad que, aseguran con cierto distanciamiento cínico, les ha venido dada.

Es una situación frente a la que, padres y madres de esos protagonistas adolescentes, cada vez más jóvenes y cada vez más viejos, no parecen presentar grandes desencuentros, más allá de la queja, un tanto impotente y desesperanzada, cuando creen que “la cosa se les ha ido de las manos”, que se ha roto el pacto de mínimos de la convivencia.

Estos padres y madres asistieron muy de lejos al cambio político y socioeconómico de España. Quizás, los más tardíos, vivieron los últimos años de la transición, pero en su mayoría fueron entonces jóvenes, a los que tocó incorporarse al mundo laboral cuando crecían las tasas de paro de forma



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Introducción



ininterrumpida y la crisis económica se agudizaba. Ello les obligó a reengancharse a una formación ilimitada o a admitir trabajos de baja cualificación y escasa retribución; circunstancias que ayudaron a conformar una generación con escaso interés en luchas y defensas ideológicas, en contraste con la saturación de esas cuestiones en las generaciones precedentes. Los padres y madres de la actual generación de adolescentes inauguraron el uso y disfrute del ocio de fin de semana, concentrado entre el viernes y el domingo; vivieron con naturalidad la diferenciación etaria de los espacios y tiempos, e iniciaron el movimiento de apropiación de los ámbitos de uso exclusivo juvenil. Las calles de los años '80 se llenaron de jóvenes y adolescentes con ganas de diversión y espacios propios, sin control adulto; se instauraron unas nuevas pautas de consumo de alcohol, desconocidas hasta entonces, en un marco en el que el consumo de esa sustancia entre la población adulta comenzaba a decaer. Aquellos adolescentes son los padres y madres de los actuales, por lo que el comportamiento de sus hijos no les es ajeno; no es extraño que, fruto de haberse socializado en un contexto que no era sino el inicio de un proceso que ha seguido evolucionando hasta la situación de hoy, estos padres y madres entiendan a sus hijos. O mejor, entiendan la situación; una situación que se definiría, no tanto porque la identidad de contextos facilite la comunicación cuanto por comprender que esa comunicación no es posible. Porque tienen elementos comunes, precisamente, padres e hijos no creen que se entiendan mejor sino que creen que no tienen por qué entenderse. Y de esa identificación surgen la cercanía y confianza, por un lado, y el distanciamiento e incompreensión, por el otro.

Pese a todo, en los últimos años ha brotado, y ha cuajado, una relativamente grave alarma social respecto a los adolescentes (y jóvenes) de la España actual. Lo que en el microcosmos familiar resulta aceptable (ya se verá que las alarmas y angustias se reservan, sobre todo, para lo de afuera, porque a la propia familia se tiende a rescatarla), se torna intolerable desde la perspectiva "macro", desde la observación de lo que sucede en el conjunto social.

La alarma frente a los comportamientos adolescenciales se alimenta desde la constatación objetiva de la expansión de algunos elementos de riesgo (consumos de alcohol y otras drogas, accidentes de tráfico, embarazos precoces e indeseados, episodios de violencia o vandalismo, tasas de abandono escolar...) y desde la enfatización mediática de esos elementos; y se hace posible a partir de la consideración alienada, de la simplificación, de los protagonistas de esos riesgos: los adolescentes y jóvenes. Solemos hacer una aproximación muy primaria al fenómeno: los conflictos aparecen, se ven sólo en su superficie, no se comprenden, se interpretan como algo nuevo y ajeno a la norma social, angustian y, a través de la angustia, se enfatizan, provocan la



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Introducción



ocurrencia de soluciones más o menos simplistas (que en el mejor de los casos no funcionan, y en otros dificultan los problemas y la comprensión de los mismos), etc..., en un círculo de elementos retroalimentados que va, si no empeorando, al menos contribuyendo a cristalizar la situación.

Todo ello profundiza y subraya la imagen de adolescentes y jóvenes como vulnerables y dependientes, necesitados de estar permanentemente bajo la mirada de los adultos; todos sus actos deben ser observados, analizados y comparados con el pasado, para ver atisbos de desviación respecto al comportamiento esperado, sin que ello niegue que la sociedad, necesitando ver en ellos valores positivos para el futuro, añade a la imagen una cierta valorización de lo juvenil y una justificación de los comportamientos: “que disfruten ahora”, “más tarde se van a enterar”, etc.

Se monta así la cosmovisión que atribuye a los jóvenes unos comportamientos, se supone que transitorios, que constituyen los ritos de paso hacia un mundo adulto. Los jóvenes deben afanarse en reproducir estos comportamientos (se espera que los reproduzcan), puesto que son constitutivos e indicadores de su situación y condición, y porque, cuando sean adultos, deberán abandonarlos para dedicarse a actividades más normativas y formales. Es decir, se ha instalado una imagen prototípica de adolescente/joven que, mientras lo es, va a cumplir unos ritos conductuales que, la sociedad adulta condena al tiempo que espera. Todo esto, ya más referido al joven consumidor, se expresa gráficamente en una publicación de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción: “En cualquier caso, ante ese prototipo de joven consumidor de fin de semana se produce una atribución de valores que parece tener una doble fuente. Por una parte, valores impuestos por la sociedad, como el hedonismo, el individualismo o el presentismo. Por otra parte, valores que son atribuidos a este grupo a partir de la fantasía de que serían “valores que los jóvenes deberían tener”: la amistad, la solidaridad o la tolerancia”. (Megías, Ballesteros, Conde, Elzo, Laespada, Megías, Rodríguez, 2007)

En este panorama se presenta este estudio. Hemos pretendido conocer un poco más a la juventud portuguesa y comprender sus nuevos espacios de ocio, dotarles del significado que tienen para ellos y ellas, asimilar que los cambios en los usos de los espacios son más un recurso adaptativo a lo que se les permite y lo que conquistan que una especie de rebeldía social contra la sociedad.

Queremos mirar hacia el futuro, como dice Miguel de Unamuno y ser más padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Introducción



Este trabajo se ha llevado a cabo en el Instituto Deusto de Drogodependencias por convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Portugalete. El trabajo de campo y la primera redacción del estudio ha recaído fundamentalmente en Iker Martínez Ochoa quien colaboró de forma estrecha con las personas encargadas del programa Jóvenes y Lonjas del Ayuntamiento.

Laura Alonso, Ainhoa Ruiz, Alaine Markaida, Ianire Ruiz y Sonia Miragaya fueron quienes entraron en las lonjas para hacer los grupos de discusión de forma que se diesen las condiciones idóneas de cercanía y sinceridad para realizar este trabajo.

Izaskun Sarabia supervisó el trabajo de campo y realizó la redacción de base que fue posteriormente corregida, completada y aumentada por Elisabete Arostegi y María Teresa Laespada, esta última como responsable de todo el trabajo. Ha sido un trabajo en equipo, compuesto por la frescura de las opiniones de los más jóvenes del equipo y complementados por la experiencia de quienes ya llevan algunos años en esta tarea, Elisabete Arostegi y yo misma. Todos somos responsables del producto final, especialmente de sus aciertos, pero yo lo soy de sus errores.

María Teresa Laespada

Bilbao, 1 de junio de 2008



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Antecedentes: saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.

Las lonjas, bajeras o locales son un nuevo fenómeno social en evolución, y como tal, todas las investigaciones que lo analizan son recientes. Se han convertido en una alternativa de ocio para los y las jóvenes actuales.

Sin embargo, la tradición de reunirse en torno a un espacio compartido, no resulta tan novedosa en nuestro contexto. Efectivamente, la existencia de peñas deportivas, sociedades gastronómicas, hogares regionales, clubs de diversa índole (montañeros, de ajedrez, ciclismo, etc), asociaciones de muy diverso tipo han configurado un tejido de organizaciones para el tiempo de ocio que de forma más o menos formal han estructurado las aficiones y espacios de ocio de buena parte de la población, desde el desarrollo industrial del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX.

Junto a ello, la existencia de tabernas y bares de todo tipo conformaban el espacio rico y variado de relaciones sociales, fundamentalmente masculinas, en muchas ocasiones segregadas por clases (bares y tabernas para clases populares, cafés y casinos para clases acomodadas) donde podían seguir manteniéndose la estructura de relaciones en ciudades y pueblos que crecían de tamaño.

Estos espacios de ocio han ido tomando fuerza hasta llegar a las 1.437 sociedades gastronómicas censadas actualmente en el País Vasco¹.

En el País Vasco surgen con fuerza las sociedades gastronómicas. Su origen es más que centenario. En la sociedad del siglo XIX, estos lugares respondieron a la necesidad de disponer de un espacio propio de reunión sin controles gubernamentales. Creados en San Sebastián como respuesta popular a la normativa de regulación de horarios de bares y tabernas, permitía a los hombres el mantenimiento de un lugar fuera de regulación

horaria en el que mantener la sociabilidad en el ámbito privado¹, y hacerlo seleccionando las afinidades comunes (deportivas, benéficas, culturales, recreativo) en el que todos son socios y las consumiciones son más económicas.

Debe mencionarse que a mediados de los 70 hasta finales de los 80, también existieron durante algunos años espacios de ocio juveniles que se

¹ Consultado en: <http://www.sociedadesgastronomicas.com/articulo.php?id=12>, en junio de 2008.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



preconfiguraron alrededor de grupos de música juvenil que buscaban lugares donde ensayar y tocar sus instrumentos, labor complicada en los hogares familiares. Sin embargo, la masiva afluencia de las personas jóvenes a los locales de hostelería como lugar de encuentro entre los y las jóvenes hizo languidecer este tipo de opciones y espacios.

Luego no puede extrañar que unas pautas de tanto arraigo puedan ser el modelo en el que se inspiran los nuevos modos de relaciones sociales entre la población juvenil. Con nuevas formas, adaptando y transformándose a las nuevas realidades y con la inspiración de la música y las nuevas tecnologías.

De algún modo, las lonjas, los txokos, los locales de ensayo, las sociedades, son respuestas adaptativas a la necesidad de reunión y contacto que los seres humanos tenemos como característica esencial. Cuando el medio social, la normativa o colectivos con mayor posición de presión dificultan la reunión en lugares públicos o de otro uso, surgen el uso del espacio privado como lugar de reunión. Así se inician las lonjas, bajeras, locales.

A partir del inicio del nuevo siglo XXI, y tras la presión que la población juvenil ha sentido por el cuestionamiento social de su modo de disfrutar el tiempo de ocio – ocupación del espacio público y uso masivo del alcohol como elemento de diversión-, han surgido, con intensidad, alternativas a este modo de disfrutar su ocio. Algunas ciudades comenzaron a regular, con elevados niveles de control, los horarios de apertura de los locales de hostelería, regularon y controlaron la dispensación de alcohol a menores, buscaron formas de control para evitar la hiperconcentración de bares y pubs en zonas que hacían inviable para la vecindad la convivencia pacífica con la actividad hostelera. Todo ello dio lugar inicialmente al fenómeno del botellón (además de otras causas que no pueden analizarse aquí), pero este modo de diversión también fue cuestionado por una sociedad adulta incapaz de ver más allá del mero consumo de alcohol, los modos de socialización juveniles.

Ante esta situación, las personas jóvenes reinventaron los locales de jóvenes de los años 70 y principios de los 80 –aquellos que servían para ensayar para hacer “guateques” y para reunirse, entonces eran camarotes y buhardillas, lonjas vacías, garajes y todo tipo de espacios posibles- y tomaron su propia forma. Apostaron por alquilar lonjas -antiguamente comerciales- que resultaban inviables como negocio ya que las presiones urbanísticas y comerciales habían vaciado de pequeños comercios los barrios de los pueblos y ciudades y se hallaban en lugares que comercialmente se debilitaban al abrigo de las nuevas opciones comerciales.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



Se situaron entonces dentro del marco legal, en el espacio privado y sujetos a las normas de buena vecindad que regulan los municipios, pero alejados del control público de los espacios abiertos, alejados también de la visibilidad social del ocio que venía desarrollándose. Sin embargo, la conflictividad no disminuyó en las zonas de ambiente y además se generaron otras dificultades en áreas y lugares hasta entonces alejadas de estos problemas. Las vecindades de las lonjas, no todas pero sí muchas, vivieron todo este fenómeno con miedo a lo que las personas jóvenes podían ocasionar en su vecindad, ruidos, suciedad, mal ambiente y otros “peligros” muchas veces imaginarios.

Las administraciones locales reaccionaron con gran diversidad. Hubo quienes con la legislación de regulación de locales y lonjas intervino para prohibir y cerrar este tipo de iniciativas con el argumento de las molestias por ruido al vecindario y por la acusación de consumo de drogas blandas en estos espacios, ha habido administraciones que simplemente “han mirado para otro lado” y solo intervienen en caso de necesidad o denuncia, y ha habido administraciones que han decidido tomar la iniciativa en su aspecto positivo y situar este tipo de locales en el espacio de lo legal, de lo regulado y transparente, de modo que ajustándose a algún tipo de regulación o intermediación que los “lonjeros”, vecinos y dueños de locales deben respetar. Esta es la opción del Ayuntamiento de Portugalete, de forma pionera y casi de forma única en la CAPV.

Sin embargo, detrás del hecho de haber alquilado una lonja y muy lejos de los focos mediáticos que atemorizan a la población hacia estos locales, existen multitud de decisiones y procesos de gestión que las personas jóvenes han debido tomar.

Lonjas

Locales de uso privado que un grupo de personas jóvenes utiliza para sus momentos de ocio, como espacio de referencia y de socialización del grupo o cuadrilla.

La lonja es el espacio de la juventud, su lugar de reunión, es el espacio que les permite la autonomía con el mundo adulto, visto por ellos mismos demasiado normativizado. Aquí son ellos y ellas, las personas jóvenes, quienes mandan, quienes deciden qué es válido y que no lo es, todo ello, claro está, en el marco del respeto a las normas mínimas exigidas para ser arrendatario de una lonja.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



En una sociedad, que convierte la etapa joven en una espera a la plena incorporación social más que en una participación ciudadana real, existen pocos mecanismos y espacios en los que la población joven es totalmente protagonista de sus decisiones y sus procesos sin tutela adulta. Las lonjas, es muy posible que se hayan convertido justamente en el espacio de toma de decisiones en el que la población joven debe realizar acuerdos, negociaciones, establecimiento de normas de convivencia y de funcionamiento, selección de responsables, en definitiva, en un lugar para la autogestión.

¿Cómo se organizan los y las jóvenes en las lonjas?, ¿Realizan algún tipo de aprendizaje?, ¿es ciertamente un espacio de autogestión y participación o es un lugar únicamente para la diversión?, ¿existe una verdadera participación ciudadana a través de las lonjas?

Estas son las preguntas que pretendemos resolver a través de esta investigación. Hemos querido conocer el mundo interior de las lonjas, pero también sus relaciones con la vecindad y el modo en que afrontan la convivencia diaria, con los colectivos con los que interaccionan.

Las lonjas en Euskadi: pensando en cifras y datos

El alquiler juvenil de locales disponibles para el desarrollo de un ocio propio es un fenómeno que está aumentado con el paso de los años, especialmente en el norte de España, donde el clima de invierno y otoño invita a buscar un lugar cálido y confortable en el que sea posible reunirse con las amistades en las tardes y noches, sin la existencia de límites horarios ni temporales.

Euskadi es una buena representación de este fenómeno. Tal y como se ha revelado en el estudio Drogas y Escuela VII realizado en 2007 (Elzo, Laespada et al), entre una muestra de 4.519 alumnos y alumnas encuestadas de edades comprendidas entre los 12 y los 18 o más años², representativa del conjunto poblacional, seis de cada diez escolares acude a alguna lonja alguna vez al año. En concreto, el 28,3% reconocía frecuentar las lonjas al menos todas o casi todas las semanas y únicamente el 36,5% dice no haber ido nunca.

² En este estudio la población escolar encuestada incluía centros de Formación Profesional y CIPs, en los que la mayoría de edad es predominante, así como en la ESO, donde también nos encontramos con alumnado mayor de 18 años.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



El uso de las lonjas es más frecuente entre los chicos que entre las chicas. El 64,8% de los chicos frente al 57,8% de las chicas ha acudido a alguna lonja alguna vez en su vida y además lo hacen más asiduamente, así, el 8,9-% de los chicos lo hace a diario frente al 3,7% de las chicas.

En cuanto a la edad, a medida que aumenta la edad aumenta la participación en lonjas, hasta alcanzar la mayoría de edad. A partir de los 18 años, disminuye ligeramente su participación, bien porque ya pueden acudir a otro tipo de locales o bien porque quizás desean cambiar el tipo de ocio que desarrollan.

Sorprende encontrar que entre los menores de 12 y 13 años muchos de ellos también han acudido a las lonjas. El 42,9% dice haber acudido a alguna lonja alguna vez y el 14% refiere hacerlo todas o casi todas las semanas.

Es a partir de los 14 años cuando la juventud practica de manera más asidua el ocio que se desarrolla en las lonjas, aumentando el porcentaje del alumnado que tiene una lonja en la medida que aumenta la edad. Esta secuencia parece mantener una lógica, ya que a medida que se cumplen años, se dispone de una mayor autonomía, pero no la suficiente como para poder acceder a sitios vetados para la población más joven. Tener más edad también repercute a la hora de alquilar una lonja porque se encuentran menos reticencias desde las inmobiliarias, donde se gestionan la mayor parte de alquileres de este tipo.

Tabla 1. Frecuencia de ir a las lonjas por sexo y edad. En %.

	TOTAL	SEXO		EDAD			
		Hombre	Mujer	De 12 a 13	De 14 a 15	De 16 a 18	19 y más
Total	4.519	2.382	2.104	1.143	1.125	1.479	740
Nunca	36,5	32,9	40,4	54,0	35,6	27,3	29,0
1 ó 2 veces al año	15,7	14,7	16,9	16,6	16,7	15,2	14,0
Más de una vez al mes	17,4	16,6	18,3	12,3	19,9	18,6	19,1
Casi todas las semanas	11,1	12,2	9,8	6,5	11,0	14,1	12,0
De 1 a 3 días a la semana	10,8	12,4	9,1	5,6	10,8	14,2	12,0
Todos los días	6,4	8,9	3,7	1,9	3,4	8,9	13,1

Se ha omitido la respuesta de no sabe/no contesta.

Fuente: Elzo, J. Laespada, MT et al. (2008): Drogas y Escuela VII. Veinticinco años después.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



Sin embargo, no son las condiciones económicas de partida las que influyen en el hecho de tener una lonja o no tenerla. Si tomamos los datos de la encuesta escolar vasca, la proporción de escolares que frecuenta lonjas es muy similar en todos los estratos económicos, aunque parece que aquellos que tienen situaciones económicas más ajustadas tienen mayor tendencia a hacer uso diario de las lonjas.

Tabla 2. Frecuencia que se acude a lonjas, en función de la clase social de los padres y madres. En %.

	TOTAL	Alta Media Alta	Media Acomodada	Media Trabajadora	
TOTAL	4.519	1.312	752	534	1.366
Nunca	36,5	36,1	33,5	35,1	36,1
1 o 2 veces al año	15,7	15,8	16,1	13,3	17,2
Mas de 1 vez al mes	17,4	19	19,3	19,1	15,7
Casi todas las semanas	11,1	10,5	13,4	10,9	10,6
De 1 a 3 días a la semana	10,8	11,5	11,1	11,6	10,4
Todos los días	6,4	5,8	4,8	8,4	7,4
N.s/n.c	2,1	1,2	1,9	1,6	2,5

Hemos extraído de la encuesta de Drogas y Escuela VII, los resultados que corresponden a Portugalete. Debe explicarse que la muestra no es representativa de este municipio y únicamente fueron escogidas unas cuantas aulas al azar del municipio desde primero de ESO hasta finalizar la escolaridad. El procedimiento de muestreo escogido fue por conglomerados seleccionado de forma polietápica para el conjunto de la CAPV, luego en Portugalete fueron recogidos 119 cuestionarios.

A su vez, hacemos figurar los resultados hallados en el último estudio de Vitoria, (realizado el trabajo de campo en noviembre de 2007) y de forma específica para este municipio al objeto de comparación.

Sin ningún ánimo de representatividad ni de comparación estadística, pero sí a modo de análisis tendencial, puede verse que prácticamente no existen diferencias en el uso de las lonjas entre la población adolescente portugaluja y la del conjunto de la CAPV (tabla 3). La comparación con la población vitoriana indica que ésta última tiene menor tendencia al uso de este tipo de locales que la media de la población vasca o lo que ocurre en Portugalete.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



Tabla 3. Frecuencia de ir a las lonjas comparado entre la CAPV y Portugalete y Vitoria. En %.

	CAPV*	Portugalete**	Vitoria 2007***
Total	4.519	119	1681
Nunca	36,5	36,3	47
1 ó 2 veces al año	15,7	14,6	15,4
Más de una vez al mes	17,4	23,1	13,6
Casi todas las semanas	11,1	13,5	10,8
De 1 a 3 días a la semana	10,8	5,4	7,3
Todos los días	6,4	5,5	4,9

* Estudio Drogas y Escuela VII.

**Datos extraídos del estudio “Drogas y Escuela VII”. Se han extraído los datos correspondientes al municipio de Portugalete de la encuesta Debe señalarse que NO se realizó con criterio de representatividad para este municipio.

***Estudio “Encuesta escolar sobre drogas en el Municipio de Vitoria-Gazteiz”, año 2007.

Uno de los argumentos fundamentalmente utilizados para mantener actitudes contrarias al uso de estos espacios privados por parte de los jóvenes, tiene mucho que ver con el uso de sustancias, especialmente de alcohol y cannabis.

Decir que en estos entornos no se hace uso de estas sustancias sería mantener planteamientos irreales y no ajustados. El consumo de alcohol y drogas ha venido formando parte de los procesos de experimentación de la adolescencia, y aunque resulta cierto que no todas las personas optan por consumirlas y el uso de alcohol sea masivo, el resto de sustancias tiene menor incidencia entre la población juvenil, pero este uso se realiza en cualquier espacio en el que los jóvenes puedan sentirse protegidos de las miradas adultas, puede ser la lonja, pero también puede ser una calle populosa rodeada de jóvenes como ellos.

Algunas de las personas que se encuentran en su época adolescente van a experimentar con diferentes sustancias y situaciones buscando experiencias nuevas, por lo que se puede asegurar que lo harán en la lonja o lo harán en lugares públicos.

Fijémonos en la tabla 4. Preguntada la población adolescente de la CAPV sobre el lugar en el que suelen beber alcohol, en primerísimo lugar figuran los bares y



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



pubs (45%) para la población de la CAV y en la calle con los amigos para la portugaluja (39,1%).

Sólo aparecen las lonjas en cuarto o quinto lugar tras la calle, los bares y las discotecas, lugares públicos con control público. Debe tenerse en cuenta que esta investigación se llevó a cabo, prioritariamente, entre escolares que su inmensa mayoría se encuentra aún en minoría de edad.

Tabla 4. Lugar en el que suelen beber alcohol. En %.

	CAPV	Portugalete
TOTAL	4159	119
En casa de mis padres	4,9	7,1
En casa sin mis padres	5,2	4,4
En casa de amigos	13,6	11,7
En la calle con más chicos y chicas	35,7	33,9
En la calle con mis amigos	28,6	39,1
En un bar o pub	45	32,3
En una discoteca	23,9	18,9
En la lonja	16,7	18,1

* Las columnas no suman 100% por ser respuesta múltiple.

La participación ciudadana y el proyecto “jóvenes y lonjas” del Ayuntamiento de Portugalete.

La participación ciudadana hace referencia, en un sentido amplio, al modo en que las personas de una comunidad toman parte en los asuntos públicos, porque de algún modo se ven afectadas e implicadas por éstos. Este vínculo participativo a menudo no es estable, sino que proviene de determinadas reacciones de la comunidad ante acontecimientos que le afectan.

Si hablamos de participación ciudadana en un sentido más restringido en lo concerniente al fenómeno de la juventud y las lonjas en el contexto de la Villa de Portugalete, es posible interpretarla como el modo en que la ciudadanía toma parte en la definición, elaboración y ejecución de las políticas públicas, más allá de las formas de participación vinculada a los procesos electorales.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



**“Cuanto más local es el espacio de participación, más difusas quedan las fronteras de la iniciativa en el impulso participativo, más apoyo institucional reciben de determinadas Administraciones Públicas y más se engloba esa participación en el mismo diseño de las políticas públicas desde la coordinación entre asociaciones locales, técnicos de servicios público locales y dirigente de las administraciones públicas correspondientes.
(Aranguren, 2004)”**

La participación ciudadana implica un proceso susceptible de dividirse en cinco momentos:

1. *Despertar*: Cuando se produce una situación o acontecimiento que provoca la reacción constructiva por parte de miembros de la sociedad.
2. *Preguntarse y preguntar*: Significa la progresiva toma de conciencia, analizando la realidad en todas sus vertientes, informándose, no quedándose anclado en los prejuicios, identificando las causas de los problemas y situaciones que detectamos.
3. *Búsqueda de alianzas*: La participación ciudadana conlleva la suma de esfuerzos, de visiones complementarias y de acciones en común.
4. *Identificación comunitaria*: Gente de diversos grupos y colectivos particulares se pone al servicio de un bien común que no sólo le favorece de forma personal, sino también social.
5. *Reflexión desde la acción*: la participación ciudadana es un espacio de generación de tejido asociativo, de valores compartidos, de propuestas y mejoras viables e inéditas. Para ello se requiere de tiempo y espacios de reflexión y diálogo.

Siguiendo este mismo proceso se llegó a la creación del proyecto impulsado por el Ayuntamiento de Portugalete **“Jóvenes y lonjas. Lugares comunes”**.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



El origen de este proyecto partió de un grupo de jóvenes que vio cómo algunos y algunas jóvenes de espacios cercanos decidían abandonar sus lonjas y marcharse a otros lugares para no tener problemas con el vecindario, por lo que, rechazando esta opción, decidieron escribir un correo electrónico al Alcalde de Portugalete reivindicando su derecho a permanecer en la lonja. Tras una cita entre éste y los jóvenes, se empezó a gestar un proyecto en el que se protegieran y regularan los derechos y obligaciones de todas las partes implicadas en el alquiler de una lonja (vecindario, jóvenes y propietarios y propietarias de locales, y en el caso de personas menores, padres y madres de los mismos).

Nos encontramos, por tanto, ante un proyecto gestado desde un concepto genuino de participación social y contrato social. Es el mismo pueblo quien pide una solución a las necesidades percibidas. La petición surgió desde un sector de la población y fue asumido por el Área de Drogodependencias del Ayuntamiento de Portugalete, que se implicó en el desarrollo y ejecución de una iniciativa que se hace efectiva en noviembre de 2004.

Los objetivos que se persiguen con este proyecto se agrupan en dos grandes bloques:

- Lograr un compromiso de mínimos requerimientos por parte de los y las usuarias de local, encaminado a reducir los problemas de convivencia que estos locales pueden generar en su entorno.
- Lograr unos compromisos para minimizar los riesgos que la capacidad del local pueda ocasionar en sus ocupantes.

A los que acompañan siete objetivos específicos:

1. Lograr un compromiso de mínimos en las condiciones de uso y utilización del local.
2. Reducir el nivel de conflicto entre la existencia de locales, sus usuarios y el entorno.
3. Lograr un compromiso en las actividades que se realizan dentro del local
4. Intermediar en las condiciones de uso de este tipo de locales, cuando los sectores implicados lo demanden



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



5. Conocer la situación del “fenómeno lonjas” en Portugalete, locales, usuarios y actividades que se desarrollan dentro.
6. Recoger aportaciones, propuestas e intereses de los sectores implicados (grupos de jóvenes, propietarios/as y vecinos/as).
7. Transformar los conflictos que se estén produciendo entre los sectores implicados.
8. Reducir y minimizar riesgos derivados de la opacidad que ofrece un local de uso recreativo privado por parte de la juventud.
9. Trasladar a los usuarios/as del local información sobre los riesgos derivados del consumo de drogas u otras prácticas de riesgo.

Pero, ¿cuál es el motivo del surgimiento de las lonjas como espacio de ocio para la juventud? En una investigación realizada en el año 2001–2002 Berrio Ochoa y Hernández (2001) presentaban y analizaban los diferentes espacios de ocio y tiempo libre utilizados por este colectivo.

En el estudio se analizan primeramente los espacios de ocio en los que los y las jóvenes son más dependientes de los adultos y, a partir de ahí, se va avanzando hacia las formas de ocio en las que los jóvenes son más independientes, obteniendo de este modo la siguiente clasificación:

- **Espacios compartidos.** Espacios y tiempos de ocio que hay que compartir con adultos: No es “su ocio”, el de la juventud. Por ejemplo, la casa, las actividades extraescolares, los cybercafés... No hay posibilidad de significarlos a través de sus elementos de identificación, deben integrarse y adecuarse a unas normas que les vienen dadas, es un ocio relacionado con cumplir las normas y estar bajo control o supervisión adulta, no consideran como ocio el cumplimiento de normas.
- **Espacios monitorizados.** Actividades deportivas, grupos de tiempo libre, gaztelekus, etc. que se caracterizan por ser infraestructuras y actividades creadas expresamente por personas adultas para el tiempo libre de los y las adolescentes. Dichas actividades se realizan en estancias y, la mayoría de las veces, suele ser responsabilidad de un monitor o monitora la animación y supervisión de dichas actividades.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



- Espacios reciclados. Calle, plaza, parque, lugares refugiados, rincones apartados, portales, soportales, etc... Son lugares públicos elegidos por adolescentes del entorno urbano, apropiándose de ellos para su ocio. Adecuados para realizar sus actividades propias, óptimos para reunirse y estar con el grupo. Espacios para estar apartados del mundo adulto; fuera de sus espacios de ocio habituales.
- Espacios propios. Estos espacios son los que dotan a la juventud de un mayor grado de autonomía. Son espacios elegidos o creados por adolescentes para el ocio intensivo. Espacios y tiempos de los que se han apropiado fuera del mundo adulto. Es un mundo hecho a la medida de algunos jóvenes. Fomentan actividades y expresiones propias: ofrecen la posibilidad de desarrollar la experiencia colectiva de parte del entramado adolescente, ligado a sensaciones de libertad, evasión y placer y con el fin de sentir el poder de decisión y el protagonismo.

Es dentro de este último espacio donde se encuadran las zonas de bares, discotecas, gaztetxes y las lonjas, estas últimas objeto de nuestro estudio. Las lonjas se escapan de los modelos de ocio “*adultocéntricos*” (Pallares y Feixa, 2000).

El fenómeno de las lonjas influye a la hora de realizar una participación ciudadana efectiva, entendiendo por participación ciudadana la definición de Wandersman (1984): “proceso mediante el cual los individuos toman parte en la toma de decisiones de instituciones, programas y ambientes que los afectan.”

Pero, ¿cuál es el motivo por el que diversos agentes de la comunidad, personas adultas todas, no lo vean de ese modo? ¿Por qué creen que la lonja sólo es un sitio en el que la juventud va a hacer “botellón”? ¿Por qué no ven a los y las jóvenes capaces de participar en la vida pública de la comunidad utilizando como cauce la lonja?

Basándonos en lo que dicen Benedicto y Moran (2003), “lo que ocurre con los jóvenes de nuestro tiempo es una ambivalencia clara: legalmente tienen la capacidad para ejercer su condición de ciudadanos, ya que poseen la mayoría de edad, pero socialmente no se les ve como tal, ya que más bien desde el mundo adulto se les percibe como ciudadanos “incompletos”

Pueden votar pero continúan con su formación desde el hogar y, en su mayoría no gozan de unos recursos económicos suficientes como para poder independizarse, conviven en los hogares con personas que sí son consideradas ciudadanas de pleno derecho y tienen que atenerse a sus normas y reglas.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



Nos encontramos en una sociedad totalmente dividida en la que la juventud va por un lado y las personas adultas caminan por otro opuesto. La juventud no se siente escuchada e intenta resolver los problemas colectivos a través de la acción individual.

Acción que, en este caso, ha dado como fruto las lonjas como alternativa de ocio para el sector joven de Portugalete. El surgimiento del fenómeno responde a varios motivos:

- ***Las características propias de Portugalete: una alta densidad de población, un clima que no invita a estar en la calle todo el año y la facilidad de acceso a antiguos locales comerciales.***
- ***La tradición de la búsqueda de espacios de reunión privados (txokos, asociaciones, etc.)***
- ***La búsqueda de espacios alejados del control adulto, que se da en la juventud, tal y como queda reflejado en estudios anteriores como el mencionado “Los adolescentes y el tiempo libre: Mirando al futuro (2001 – 2002)”***
- ***La imposibilidad por parte de la juventud de Portugalete para poder acceder a otras formas de ocio como pubs o bares debido a su limitado poder adquisitivo.***

El colectivo juvenil de Portugalete ha irrumpido en la esfera pública haciendo uso de sus derechos ciudadanos, ya que han alquilado una serie de lonjas para su propio uso y disfrute, con lo cual también han adquirido una serie de deberes para con el resto de miembros de la comunidad, tales como respetar cierto tipo de horarios y ser puntuales con el pago del alquiler. Esta nueva situación, en muchos casos ha dejado traspuestos a otros miembros de la comunidad, vecindario, arrendadores e incluso a sus propios padres y madres, los cuales no tienen costumbre de identificar a la juventud como ciudadanos de pleno derecho (con sus respectivos deberes).

En palabras de Moran y Benedicto (2000), “... No se trata de hacer que las y los jóvenes logren lo necesario para ser vistos como personas adultas y, por consiguiente, como ciudadanas con un trabajo y una independencia económica, sino de adquirir los recursos y las motivaciones necesarias para formar parte de



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



la ciudadanía. La juventud no debe de correr más para hacerse adulta, ya que estructuralmente no es posible”. Antes, el nivel de formación exigido para encontrar un trabajo era menor y solía ser un trabajo para “toda la vida”. Hoy en día los jóvenes invierten mucho mas tiempo en su formación y ésta, debido a la precariedad laboral, es permanente a lo largo de toda la vida”.

El acceso a la ciudadanía es un proceso que se construye socialmente a través de la presencia y el protagonismo de los individuos – incluidos los jóvenes - en el espacio público.

Presencia y protagonismo son dos condiciones que se dan en el Programa “Jóvenes y Lonjas. Lugares Comunes”:

- La presencia del colectivo juvenil de Portugalete se ha dado desde el comienzo, ya que se ha contado con ellos y ellas en todas las reuniones que se han realizado en el Ayuntamiento de la Villa, en las que han estado implicados todos los demás agentes de participación dentro de esta iniciativa: Ayuntamiento, padres y madres, vecindario y propietarias.
- El protagonismo, ya que tal y como hemos comentado con anterioridad, este es un proyecto nacido, gracias a un mail escrito por una cuadrilla de jóvenes de Portugalete. De igual modo, ellos han buscado la lonja, han acudido al Ayuntamiento, se han encargado de acondicionarla y son quienes conviven dentro del habitáculo de la lonja. El colectivo de jóvenes ha creado una iniciativa, la ha presentado al resto, ha negociado los requisitos necesarios para que las demás personas la acepten y la ha llevado a cabo.

Siguiendo la definición de participación ciudadana de Wandersman (1984): “participación es el proceso mediante el cual los individuos toman parte en la toma de decisiones de instituciones, programas y ambientes que los afectan”, vemos que las personas jóvenes de Portugalete han ejercido, algunas por primera vez, su derecho a la participación en la esfera pública, ya que han tomado parte en todas las decisiones que se han adoptado en el Proyecto de “Jóvenes y lonjas” en lo que a la gestión de estos lugares (las lonjas) se refiere, gracias al gran esfuerzo realizado por parte del Ayuntamiento de Portugalete.

Esfuerzo que no se aprecia en iniciativas a gran escala desarrolladas por organismos superiores, como por ejemplo, el programa de la Comisión Europea “La juventud en acción” (Comisión Europea. Dirección General de Educación y Cultura. Programa la juventud en acción 2007–2013) en el que uno de sus objetivos generales es promover la ciudadanía activa de los jóvenes en general,



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Antecedentes: Saber lo que ha pasado para situar lo que queremos saber.



y su ciudadanía europea en particular. Lo que les ocurre a este tipo de iniciativas es que pretenden la participación del colectivo juvenil en iniciativas gestionadas por adultos, con lo cual, aunque la juventud adquiere presencia, al menos sobre el papel, carece del protagonismo que les hubiera conferido tomar parte en su diseño y sentirla como “suya” para, de este modo, sentirse motivada para llevarla a buen puerto.

De cualquier modo, debemos ser conscientes de que esta propuesta no está exenta, ni mucho menos, de algunos inconvenientes. Basándonos en la argumentación de Claire Wallace (2001), dar voz y voto a la juventud puede conllevar un cuestionamiento de los modos de participación que hoy en día rigen la sociedad actual. Por otro lado, la juventud corre el peligro de ser manipulada por el mundo adulto para lograr los objetivos que éstos realmente desean a través de las acciones del colectivo juvenil.

Por último, aquellos y aquellas jóvenes que posean menos capacidades y competencias se verán todavía más excluidos de la participación pública en su propio grupo de iguales.

Como podemos ver a lo largo de esta reflexión, tal vez lo realmente necesario es el logro de un cambio de concepto a la hora de entender a la juventud para que, de este modo, se logre una participación activa y efectiva por su parte en el entorno que les rodea, interiorizando sus “nuevas circunstancias”, aunque éstas sean en cierto modo contradictorias. Son mayores de edad, pero dependientes económicamente, tienen más libertades que nunca pero siguen viviendo dentro de unas normas familiares...

La participación ciudadana es un fin en sí mismo. Es una actitud y una actuación cargada de otros valores sociales que la determinan también como valor humanizador. La juventud no sólo participa en este proyecto para mantener o conseguir una lonja, el hecho de participar alienta una puesta en común de experiencias, habilidades, actitudes preactivas, generación de cultura de equipo, comunicación, etc.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?

Objetivo de la investigación: ¿Qué queremos conocer?

Identificar el papel que las lonjas tienen en el proceso de socialización de la población juvenil de Portugalete; su potencialidad para una participación ciudadana efectiva y la percepción social existente entre los sectores implicados.

Más concretamente:

- ↪ Averiguar el modo en que los y las jóvenes se organizan para gestionar la lonja. Identificación de normas, estatutos –si los hay-, roles y reparto de responsabilidades, gestión económica, etc
- ↪ Conocer el modo en que han abordado las relaciones con los vecinos, estrategias de acercamiento, afrontamiento de las dificultades y problemas.
- ↪ Analizar si la gestión que acarrea la lonja ha podido facilitar la asunción de las responsabilidades, si es un aprendizaje para el afrontamiento de dificultades
- ↪ Averiguar si la participación en lonjas puede facilitar la participación ciudadana o es en sí misma un modo de participación ciudadana.
- ↪ Conocer la reacción de la vecindad directamente implicada. Analizar la percepción que tienen del uso de la lonja por parte de los jóvenes y las dificultades o problemas de relación que hayan podido surgir. Averiguar si estos problemas se han resuelto adecuadamente y si existe una buena convivencia vecinal con los jóvenes de la lonja en cuestión.
- ↪ Identificar y conocer lo que piensan los padres de los jóvenes que son menores de la participación de sus hijos e hijas en una lonja. El modo en que se negoció en la familia, la percepción que tienen los padres de este espacio, etc.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- ↪ Averiguar el papel de los dueños de las lonjas. Identificar su capacidad para gestionar la diferencia con la vecindad de haberla habido y su opinión sobre esta actividad.

Con todo ello, se manejan algunas hipótesis de trabajo:

- ↪ El papel de las lonjas, más allá de un espacio para la reunión y para estar, es un modo de participación social efectiva. Los y las jóvenes a través de la gestión de su propio espacio, sin tutelas ni direcciones aprenden a negociar entre ellos, a establecer códigos de conducta y sanciones para el incumplimiento de los mismos. La gestión interna de la propia lonja obliga a poner en práctica herramientas de habilidades sociales adquiridas de antemano: negociación, cesión, tolerancia, sanción, normatividad, etc.
- ↪ Los jóvenes participantes en las lonjas aprenden a convivir con personas extrañas a su entorno natural (familia, compañeros, amigos, profesores), con lo que interiorizan la necesidad de respetar los mínimos de convivencia (no hacer ruido, medidas higiénicas, etc.)
- ↪ Se produce un cambio en la asunción de responsabilidades que se ve con mayor claridad en aquellos que llevan más tiempo en las lonjas.
- ↪ Existen diferencias notables entre las lonjas en función de la edad y el sexo de los “lonjeros”.

Metodología

Para lograr las metas propuestas, se ha realizado un análisis de carácter cualitativo, mediante dos técnicas fundamentales; entrevistas en profundidad y grupos de discusión. Además éste último ha sido completado con un cuestionario por medio de autorrellenado para completar la información obtenida a través de los grupos de discusión.

Hemos querido conocer la opinión que sobre las lonjas se sostiene en el municipio de Portugalete, acercándonos a los colectivos implicados: jóvenes con lonjas, padres y madres de menores con lonjas, vecindario de las lonjas y propietarios de las lonjas. Esta investigación recoge las reflexiones, inquietudes y propuestas que surgen dentro y fuera del proyecto de “Jóvenes y Lonjas”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Dado que ha sido el Área de Drogodependencias del Ayuntamiento de Portugalete el que ha asignado este trabajo al Instituto Deusto de Drogodependencias, cada paso que se ha dado, desde la elaboración de cuestionario y los guiones de entrevista, ha contado con el beneplácito final de este área.

Cuestionario utilizado

Como acabamos de apuntar, el estudio, además de a la Administración, ha tenido en cuenta a los cuatro colectivos directamente implicados en el fenómeno de las lonjas juveniles y que son protagonistas del funcionamiento y la convivencia comunitaria que de ellas se deriva. Es por ello que se crearon diferentes guiones para cada grupo que abordaran todos los posibles puntos de vista de las personas directamente implicadas, dando protagonismo y peso relativo a cada uno de estos colectivos en función de su participación, pero siempre procurando salvaguardar una base mínima común en todas las entrevistas, cuestionarios y grupos de discusión. En todas las entrevistas y sesiones se aseguró el anonimato y la confidencialidad de las personas participantes.

En el caso de los y las lonjeras se ha planteado una doble metodología:

- Un abordaje de corte cuantitativo instrumentalizado a través un cuestionario semiestructurado (Anexo 1) en el que todas las lonjas censadas del municipio pudieran participar voluntariamente y en el que se pudieran expresar, de forma sencilla, el modo en que se organizan y participan, su modo de gestión y las dificultades y beneficios que obtienen.
- Un abordaje de corte cualitativo, utilizando la metodología de los grupos de discusión para todas aquellas lonjas que han estado dispuestas a participar en esta dinámica (Anexo 2). Los grupos de discusión han estado conducidos por cinco personas adiestradas para el trabajo y con un guión similar al del cuestionario semiestructurado.

El cuestionario semiestructurado se compone de 44 preguntas que abordan siete áreas concretas. En los grupos de discusión las preguntas se multiplicaron, ya que el diálogo entre las personas encargadas de las dinámicas y lonjeras y lonjeras facilitaba adentrarse más en unos u otros puntos de interés, dependiendo de las características de la lonja y de las personas participantes. Las siete áreas versan sobre:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



1. La decisión de tener una lonja: desde los primeros motivos que impulsaron a la búsqueda de una lonja, y todo lo que implica este proceso.
2. El equipamiento de la lonja: qué elementos hay en la lonja, ya sean decorativos o funcionales, incluyendo el estado de la instalación eléctrica y del agua.
3. Las personas miembro de la lonja: quiénes integran la lonja: si es mixta o no, si son menores o mayores de edad, si la componen uno o varios grupos y la relación entre todos ellos y ellas; cuestiones de género, cómo y cuándo regulan las invitaciones a otras personas externas a la lonja y si se dividen la lonja entre los miembros los fines de semana y entre semana.
4. Los pagos: qué opinan del precio de alquiler para jóvenes, su puntualidad en las mensualidades, cómo se organizan los pagos, el rol de administrador y cómo consigue costear cada persona su participación en las facturas y el alquiler o compra si se diera el caso.
5. Las normas: qué normas tienen, quiénes las elaboraron, si existen sanciones y se cumplen, si organizan turnos de limpieza y si existe una diferencia en los roles por cuestiones de sexo.
6. Las relaciones con el vecindario y el dueño o dueña de la lonja: qué tipo de relación tienen con el vecindario y con la persona que les alquila la lonja, cómo han afrontado los problemas que han podido surgir en la convivencia diaria, qué relación tiene el dueño o dueña de la lonja con el vecindario por el hecho de que estén ellos y ellas en la lonja.
7. Utilidad de la lonja y su relación con la comunidad: qué usos dan a la lonja, incluyendo las relaciones sexuales y consumo de sustancias, opinión de lonjas versus bares, ventajas de la lonja, uso de la lonja para la realización de actividades externas a la misma, opinión sobre el proyecto “Jóvenes y Lonjas” y propuestas y sugerencias para el Ayuntamiento

Respecto a las entrevistas orientadas a los padres y madres de lonjeros y lonjeras mayores y menores de edad, se elaboró una batería de trece preguntas en las que se incluían cuestiones tales como su opinión respecto a la iniciativa de su hijo/a de tener una lonja, su valoración en torno a las lonjas como alternativa de ocio, si conocía el local y a las personas con las que su/s hijos / as comparten



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



ese espacio, al igual que al vecindario de la lonja, y la preocupación que les suscita la privacidad que da a sus hijos e hijas una lonja.

Para obtener la opinión del vecindario se realizaron entrevistas a vecinos y vecinas de algunas de las lonjas que han participado en el estudio y en ellas se estableció una batería de diez preguntas que principalmente fueron dirigidas a recabar su opinión en torno al hecho de tener una lonja en los bajos de su edificio, respecto a la convivencia que se ha establecido con las personas de la lonja y sobre lo que creen que hacen los y las jóvenes en la lonja.

Por último, a la muestra de propietarios y propietarias se formularon diez preguntas siguiendo el hilo conductual de las anteriores entrevistas pero orientándolas hacia el tema de la responsabilidad que demuestran los y las jóvenes con la lonja, su colaboración con ellos y ellas y las razones por las que decidieron alquilar la lonja a jóvenes.

En el caso de estos tres colectivos, la selección se ha realizado con criterio de muestra razonada escogiendo la mayor variabilidad posible de participantes en la investigación.

Universo y muestra

El universo del estudio son las lonjas que se hallan en el municipio de Portugalete. La dificultad principal de trabajo radica en la enorme movilidad de lonjas que se produce. El volumen de lonjas activas del municipio se sitúa en torno a las 30 ó 35 lonjas, pero no es una cifra cerrada, a medida que avanzaba la investigación, también se han ido produciendo cambios en las lonjas; unas desaparecen, otras se dividen, otras surgen, etc.

De todas ellas y al comienzo del estudio, 28 estaban acogidas al programa “Jóvenes y Lonjas”. Sin embargo, la investigación se ha realizado no sólo entre las lonjas que participan en el mencionado programa, sino que también se ha pedido la colaboración de otras lonjas ajenas a esta iniciativa municipal.

En total se ha recogido información de 24 lonjas, de las cuales sólo cuatro rehusaron realizar los grupos de discusión. Éstas únicamente cumplimentaron el cuestionario semiestructurado. Tanto los grupos como las encuestas fueron de carácter anónimo con el fin de asegurar la máxima sinceridad y confiabilidad a la hora de expresar las opiniones personales.

La muestra de los otros tres colectivos fue:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- 10 vecinos y vecinas de las lonjas participantes en el presente estudio.
- Los propios padres y madres de los y las lonjeras participantes en este estudio. Se contactó con 11 padres y madres, de los que únicamente dos de ellos tenían hijos e hijas mayores de edad.
- 10 propietarios o propietarias de lonjas alquiladas u ocupadas por población juvenil.

Se trata de una muestra muy diversificada y variada de la realidad del fenómeno de las lonjas en el municipio de Portugalete. Hemos procurado dar voz a todas las lonjas existentes, si bien no todas han querido participar, luego las conclusiones se deben circunscribir a quienes han respondido, no pudiendo extrapolarse el conjunto completo porque quienes no han querido responder tendrán su propia idiosincrasia, debido a la heterogeneidad entre unas y otras, ya sea en referencia a los recursos y organización de cada una o a las personas que allí acuden.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se llevó a cabo entre diciembre de 2007 y marzo de 2008.

Para liderar los grupos de discusión se contó con cinco trabajadoras del Ayuntamiento de Portugalete, que por su cercanía desde el proyecto “Jóvenes y Lonjas” contaban con mayor aceptación y confianza por parte de las personas usuarias de las lonjas para implicarse en este estudio. Estas personas fueron adiestradas en la realización de los grupos de discusión.

En cuanto a las entrevistas en profundidad de los otros tres colectivos, padres, madres, propietarios, propietarias y vecindario, fueron llevadas a cabo por personas con experiencia en el campo de la investigación social, perteneciente a la Universidad de Deusto.

En diciembre se establecieron los primeros contactos con las lonjas y las citas para la realización de las sesiones, que se alargaron por la dificultad de reunir al mayor número de miembros posibles en cada lonja.

Una vez implicadas las lonjas en el estudio, se procedió a localizar a personas del vecindario donde éstas estaban ubicadas, al propietario o propietaria de la lonja y a los progenitores que aceptaran participar en la investigación. Las últimas entrevistas finalizaron en mayo.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Análisis de datos

Una vez realizados los grupos de discusión, las mismas personas que habían realizado las sesiones las transcribieron para no perder la riqueza de lo narrado en las mismas. Una vez transcritas y recogidos todos los cuestionarios semiestructurados, se enviaron al Instituto Deusto de Drogodependencias, donde se procedió a elaborar el análisis cualitativo. En el mismo Instituto Deusto de Drogodependencias se procedió a volver a escuchar las cintas transcritas para contrastar la información recogida.

En cuanto a las entrevistas en profundidad, fue el mismo entrevistador quien se ocupó de la transcripción y posterior análisis cualitativo, bajo la supervisión de la dirección del Instituto Deusto de Drogodependencias (IDD).

A) ¿Qué nos dicen la población juvenil desde las lonjas?: análisis cualitativo de los grupos de discusión

La república independiente de las lonjas

“Si preguntas te dirán que esos chavales de ahí enfrente no dan problemas, pero siempre piensan mal de nosotros”.

Esta es la percepción más común que se ha encontrado entre los miembros de las 24 lonjas que han participado voluntariamente en este estudio. Asusta lo que se desconoce, provoca desconfianza, y es por ello necesaria una aproximación a lo que ocurre dentro de las lonjas; una apertura a la realidad existente, presentada desde el punto de vista de las personas protagonistas, los lonjeros y lonjeras de Portugalete, quienes nos abren su espacio mientras razonan sus opiniones sobre los temas que suscita una lonja de jóvenes.

Vamos a hacer este análisis de forma cronológica, desde que se plantean tener una lonja hasta que lo llevan a la práctica y el modo en que lo hacen.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



¿Nos hacemos con una lonja? La búsqueda: dificultades y requisitos

La decisión de adquirir una lonja, ya sea en alquiler o en propiedad, surge, en gran parte de los casos, desde la necesidad de tener un sitio donde reunirse el grupo distinto a los bares o la misma calle.

- *“Por estas fechas, hace tres años, estábamos en un parque, todos muriéndonos de frío, para pasar dos o tres horas juntos, y decidimos buscar algo para quedar”.*
- *“Queríamos tener una lonja porque estuvimos un año en el parque pasando frío”.*

Pero también nos encontramos con lonjas en las que, en un principio, los miembros no eran de un mismo grupo:

- *“Sobre todo fue idea de uno. Somos dos grupos diferentes y como él conocía a todos... Unos éramos de su cuadrilla y otros de su clase, y él propuso la idea de juntarse. Ahora estamos las dos cuadrillas en la misma lonja y somos todos amigos, nos consideramos de la misma cuadrilla. Ésta es la segunda lonja que tenemos las dos cuadrillas juntas, más o menos estamos la misma gente que al principio, aunque también hay gente nueva y otros que ya no están”.*

Una vez tomada la decisión de tener una lonja, se inicia el proceso de búsqueda, en el que nos podemos encontrar con tantas historias como personas que nos las narran:

- *“La primera lonja la encontramos por el conocido de uno que nos la podía alquilar. La segunda lonja la encontramos mirando entre todos en inmobiliarias, nos encontramos con el dueño de la lonja fuera de la inmobiliaria, la vimos y nos la quedamos.”*
- *“La cogimos por inmobiliaria. No tuvimos ningún problema porque hace 10 años no había tantas lonjas como ahora”.*
- *“Fuimos por ahí, por la calle, mirando los carteles de “se alquila” y al final vimos y una inmobiliaria ahí en Portu y la cogimos”.*
- *“La alquilamos porque conocíamos de toda la vida a la dueña”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“No tuvimos que buscarla, porque el padre de uno de nosotros es el dueño de la lonja”.*
- *“Hemos estado en dos lonjas. El propietario es el mismo en las dos, Cambiamos de lonja porque ésta era más grande.”*

Nos encontramos con un grupo que ha cambiado hasta tres veces de lonja en ocho años. Es muy interesante ver el proceso de cambio de lonja que va unido a un cambio del comportamiento de los miembros:

“Con esta llevamos tres lonjas. En la primera creo que estuvimos un año, y al de un mes ya pensábamos que nos iban a echar. Teníamos un montón de denuncias, la lonja aquella era un descontrol absoluto, era una guarrada. Teníamos 16 y 17 años, éramos muy jóvenes y las liábamos por todas partes. Imagínate con esa edad y que no te ve nadie, pues... Encima teníamos perro, que daba algún problema. De ahí aprendimos. Luego nos fuimos a otra lonja y super bien, ningún problema. Y luego encima tuvimos bastante suerte de que teníamos vecinos, pero parece ser que no les molestábamos para nada, porque podíamos tener la música alta y no molestábamos para nada. Y ahí también las preparábamos, no tanto como la otra, pero bueno... Éramos más mayores y teníamos miedo a que nos echaran como en la primera.

En la primera estuvimos del 5 de noviembre al 5 de noviembre siguiente que nos echaron, y ese mes de noviembre estuvimos en la puta calle hasta la siguiente lonja, y la peña parece que espabiló. En la segunda estuvimos dos años. De esa no nos echaron, lo que pasa es que el tío la vendió y nos tuvimos que ir. Allí estábamos super bien, lo único que era bastante más pequeña que esta, mal repartido el espacio, hacía mucho calor. La teníamos bien, no como esta, pero la teníamos bien. Y nada, y de eso nos vinimos del tirón aquí, desde que la encontramos hasta que nos instalamos.

El señor de la segunda lonja se quedó muy contento con nosotros y habló con la inmobiliaria por donde la habíamos alquilado y teníamos unas credenciales: que habíamos cuidado la lonja, que no dábamos problemas, que tal y que cual, gente maja que venía a hablar con nosotros si había un problema y nos vinimos aquí. Y aquí, vamos,... ¡Una maravilla!

Nos llevamos muy bien con todo el barrio. Sí que es cierto que hemos tenido algún problema... no problemas, pero bueno. En cinco o seis años de convivencia, pues al vecino le hemos molestado, es gente mayor. Si



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



hablamos como estoy hablando ahora contigo a las 8 de la mañana, pues eso le molesta.

Bueno, hemos tenido que llegar a una serie de acuerdos con él, poner una serie de normas, horarios, por ejemplo, entre semana, hace poco, tuvimos un pequeño problema de que le molestábamos los fines de semana un poquito y tuvimos que tomar una serie de medidas y tal. Y bueno, ahora mismo estamos en ello. Tendremos que insonorizar la lonja a largo plazo, si podemos y nos da económicamente el tema.”

Las relaciones vecinales las retomaremos más tarde, ahora nos centraremos más en el motivo de tener una lonja y el proceso para conseguirla. En este último caso, este grupo de jóvenes no encontró dificultades para alquilar las lonjas, pero al preguntar sobre la existencia de problemas a la hora de conseguir una lonja para gente joven y si existe una carestía de la renta por ser para un colectivo joven, una voz, casi unánime desde todas las lonjas entrevistadas, contesta que sí:

- *“Está complicado el tema de las lonjas, tuvimos suerte de que era barata, además corrían aquellos tiempos de que era el boom de las lonjas. Fue cuando el Ayuntamiento empezó un poquito con el tema de las lonjas. Las inmobiliarias están requemadas con la gente joven, las lonjas, los dueños y tal. Para los más jóvenes es más caro. Al principio se intentaban aprovechar de ellos, por eso el Ayuntamiento metió una ordenanza por ahí que no se podía pasar de tantos euros. Claro, eras un niño y no tienes ni idea de dinero ni de leches y te piden y dices: toma.”*
- *“No hemos tenido dificultades para encontrar ninguna de las dos lonjas. La primera lonja la encontramos a través de uno de los que estaba al principio en la lonja que tenía un conocido que nos la podía alquilar. En lo que respecta a la segunda lonja, la encontramos buscando lonjas, mirando entre todos en inmobiliarias. Las lonjas son más caras por el mero hecho de ser para jóvenes, no en todas sucede esto, pero sí en la mayoría. Son más caras porque las inmobiliarias no quieren alquilar las lonjas para este tipo de uso, porque no quieren problemas. Además, los dueños también ponen sus requisitos. En nuestro caso, pagamos el sitio en el que está la lonja, y sería igual de cara si fuera para otras personas más mayores.”*
- *“Hace 10 años no había tantas lonjas como ahora y no tuvimos ningún problema para alquilarla. No sabemos cuánto se paga en las demás lonjas. Nosotros tenemos la suerte de tener renta antigua. Pagamos 50 euros cada uno, aparte de la luz y el agua. Convencemos al dueño todos*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



los años para que no nos suba el alquiler. Suponemos que los alquileres de otras lonjas son más caros, pero también son más personas para pagar. Como esta lonja es pequeña, sólo entramos cuatro y nadie más.”

- *“Nosotros alquilamos la lonja a un conocido. Según pilles, el alquiler es más caro o más barato, pero por el hecho de ser para jóvenes se pasan mucho pidiendo dinero. En nuestro caso no, pero en general es así.”*
- *“La lonja es de mi padre. Pero lo que están cobrando por ahí me parece una burrada.”*
- *“Creemos que no es nada barato, tanto para jóvenes como para el resto. A nosotros, con todos los gastos, nos cuesta pagarla.”*
- *“En esta lonja no, pero en la anterior nos pusieron pegas a la hora de alquilarnos una lonja porque éramos jóvenes, tenían miedo de lo que pudiéramos hacer en la lonja, y que pudiéramos montar escándalo. Además, nos cobraban mucho alquiler. A los jóvenes nos cobran más, aunque con el que tenemos ahora estamos contentos.”*
- *“Es más caro el alquiler para nosotros. Alquilar una lonja, actualmente, sale lo mismo que alquilar un piso.”*
- *“Al principio sí tuvimos dificultades para alquilar una lonja. Nuestra lonja es barata, pero el alquiler en general es más caro.”*
- *“Por lo que tengo oído, el alquiler está más caro de lo que nosotros pagamos.”*
- *“Llevábamos mucho tiempo buscando, porque no quieren alquilar a chavales. Además, el alquiler para jóvenes es más caro. Esta misma lonja la alquilaban más barata a un conocido para montar un negocio”.*
- *“Tuvimos problemas para alquilarla porque era para jóvenes. En general, el alquiler es caro, pero especialmente para lonjas de jóvenes más, porque la gente no quiere tener problemas.”*
- *“Cuando empezamos a buscar lonja a nadie le interesaba alquilársela a jóvenes, pero tropezamos con buena gente, un hombre al que le interesaba tener la lonja abierta y decidió alquilárnosla. Si no, hubiera sido imposible alquilar una lonja. En cuanto al precio del alquiler para jóvenes yo creo que sí hay mucha demanda y va a venir gente de 20 – 25 años y*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



van a intentar forzar más, porque saben que va a haber más dinero, pero si vienen unos chavales de 15 –16 años, no creo que intenten forzarles porque saben que van a tirar de paga o de los padres.”

- *“Nosotros conseguimos la lonja fácil, había muchas. Había que buscarla pero cuando empezaron no había casi nadie con lonja en Portu, aunque tampoco era tan fácil que se la alquilaran a gente joven. No hay ningún tipo de ayuda con el alquiler, en verdad no hay ayudas para jóvenes por ningún lado”*
- *“Dimos muchas vueltas. El alquiler para jóvenes es más caro”*

Curiosamente, pese a que la gran mayoría considera caras las rentas de lonjas para jóvenes, reconocen que en su caso, el precio estipulado de su alquiler no es excesivo. Claro está, que no se puede generalizar la opinión de quienes representan a estas lonjas con la totalidad de las situadas en Portugalete, si bien hay que admitir que en este estudio participan un número importante de bajeras.

Lo que sí se puede concluir es la dificultad que encuentra la juventud a la hora de alquilar una lonja, ya que las palabras “jóvenes” y “lonja” se asocian con problemas.

La juventud busca un sitio de reunión y para ello tiene que mirar anuncios, ya sean de particulares o inmobiliarias, contactar con personas conocidas, y en muy pocos casos, contar con la suerte de tener un padre o una madre que posea una lonja y la deje para tal fin.

En todo este proceso, quienes pretendan hacerse con una deben reunir una serie de requisitos, pero ¿cuáles son los requisitos que ellos y ellas piden al local?, ¿qué es lo que buscan? A continuación se recogen algunos de ellos:

- *“Que no fuera cara ni un cuchitril”.*
- *“Nos conformábamos con que nos la alquilaría”*
- *“Que estuviera en Portu”*
- *“Buscábamos una lonja para tener intimidad, lo demás nos daba igual”*
- *“Que fuera barata, amplia, para 8 ó 9 personas, y que estuviera bien ubicada”.*

Estos cinco requisitos son un fiel reflejo de lo más buscado por estos y estas jóvenes, y una vez que encuentran varias ofertas para alquilar una lonja los criterios de selección, por orden de prioridad, son: en primer lugar, que el local



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



sea barato; segundo, que esté bien ubicado en la zona en la que vive el grupo, y tercero, que sea amplio.

¿La lonja? Bien, gracias. Equipamiento e instalaciones

Se alude a la amplitud de la lonja como último requisito, pero esta medida se relaciona directamente con la calidad y uso de la lonja. Comenta un joven: *“mientras tuviera baño nos valía”*. Esto no debiera ser un requisito, porque la tenencia de un baño propio dentro de la lonja es obligatoria, según establece la normativa del proyecto de lonjas de Portugalete.

Ya sean grandes o pequeños, hay elementos que no fallan en los locales: mobiliario (sillas, sillones, mesas, armarios, etc.), televisión, consola, juegos de mesa y equipo de música. Todo ello de distintas calidades, claro está.

Desde este “pack básico” podemos encontrar lonjas que nada tienen que envidiar a una casa: Home Cinema, Digital Plus, Euskaltel, ordenador, Internet, cadena de música, revistas, nevera, microondas, sillones varios, aspiradora, armarios, alfombras, espejos, hasta cámara de seguridad y sistema de ventilación.

Toda esta cantidad de elementos procede de sus propias casas, se lo han encontrado o se lo han dado. Otras cosas las han comprado expresamente para la lonja, como por ejemplo: *“La Play Station y el DVD lo hemos comprado entre todos para no tener que andar trayéndolo de casa cada día uno.”*

Con relación a la decoración y equipamiento de una lonja, un grupo propuso una iniciativa: *“ Cuando llame la gente al guardamuebles para informar que van a tirar los muebles, el Ayuntamiento debería avisar a la gente que tiene las lonjas para poder reutilizar muchos de los muebles que han tirado, por ejemplo una nevera que es muy difícil de conseguir. Si nos llamasen, siempre cogeríamos algo, siempre hay algo que es necesario, por ejemplo ahora necesitamos percheros. Además, estaríamos reciclando.”*

En cuanto a la decoración, es algo propio de cada lonja, siendo un elemento al que dan o mucha o muy poca importancia. En los locales decorados son todas las personas pertenecientes al mismo quienes participan de esta actividad, ya sea de forma colectiva, previo acuerdo de cómo se va a llevar a cabo esta actividad, o de forma individual, cuando cada persona es libre de poner elementos ornamentales a su antojo.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Pongamos un ejemplo de cada situación:

- *“No tenemos decoración. Lo único es que cuando llegamos, pintamos la lonja porque estaba mal”.*
- *“Cada uno pone lo que quiere, menos chicos y chicas. Nosotras nos quejábamos porque antes estaba todo lleno de fotos de chicas, pusimos fotos de chicos, hubo problemas y al final los quitamos”.*
- *“Cada uno viene y la decora a su gusto”.*

Si hablamos ahora de la instalación eléctrica y del agua, la gran mayoría las tiene en buen estado, pero no siempre se la han encontrado así:

- *“Cuando alquilamos la lonja la instalación del agua estaba bien, pero la eléctrica no, y la tuvimos que hacer completamente nueva”.*
- *“La instalación eléctrica la tuvimos que hacer nosotros, no está muy bien... pero pasó la revisión”.*
- *“Está mal. Muy vieja. Además el contador del agua ni siquiera funciona y no pagamos el agua, ni nosotros, ni el dueño, ni tan siquiera hay factura”.*
- *“La instalación eléctrica está bien. Llamamos a un electricista para que la revisase. No tenemos instalación de agua”.*

Y hay otras lonjas que anteriormente eran un negocio, con lo que no se han encontrado con estos problemas:

- *“Cuando la alquilamos era una peluquería, así que estaba ya con todos los enchufes y con todo genial. Además tenemos aquí al tío chispas, así que bien”.*
- *“Esta lonja era antes una oficina”.*

Si bien no todas las bajeras que han participado en este estudio forman parte del proyecto de lonjas del Ayuntamiento de Portugalete, desde el cual se exigen unos mínimos que debe de cumplir el local, sí es cierto que, en cuanto a infraestructura se refiere, todas debieran cumplir estos mínimos: agua corriente, luz, cuarto de aseo y extintor, por seguridad e higiene de las personas integrantes de la lonja.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



La lonja de ellos, la lonja de ellas... Nuestra lonja.

Lonjas de dos grupos que se unieron para poder pagarla, lonjas de parejas que quisieron su espacio, amigos que ven en la lonja su lugar de encuentro diario, lonjas de padres y madres jóvenes con hijos e hijas pequeños, etc.

El tener una lonja no es cuestión de sexo, si bien son los hombres quienes tienen más representatividad en las lonjas de Portugalete.

Pese a esta mayoría masculina, chicos y chicas dicen no encontrar grandes diferencias en los roles desempeñados entre una bajera compuesta por miembros de un solo sexo o lonjas mixtas.

Como circunstancia especial, es reseñable el hecho de que no existe ninguna lonja de chicas entre las 24 lonjas que han participado en el estudio, ni estas personas decían conocer ninguna compuesta exclusivamente por mujeres, de la misma forma que confirman que en las lonjas mixtas el número de hombres es bastante mayor que el de mujeres.

La limpieza y la decoración son dos de los temas, en los que, comentan, puede producirse una mayor expresión de los roles, pero no son los únicos.

En una lonja mixta todas las personas afirmaron percibir la existencia de una diferenciación de roles por cuestiones de género, sobre todo en el tema de la decoración. No así en el tema de la organización, porque consideran que están muy bien organizados.

Las chicas especificaron que: *“las lonjas de las chicas están más limpias”,* mientras que los chicos dijeron: *“yo creo que si fuese sólo de chicas, estaría más pintado. Nosotros somos un poco más... nos da igual todo”.*

Más opiniones de otras lonjas:

- *“Los chicos sólo tienen pósters de tías en pelotas”.*
- *“Aquí la mujer limpia y el hombre mancha”.*
- *“Pues hombre, la chica se encarga más de lo del ambientador, la decoración navideña... ¡pero no de quitarla!. Cuida algo más esos detallitos”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“No hay turnos de limpieza. Pero cuando hay muchas cosas siempre las quito yo (dice una chica)”.*
- *“Los chicos nos lo curramos más y ensuciamos menos que ellas”.*
- *“Si la lonja fuera de todo chicas estaría más limpia (dice una chica)”.*

En otra bajera compuesta sólo por chicos, nos dijeron que *“si hubiera chicas la lonja estaría más limpia, pero eso no quiere decir que limpiaran ellas”*. Esta puntualización es significativa, ya que no atribuyen el papel de la limpieza al sexo femenino, sino que su presencia basta para un cambio en el comportamiento de los chicos. Este cambio también lo resaltan en otras cuatro lonjas integradas sólo por chicos:

- *“No te comportas igual con tus amigos que con tus amigas. El que diga que no, miente.”*
- *“No hablas con la misma soltura si hay chicas, te cortas más a la hora de hablar de ciertos temas”.*
- *“Si hubiera mujeres no podría estar todo revuelto. Está bien que sea sólo de chicos, porque así, cuando estoy mal con mi novia, puedo venir aquí a escaquearme. Además la decoración también sería diferente”.*
- *“Creo que en la de sólo chicos se lía más, se fuman más porrillos y esas cosillas. Es más descuidado. Con chicas está mejor, huele mejor, está más cuidado.”*

En cuanto al ruido, al jaleo, como dicen, no existe una unanimidad:

- *“Los chicos arman mucho más lío. Nosotras nos controlamos más”.*
- *“Hay diferencia a nivel de jaleo, no en limpieza. Puede haber más conflictos, porque si hay alguna pareja y luego se separan hay movida. Un culebrón”.*
- *“Hombre, yo creo que si las mujeres nos juntamos, como que armamos más jaleo”.*

En conclusión, el compartir una lonja no representa mayor diferencia que compartir una clase, o cualquier otra actividad, en la que chicos y chicas, por naturaleza, tienen unas características y unos roles adquiridos culturalmente en la sociedad en la que viven, por lo que dan más importancia a unos aspectos que a otros.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Un poquito de organización...

El tener una lonja implica una responsabilidad: el pago de las cuotas, ya sea de alquiler, facturas de luz, agua, etc. y una normativa para facilitar la convivencia y regular las actividades que se llevan a cabo.

Si bien la segunda parte, muy deseable, no es legalmente obligatoria, realizar los diferentes pagos no es en absoluto negociable.

Este apartado se dedica a todo lo relacionado, primeramente, con una normativa externa, para luego hablar de la interna, la creada por las personas que participan en la bajera.

¡¡¡A pagar toca!!!

Veinticuatro lonjas entrevistadas, veinticuatro lonjas que realizan, al menos, un pago mensual. Veamos de qué diferentes formas se organizan: la figura del administrador, cuánto paga cada persona, cómo realizan el pago, si existen multas por retrasos, qué es lo que se hace en épocas en la que no se encuentran en Portugalete y de dónde obtienen el dinero para poder hacer frente al pago.

- *“Tenemos un abogado y él es el administrador. Le pagamos la luz y el agua. Juntamos el dinero en la lonja y se lo pagamos. Solemos poner más dinero del que nos corresponde al mes, 20 euros, y tenemos un bote común. Si alguien no paga se adelanta de ahí. Si se pasa de plazo a la hora de pagar hay una multa de dos euros por cada día de retraso. En septiembre pagamos el mes de agosto porque el dueño y nosotros estamos de vacaciones”.*
- *“Hay un número de cuenta, metemos el dinero y luego yo, por Internet, le pago a la dueña. También miro las personas que han pagado. Ponemos 25 euros cada uno y nos sobran 125 euros para luz, agua y todo eso. A algunos de nosotros nos lo pagan nuestros padres”.*
- *“Al principio nadie quería ser administrador y me ofrecí yo. Si no puedo por algún motivo se encarga otro, pero no nos rotamos. Somos puntuales a la hora de pagar, y si no, un euro de multa por día de retraso. El dinero que recaudamos de los retrasos lo guardamos para la luz e imprevistos. Pagamos en metálico, me dan el dinero y yo lo ingreso en la cuenta del dueño. Ponemos 30 euros al mes para todo. En verano, normalmente, se deja pagado por adelantado. A algunas personas que no trabajan se lo pagan sus padres o abuelos”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“Tenemos renta antigua. Pagamos 50 euros al mes y cuando viene la luz y el agua ponemos dinero y se lo pagamos al propietario. Ponemos el dinero en un cajón y cuando viene el dueño se lo damos. Si no le pagamos un mes, al siguiente le pagamos las dos mensualidades. No pone pegas”.*
- *“La administradora es la madre de una chica, porque es amiga del propietario y vecina. En general hay retrasos a la hora de pagar, hay una multa de tres euros, pero no se aplica. Pagamos 21 euros al mes en metálico cada uno y cada tres meses 5 euros más. Algunos trabajamos y a otros se lo pagan sus padres. En verano pagamos antes de irnos”.*
- *“Tenemos un administrador que se ofreció voluntariamente. No somos puntuales a la hora de pagar la lonja, pero sí al dueño. Tenemos una lista de morosos. Pagamos por transferencia bancaria, 20 euros por persona, y por adelantado no pagamos nada”.*
- *“Escogimos a la única chica porque es la más responsable. Pagamos 30 euros al mes y se lo damos en mano a la dueña. No somos puntuales, pero no pasa nada porque conocemos a la dueña de toda la vida. Vive en el mismo portal y uno del grupo vive encima de la lonja. Intentamos pagar el alquiler por adelantado”.*
- *“El pago se hace por grupos. Cada mes recoge un grupo de los que están de limpieza y baja a la inmobiliaria, paga y lo ingresa en la cuenta. El que no paga tiene multa de un euro al día. Pagamos entre 25 y 30 euros al mes. Los que no trabajan sacan el dinero de su paga o se lo piden a sus padres. Cada uno como pueda”.*
- *“Cada mes se encarga uno e informa del retraso del pago. Tenemos una cuenta conjunta de la lonja y cada uno paga ahí. La mayoría tenemos de nuestra propia cuenta el pagaré por defecto, ingresando cada mes el dinero del alquiler. Pagamos 20 euros”.*
- *“La lonja es nuestra, pero tenemos secretario y administrador. Nos rotamos cada seis meses”.*
- *“El pago de la lonja se hace a través de un número de cuenta común y la mayoría lo hace por transferencia bancaria. Tenemos una cuenta común desde hace muchos años. El que tiene más años de la lonja es el titular de la cuenta (cuando empezamos él era el único mayor de edad). También tenemos a dos personas encargadas de los dos botes de dinero que tenemos en la lonja para comprar la comida y la bebida. Si una persona no puede*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



pagar se le presta el dinero. Hasta ahora pagábamos 25 euros al mes, y con eso nos da para pagar el alquiler, la luz, el agua, el queroseno... Hemos subido la cuota porque queremos ahorrar dinero para ir haciendo cosas, como insonorizar la lonja. También vendemos la comida y la bebida dentro de la lonja y pagamos por ver los partidos”.

Quienes más y quienes menos, pagan con cierta puntualidad. Las personas que no trabajan son las que piden ayuda en casa a sus familiares o cogen el dinero de su propia paga. En épocas en las que no se va a estar en la lonja, como por ejemplo en verano y Semana Santa, se paga igualmente, pero dependiendo del método de pago se hace antes o después de las mismas.

El coste de las lonjas oscila entre los 20 y 30 euros en la gran mayoría de los casos, precio asequible para quienes trabajen o no dispongan de mucho dinero.

Tengamos la lonja en paz. Un poquito de organización.

Una lonja, al fin y al cabo, no es más que un espacio donde conviven personas del mismo o distinto sexo, de la misma edad, poco mayor o menor, con sus manías y hábitos. Para permitir una regulación del uso de la lonja y del modo de gestionar el mismo, es necesaria una normativa. Recordemos que el proyecto de lonjas de Portugalete les exige que entreguen una normativa, pero especificamos este extremo, puesto que no hablamos exclusivamente de lonjas que participan en este programa. Veamos a continuación qué nos contaron:

- *“Sí, tenemos normas de funcionamiento, pero no por escrito. Todo el mundo las sabe, aunque de vez en cuando nos las recordamos unos a otros. Han ido surgiendo con el paso del tiempo entre todos, es un proceso educacional. Nuestras normas se ciñen básicamente a los horarios de salida de la lonja para no tener problemas con el vecino de arriba; a la limpieza y mantenimiento y a no hacer ruido a partir de las diez de la noche”.*
- *“Tenemos un listado de normas, también organizamos turnos de limpieza dos veces por semana por pareja, una entre semana y otra el fin de semana. Nos reunimos el último domingo de cada mes para ver cómo va todo”.*
- *“Nosotros tenemos cuatro normas: respetar horarios de ruidos; limpieza general los domingos; cada uno es responsable de lo que traiga y cada vez que alguien abandone la lonja o haya una nueva incorporación, se avisará con un mes de antelación y mediante una reunión se estudiará cada caso.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Los sábados nos juntamos bastante gente, y si ha pasado algo lo comentamos. Si hay algún problema, la solución se decide por mayoría”.

- *“No tenemos normas, sólo existe la de la ronda de la Play”.*
- *“Al principio teníamos problemas porque nuestros padres hicieron unas y nosotros otras”.*
- *“No tenemos normas. Si tenemos un problema entre nosotros hacemos un corrillo ahí”.*
- *“Antes sí teníamos las normas por escrito y pegadas en una pared de la lonja, pero las hemos ido cambiando entre todos sobre la marcha y ahora no las tenemos por escrito. Las normas que tenemos, es que son básicas, es que sin eso, esto sería una leonera. Son de sentido común. Tenemos multas por no pagar al día y por no limpiar el día que toca. Cuando tenemos algún problema hacemos una reunión y decidimos”.*
- *“Tenemos unas normas que se dividen en limpieza, dinero, compras y conducta. Todo se hace por turnos. Las elaboramos entre todos y luego las redactamos entre dos. Existen sanciones, pero no las ponemos en marcha: si te retrasas con el pago son tres euros más. Pero no lo hacemos a no ser que sea mucho retraso. Si surge algún problemilla nos reunimos, si no, no”.*
- *“Tenemos normas por escrito, las decidimos entre todos, votamos, y lo que votó la mayoría. Tenemos turnos de limpieza y sanciones: dos euros por cada día de retraso en el pago del alquiler y 20 euros si no limpia la persona que le corresponde”.*

La mayor parte de las lonjas tienen normas, ya sea por escrito o verbales, que se centran básicamente en la limpieza y el pago del alquiler. Algunas de las lonjas tienen sanciones para penalizar la falta de cumplimiento de alguna norma, aunque reconocen que no se aplican con una absoluta rigurosidad.

Estas sanciones o multas, como las llaman, son económicamente accesibles. Existen también casos excepcionales como cuando se repiten los turnos de limpieza, ya sea en la siguiente ronda o en fiestas señaladas como por ejemplo Nochevieja, en la que se genera más suciedad y el turno de limpieza se convierte más en un castigo que en un deber.

En cuanto al ruido, aunque no se establezcan normas, intentan molestar lo menos posible, sobre todo a partir de las diez de la noche. Entre semana no se



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



permanece en la lonja mucho más tarde de esa hora ni hay tanta cantidad de gente como los fines de semana; con lo cual, es una norma que se aplica casi en exclusiva los viernes, sábados y domingos.

Los chicos y chicas hablan de las normas como base de su convivencia, y recalcan la necesidad de su existencia para seguir adelante con la lonja, especialmente en bajeras cuyo número de miembros es cuantioso. Es por ello, que está de acuerdo en definir las como *normas de convivencia que son de sentido común*.

Exceptuando unos pocos casos, sólo se realizan reuniones entre las personas integrantes de la lonja para cuestiones puntuales, como pueden ser por ejemplo, la incorporación de un nuevo miembro a la misma. No dan importancia a que entre gente externa a la misma, siempre que mantengan un comportamiento adecuado, el cual debe ser controlado por la persona de contacto.

Aquí no hay quien viva.... pero arriba sí. Relaciones vecinales – propietario/a de la lonja.

Salgamos ahora de la lonja para ver qué pasa a su alrededor más inmediato, el vecindario, visto –eso sí- por los propios jóvenes. Cómo son las relaciones con quienes viven en el mismo edificio donde se sitúa la bajera, si existen problemas y cuál es la forma de solventarlos.

La creencia de que una lonja de jóvenes es una molestia para el vecindario, influye y, por ende, establece unos límites bajos de tolerancia.

Veamos a continuación las historias de los y las lonjeras participantes en los grupos de discusión en torno a esta cuestión:

- *“Sí, hemos tenido problemas, pero no por nosotros, porque tenían problemas con el dueño del local. Al principio pensaban que veníamos a pincharnos cuando oyeron que era un programa de drogodependencias. Lo primero que hicimos fue hablar con los dos chicos de arriba, por si molestábamos o algo, y luego ya, al de poco de estar, hubo reunión y fuimos dos. En Nochevieja subimos y les dijimos si querían bajar a tomar una copita de champán y si molestábamos por el ruido que nos lo dijeran. Pero no pasó nada. Al día siguiente subimos arriba y preguntamos si habíamos hecho mucho ruido.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



En cuanto al dueño de la lonja, nos llevamos bien con él. Cuando llegamos nos dijo si queríamos aire acondicionado, nosotros flipando, que lo pagaba él. El seguro lo pagamos a medias. Es un buen tío. Si se rompe algo se hace cargo. Hemos estado de fiesta con él y todo, en fiestas de Portu”.

- *“En esta lonja nunca hemos tenido problemas ni discusiones con ningún vecino ni vecina, ya que prácticamente no tenemos. Alguna vez los del proyecto jóvenes y lonjas del Ayuntamiento nos han comentado que algunas personas se han quejado por los cristales rotos de la lonja o que cerráramos la puerta porque antes, sobre todo en verano, estábamos con ella abierta. Pero sólo son cosas relacionadas con la estética de la lonja. En la otra lonja que tuvimos antes sí teníamos problemas con un vecino que se pasaba el día denunciándonos, así que nos pusimos a buscar otra lonja y nos piramos. También nos cambiamos porque nos lo aconsejaron desde el Ayuntamiento. La única relación que tenemos con el dueño es para renovar el contrato y pagar todos los meses. La única pega es que nos dijo que nos iba a arreglar una puerta (es una lonja con doble puerta) y todavía no nos la ha arreglado”.*
- *“Nos llevamos muy bien con todo el barrio y tenemos muy buena relación. Los vecinos nos llaman a la puerta para que quitemos el coche. Al principio había uno más rancio que otro, pero se les ha pasado al ir conociéndonos, e incluso un día que estábamos de obras, vino un vecino de cuarenta y muchos y se tomó una cerveza con nosotros. Hemos molestado alguna vez al vecino de arriba, llevamos cinco años en la lonja y hemos tenido algún problemilla con él por el ruido, porque tiene la cama justo encima de donde solemos estar. Pero lo hemos hablado y solucionado fácilmente. Cuando tiene algún problema con nosotros nos lo dice y nosotros tomamos las medidas que consideramos necesarias para solucionar el problema. La solución a corto plazo ha sido poner una serie de horarios entre semana para disminuir el tema de los ruidos y a largo plazo es insonorizar la lonja, pero cuesta bastante dinero. En cuanto a la dueña, está muy contenta con nosotros, está muy a gusto y no quiere que nos vayamos. Se porta muy bien con nosotros. Hace poco hemos cambiado la ventana y la pagamos a medias cuando no era su obligación, porque en el contrato consta que este tipo de gastos deberían correr a cuenta nuestra. Es más, si el día de mañana decidiera vender la lonja, seguro que nosotros seríamos a los primeros a los que nos la ofrece.”*
- *“Con alguno no coincidimos. Tampoco se han preocupado por ver qué tipo de chavales hay, porque como no montamos movidas. Nada más alquilar la lonja, como los vecinos habían tenido jaleos con los chavales que habían estado antes, por el mero hecho de estar en la lonja jugando al monopolí,*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



llamaron a la policía municipal dos fines de semana seguidos. Cuando llegaron vieron que no pasaba nada. Así que metimos unas cartas en los buzones con los números de teléfono para decir que no veníamos a molestar, que sólo buscábamos un sitio donde estar. Sólo organizamos fiestas en Nochevieja y la Noche de Reyes. El vecino nos suele pegar en el suelo sobre las 4 de la mañana y nos vamos. Lo vemos injusto porque en Nochevieja, por ejemplo, podemos estar hasta más tarde, pero como pasamos de tener problemas con él el resto del año, nos vamos.

No conocemos casi al dueño. Vino un día a hacerse cargo de la persiana, cuando hubo un tiempo que abrían todas las lonjas para robar, el hombre vino y la arregló”.

- *“Conocemos a algunos de vista, uno nos dio un sofá, pero no tenemos mucha relación con ninguno. Hemos tenido problemas con un vecino. Esa persona sin haber entrado siquiera a la lonja nos llamó la atención de malas maneras. Fue porque pedimos permiso para coger la toma de la antena de televisión y nos dijo que cogeríamos la toma de la antena por encima de su cadáver. No queremos tener problemas con los vecinos porque no nos favorece. La policía ha acudido alguna vez, pero cuando vienen no hay ruido. El administrador de la comunidad transmitió al Ayuntamiento que sólo había un vecino que se quejaba. Estamos en una calle con mucho nivel de ruidos los fines de semana y se nos acusa injustamente. La dueña está contenta con nosotros porque antes hubo un grupo de adolescentes que dieron muchos problemas con los vecinos y dejaron la lonja en muy malas condiciones”.*
- *“Conocemos a la mayoría, menos a una persona. Sólo hemos tenido problema con una vecina que se queja. Nos ha venido la policía un montón de veces y ven que no hay ruido. Precisamente se reunieron dos personas con la vecina con la que tenemos problemas ahora y bien, hablaron de concretar un horario por el tema de ruidos y ya no ha querido hablar más con nosotros. Con los demás vecinos sí solemos hablar y precisamente del problema que tenemos con esta vecina. ¡Es que ya no podemos hacer menos ruido! La vecina ha escrito al Ararteko y nosotros le hemos contestado. Queremos que nos midan los decibelios, pero como tenía que pagarlo ella no quiso, porque sabe que no hay ruido. La relación con el dueño muy bien, mejor imposible, todo de maravilla. Él está con nosotros, siempre nos ha ayudado con el tema de la vecina”.*
- *“Los vecinos están ahora utilizando la lonja de comodín y la usan para los rollos que tienen entre ellos, para ir en contra de unos y de otros. Pero yo*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



creo que sí nos gustaría tener relación y, de hecho, nos llevamos bien con muchos vecinos de la zona”.

La base fundamental de los conflictos que surgen entre miembros de la lonja y el vecindario es el ruido, y la solución el diálogo. Si bien es cierto que se tiende a llamar a la policía municipal para que acuda a las lonjas, no siempre hay causa de denuncia.

La solución que proponen las personas que tienen la lonja es la insonorización de la misma, pero el elevado coste no lo hace asequible a todas las economías. Es por ello que solicitan al Ayuntamiento, aprovechando este estudio, una ayuda para subvencionar dicha obra.

Se han expuesto siete situaciones, pero dentro de las 24 lonjas nos hemos encontrado con jóvenes que dicen no tener ningún problema ni con el vecindario, ni con la persona arrendadora de la bajera. En ocasiones por una ausencia total de relación y en otras porque se han establecido unas normas de convivencia que satisfacen a todas las personas implicadas.

Y la lonja... ¿Para qué? Utilización de la lonja y consumo de sustancias

Como exponíamos al principio, la intimidad que buscan las personas jóvenes en una lonja provoca recelo y una tendencia a pensar de forma negativa sobre lo que allí dentro sucede. Si tenemos en cuenta que las lonjas empiezan a ser alquiladas por personas situadas en una franja de edad que incluye desde la adolescencia hasta la treintena, no son éstas últimas las que suscitan más preocupación.

La adolescencia está marcada por una época de experimentación, en la que el individuo huye de la normativa marcada por el mundo adulto y recurre a buscar su propio espacio en las lonjas: *“tú marcas tus propias reglas”*.

Pero el ansia de control por parte de las persona mayores, (nos referimos especialmente a los padres y madres), hace que el desconocimiento que tienen sobre lo que allí se realiza provoque, en numerosas ocasiones, una visión negativa en la que se engrandecen los consumos de sustancias (tanto legales como ilegales) y otras prácticas de riesgo.

Es por ello que este apartado tiene como objetivo desmitificar las connotaciones negativas que se les adjudican a las lonjas de jóvenes para acercarnos a la



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



realidad, su realidad, que, de una forma natural y sin restricciones de ningún tipo, han tenido a bien contarnos.

Utilización de la lonja

Si en el segundo apartado las personas nos comentaban la idoneidad de una lonja para reunirse y tener un espacio propio, este discurso no varía cuando se les vuelve a preguntar por las actividades que realizan en la lonja.

La primera de ellas, responden de forma unánime, es la de reunirse. Además se remarca que

“Si venimos a la lonja es para hacer cosas en común, si no, te quedas en tu casa”.

Es su espacio, el lugar donde reafirman su pertenencia al grupo y refuerzan sus lazos sociales. Ya hemos visto ejemplos de cómo dos grupos se han unido para alcanzar un estatus económico que les permitiera alquilar la lonja, y desde el punto de vista social, esta decisión ha favorecido la unión de personas que no tenían ninguna relación entre ellas, madurando sus habilidades sociales y responsabilidad, aspectos intrínsecos a la convivencia.

Si seguimos enumerando, por orden de importancia, la segunda actividad para la que emplean la lonja es para jugar a la consola, “a la Play”. Es significativo que dentro de las normas de algunas lonjas existan directrices concretas sobre el uso de la misma, incluso se destinan fondos del local para adquirirla, adquiriendo ésta la misma o mayor importancia que la disponibilidad de un mobiliario cómodo, como por ejemplo un sofá.

Ver películas se situaría en el tercer lugar, y en algunas lonjas que gozan de amplitud se reparten zonas para jugar a la Play y para ver películas sin tener que molestar a quienes eligen una u otra opción. En las lonjas con menos recursos se vota y se decide por mayoría qué hacer.

Pese a que las lonjas no cuentan con la licencia de “txokos”, y por lo tanto no se les permite cocinar, algunas cuentan con nevera y microondas para tener un remanente de bebidas o hacer una palomitas para ver la película de la tarde.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Hay un grupo que tiene la lonja en propiedad y al que le gustaría tener la licencia de txoko, pero no puede acceder a ella por el alto costo que supone tanto la licencia como realizar la obra para la adecuación de la lonja.

El resto de locales no manifiestan esta necesidad, ya que la realización de comidas o cenas implicaría problemas con los vecinos debido al ruido que podrían generar, de tal forma que sólo las organizan en forma de *merendola*, en fechas señaladas y cumpleaños.

Haremos mención a las relaciones sexuales, porque desde el mundo adulto la lonja se convierte en el imaginario de un lugar donde se frecuentan las relaciones sexuales promiscuas o dicho en lenguaje juvenil, en un “picadero”.

Quienes han participado en los grupos de discusión niegan en gran medida la idoneidad de la lonja como lugar para mantener relaciones sexuales: *“dime tu qué tía va a querer venir aquí a hacerlo”, “siempre hay alguien y no es plan”, “alguna vez ha ocurrido, pero se supone que no se debe porque es antihigiénico. Imagínate a doce notas echando polvos en el mismo sofá”.*

“No hemos establecido ningún criterio al respecto, hay diversidad de opiniones. Algunos nunca han mantenido relaciones sexuales porque les da asco hacerlo aquí, otros aprovechan cuando no hay nadie y si oyen el ruido de alguien abriendo la puerta se le dice que se espere hasta que se acaben de vestir los dos. A mí ya me han pillado en varias ocasiones casi en medio de la faena, pero tú ya sabes cuándo no va haber nadie y aprovechas, sabes que entre semana, a partir de las nueve o diez no hay nadie, o si la peña se va de fiesta tarde, tampoco.”

“La dueña nos dijo que no vinieran muchas mujeres, que no se vea esto que parezca un puterío”.

Sólo hubo una lonja que lo tenía regulado como posible picadero: *“Si hay gente en la lonja se sube arriba o se pospone para otro día”*. El tema de las relaciones sexuales dentro de la lonja sólo se había tratado dentro de los grupos cuyos miembros tenían una edad media superior a los 20 años.

En las lonjas hay intimidad, pero es una intimidad colectiva que no facilita un ambiente para mantener relaciones sexuales. Se puede decir que sexo en la lonja no hay mucho, por regla general, pero preservativos sí.

La mayoría son los que facilita el Ayuntamiento de Portugalete en el programa de “Jóvenes y Lonjas”, si no, son los propios jóvenes quienes se encargan de



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



llevarlos. Es importante esto, porque se habla de sexo seguro y la precaución que tienen de que haya condones en sus relaciones, ya estén éstos en la lonja o se adquieran por otros medios.

Consumo de sustancias, legales e ilegales

El consumo de drogas (ya sean estas legales o ilegales) por parte de la juventud, es una de las preocupaciones que suscita más interés.

Dentro de esta temática se abren varios puntos a tratar: qué drogas son las que más se consumen, por qué se consumen, normas al respecto y el debate que se suscita, tanto en el ámbito interno como externo, sobre si el hecho de tener una lonja aumenta o disminuye la probabilidad de que una persona consuma.

Respecto a cuáles son las drogas que más se consumen, las respuestas no diferencian estos consumos de los que se vienen registrando en los últimos años en estudios de población juvenil (por ejemplo, Drogas y Escuela o Euskadi y Drogas): alcohol, tabaco y cannabis, por este orden, que son las que ellos y ellas valoran como “drogas suaves”.

Un argumento que sustenta la popularización de los consumos en esta población es la baja percepción del riesgo que atribuyen a estas drogas. Cuanto menor es la percepción de que el consumo puede ser perjudicial para su salud, resultan mayores los niveles de consumo.

Cuando analizamos el consumo de alcohol encontramos, otra razón que puede explicar su consumo dentro de la lonja, y no sólo dentro, ya que también encabeza la lista de razones que justifican hacer botellón. Se trata de la carestía de las bebidas.

“El encarecimiento de todo. Un Kas en el bar son dos euros, en la lonja 0,35 euros”.

En este caso no se habla de una bebida alcohólica, pero el ejemplo sé es trasladable a una cerveza, un combinado, etc.

En cuanto al resto de sustancias, con mayor potencial adictivo, éstas no son un motivo de debate en las lonjas ya que son inexistentes, y quienes han hecho mención a algún caso de consumo (sólo se ha hablado de la cocaína), siempre lo han hecho atribuyéndolo a gente externa a la lonja.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“Drogas duras, aquí nadie consume. Pero si se le ve a alguno que viene de fuera y se mete una loncha no se le dice nada, sin más. Si alguno trapichease no le dejaríamos”.*
- *“No nos gusta ver a la peña meterse rayas y no hay muchos que se metan, pero son de fuera de la lonja. Se van arriba o al baño porque igual entra la poli y les ven. Si alguien trae algo de droga, él es el responsable, y si es de fuera que le ha traído alguien, esa persona sería responsable de esa persona”.*

Las normas existentes en las lonjas sobre el consumo de drogas, ya sean legales o ilegales, son concisas y comunes, permitiendo la decisión de consumo a cada persona pero prohibiendo tajantemente el “trapicheo”.

- *“Desde el principio llegamos al acuerdo de que el trapicheo estaba prohibido y que cada cual es responsable de su consumo y de lo que lleva encima”.*
- *“Hay una norma que regula el consumo de sustancias dentro de la lonja, pero sólo hay porros y alcohol”.*

Pero si ahora les preguntamos sobre si el hecho de tener una lonja aumenta o disminuye el consumo, ya no existe tal cohesión a la hora de dar una respuesta, ni siquiera entre miembros de una misma lonja.

En una lonja recurrieron a su propia experiencia y la respuesta fue unánime: *“hemos estado una temporada que entre lonja y lonja estábamos en la calle y el consumo era parecido”.*

A continuación se exponen algunos de los muchos razonamientos que apoyan cada una de las dos posturas.

- *“Se consume menos, porque si fumamos muchos porros en la lonja, enseguida se llena de humo, se hace un borbujón y no podemos ni estar. Tenemos que abrir la puerta y nos ve la gente”.*
- *“El consumo es el mismo en cuanto al hachís. En el alcohol disminuye, porque no tenemos obligación de estar en un bar”.*
- *“Aumenta porque la gente está más tranquila, como en su casa, y pueden hacer lo que quieran”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“Si fumamos porros, aunque no tuviéramos lonja, nos lo fumaríamos en otro sitio, por lo que el consumo sería el mismo”.*
- *“Depende de las personas, porque hay gente que le da igual dónde está para ponerse hasta arriba”.*
- *“Aumenta porque tiene más facilidades y mejores condiciones, además no tienes que preocuparte por las multas”.*
- *“Aumenta, pero es otra opción de ocio en la que cada uno hace lo que quiere, y no es como cuando estás en un bar y sólo tienes la opción de beber. Te bajas aquí y ves una peli porque tienes la opción de no consumir”.*
- *“No tiene nada que ver. Se consume lo mismo. Hemos fumado porros toda la vida y por tener lonja no fumamos más, incluso algunos lo han dejado. Además ya somos mayores. Cuando empezamos con el tema de las lonjas, hace años, éramos menores, y al estar en un sitio cerrado sí que consumíamos más, y porque en la calle no se pueden fumar tantos porros. Pero a nuestros años, no hay diferencia entre lo que hacemos con lonja y sin lonja”.*
- *“Es igual, ni aumenta ni disminuye. Haces lo mismo que harías en la calle, porque ya te digo, aquí todo el mundo que fuma porros, los fumaría en la calle. Porque la gente cuando no tenía lonja, cuando estaba en la calle, ¿qué hacía, no fumaba porros? ¿Sólo fuma porros aquí? Pues no”.*
- *“Igual se consume menos porque la gente está más segura, más tranquilita y tardan más en hacerse un porro, en fumarlo, hablando tranquilamente, escuchando música... Y cada vez que vas a los bares tomas una copa y aquí vas a tu ritmo y te distraes más”.*

Dentro de esta diversidad de opiniones, encontramos algunas coincidencias entre lonjas. La primera de ellas es que la persona que consume o tiene intención de consumir, lo hará con o sin lonja.

La segunda, apoyada por integrantes de lonjas con mayor edad, se refiere a un proceso de consumo dividido en dos etapas.

La primera etapa se iniciaría cuando menores de edad alquilan por primera vez una lonja, y esa intimidad y la libertad de acción que provoca se entremezcla con el carácter experimental del consumo, que coincide con ese momento evolutivo, pudiendo aumentar el consumo de sustancias, no la diversidad. Es decir, pueden



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



fumar más porros o más tabaco, por ejemplo, pero no van a probar las drogas que consideran “duras”.

La segunda parte ocurre una vez pasada la adolescencia y la etapa de experimentación. Ahora, quien consume no lo hará de forma excesiva por el hecho de encontrarse tras unas paredes, incluso hay gente que reduce o abandona sus consumos.

Por tanto, que un joven o una joven en plena adolescencia experimente cosas nuevas es propio de su proceso de maduración, y las drogas, para algunas personas, forman parte de esa experimentación: son novedosas en su vida, producen efectos sobre su mente y cuerpo y van en contra de las normas establecidas desde el mundo adulto.

Por tanto, los consumos no correlacionan con el hecho de tener o no tener una lonja. Lo que determina ese consumo son las características evolutivas y madurativas del individuo.

Las ventajas de la lonja como alternativa de ocio

Las lonjas alquiladas por jóvenes son un recurso para su tiempo libre y es un fenómeno que está experimentando un crecimiento importante no sólo en el municipio de Portugalete, sino en otros muchos. La justificación de esta tendencia la podemos encontrar en las respuestas de los lonjeros y lonjeras.

Una opción que merece una mención especial es la contestación que nos ofrece un joven:

”Está muy bien, incluso para hacer los deberes y estudiar, porque la puedes utilizar como una biblioteca, pero puedes fumar y estar más a tu aire”.

Las lonjas se asocian con el tiempo libre y de ocio, pero dentro de ellas también se llevan a cabo ciertas obligaciones del mundo escolar y laboral. Veamos a continuación qué otras respuestas nos han dado:

- *“Si no hay otras posibilidades de disfrutar el ocio... Por ejemplo, en Portugalete hay un campo de fútbol municipal, los colegios están cerrados y si sube la policía, te echa, entonces, ¿qué alternativa tiene la gente? Te queda, pues eso, montar la fiesta en casa”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



“Es como una vivienda, puedes hacer lo que quieras con tus amigos”.

- *“Es tu espacio, más barato y más cómodo”.*
- *“Cuando salimos de currar tenemos un sitio donde sabemos que estaremos los de la cuadrilla, sin que sea un bar. Tenemos más intimidad”.*
- *“No se pasa frío, estas con tus amigos y no se mancha tu casa. Sales de trabajar y te tomas unas cervezas, si vas a un bar, y pagas más y estás un tiempo determinado”.*
- *“Todo son ventajas: no pasas frío, no gastas tanto dinero. La mayor ventaja es que aprendemos a convivir, que es lo más importante. Hay cosas que no hemos hecho nunca en casa y en la lonja sí”.*
- *“Estas con gente con la que quieres estar y puedes hacer lo que quieras. Tienes un sitio donde ir que no sea un bar”.*
- *“Es una alternativa a la ley que salió en Portu, que no te deja beber ni mear en la calle. Yo tengo lonja por eso, paso de jugarme 600 euros todas las semanas pibando en la calle”.*
- *“La principal ventaja es que no dejas de tener contacto con el grupo de amigos, sabes que estás a gusto y a tu bola. Si llevas un tiempo sin estar con los amigos, pasas por la lonja y enseguida te enteras de lo que ha pasado en ese tiempo”.*

Estas respuestas no se desvían de los argumentos ofrecidos hasta ahora: la búsqueda de un espacio de reunión con sus iguales, íntimo, y más cómodo y barato que otras opciones clásicas, como por ejemplo quedar en los bares.

Además, las lonjas no se relegan a un uso exclusivo de fin de semana, todo lo contrario, es entre semana cuando la juventud admite hacer un mayor uso de su local.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Llegó el finde... ¿Qué hacemos?, ¿ Una de bares o una de lonja?

En numerosas ocasiones comparan la ventaja de la lonja frente a la opción de ir a un bar, pero como ya decíamos, la lonja es importante durante la semana, pero, ¿qué es lo que pasa los fines de semana?, ¿cuál es la preferencia: estar en bares o en la lonja?.

- *“Depende del día. Generalmente primero lonja y luego bar. El bar es muy caro, mucha gente, calor....La lonja es más tranquila”.*
- *“Los fines nos gusta más ir de bares. Si me quedo en la lonja no conozco chicas, pero en los bares no se puede hablar tranquilamente por el ruido”.*
- *“Son cosas distintas, son compatibles y nos gustan las dos opciones. La lonja es para estar tranquilamente con los amigos, bebiendo, jugando, estar tumbado tranquilamente en el sofá hablando. La lonja no tiene desventajas, todo lo que puedas ver de ventaja, lo tiene”.*
- *“Es diferenciar el tiempo, entre semana te apetece estar más tranquilo cuando sales de trabajar. Los fines, si nos aburrimos de estar aquí, nos vamos a tomar algo a los bares”.*
- *“Las dos cosas, depende. De bares te gastas más dinero y no puedes hacer lo que quieres y la lonja te aísla más del resto de la gente. Hay que salir para que te dé el aire”.*
- *“No se puede estar siempre en la lonja o siempre en los bares, cada cosa tiene su momento. Ahora salimos menos de bares que cuando no teníamos lonja, antes íbamos a los bares por obligación. En la lonja hay más comodidad, menos gasto, y si estás cansado descansas más que en un bar, como si estarías en casa. La ventaja de los bares es el movimiento de gente que hay, conoces más gente y que puedes escuchar la música alta sin que te llamen la atención los vecinos”.*

“Entre semana la lonja y los fines de semana los bares. Los bares son muy caros pero te relacionas con otra gente, pero en la lonja tengo más confianza con la gente que estamos”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“En los bares hay más gente y te relacionas más. En la lonja no se pasa frío, estas con los amigos y no se mancha tu casa. En los bares se gasta más dinero que en la lonja”.*

No se observa una tendencia clara a decantarse por una de las dos opciones. La lonja se asocia con la comodidad, la tranquilidad y el tan nombrado ahorro económico. Los bares son, dentro de la rutina de cada local, lo novedoso, donde se amplían los círculos sociales, se va a ligar, a bailar, a escuchar música alta (lo que no pueden hacer en las lonjas).

Es por tanto, según dicen, cuestión del día, del momento en el que se encuentren y de lo que estén buscando: conocer gente nueva o estar con la de siempre. No hay una tendencia clara a elegir una de las dos opciones como recurso característico del fin de semana.

La lonja como facilitadora de la participación en la comunidad

En el apartado anterior podíamos ver cómo las personas que alquilan o tienen en propiedad una lonja comentan la necesidad de salir de bares para relacionarse con otras personas externas a la misma.

Una lonja es un sitio cerrado, privado, pero no nos engañemos por estas características, ya que no implican necesariamente un aislamiento de la comunidad (podríamos asemejarlo con una vivienda particular), ya que fuera aparte de las obligaciones legales que se tienen, como por ejemplo el pago de cuotas, facturas, relación con el Ayuntamiento (quienes participan en el programa de “Jóvenes y Lonjas”), etc., encontramos lonjas interesadas en el bienestar del barrio donde se encuentran.

El interés de cada lonja es diferente, único y generado por diferentes motivos. Es una elección de las personas que allí se reúnen.

El ejemplo más claro lo tenemos con este grupo de chicos y chicas:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



“Estamos intentando montar una asociación para poder hacer más cosas como vender lotería, montar una txosna, realizar juegos en el barrio, chocolatadas, etc. Vamos a ofertar ideas al Ayuntamiento para ver si podemos lograr algún tipo de subvención. Hemos pensado que nos podrían contratar para que los chavales jóvenes que empiezan en una lonja puedan venir aquí para que les contemos un poco nuestra historia, la trayectoria que hemos seguido, la evolución desde cómo éramos al principio y cómo somos ahora, cómo hemos cambiado... en definitiva, para que vean los chavales que esto se puede hacer de verdad”.

- *Nosotros empezamos siendo una cuadrilla de 17 años en un sitio cerrado, imagínate: liábamos todas las que podíamos liar y todo lo que me digan que no, pues yo sí y al final mira cómo hemos terminado. Hemos sido los mayores liantes y ahora somos gente responsable”.*

Estos chicos y chicas proponen convertirse en una asociación para, en primera instancia, lograr una subvención por parte del Ayuntamiento, es decir, un beneficio para la lonja y sus miembros, que a su vez repercutiría de forma positiva en el resto del barrio y sobre los posibles “nuevos” lonjeros y lonjeras de Portugalete.

La norma general, por parte de las demás lonjas, es la creencia de que la lonja incomunica más que la comunidad: “*te aíslas de la sociedad, estás dentro y la sociedad no te ve.*”

Otra respuesta que se escapa de esta tendencia habla del cuidado de la comunidad, al dar otra alternativa de espacio para la juventud: “*Por lo menos se harán más cosas que estar en la puta calle bebiendo y rompiendo todo*”.

Esta opinión, que proviene de un grupo de jóvenes, hace referencia a los destrozos que se ocasionan las noches de los fines de semana: basura tirada, vómitos y daños contra coches estacionados, entre otros.

Esta afirmación no significa que éste fuera necesariamente el resultado de no tener un sitio donde estar, porque es una generalización banal, pero sí es cierto que el estar en una lonja evita a esas personas deteriorar el mobiliario urbano.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Opinión del programa Jóvenes y Lonjas. Sugerencias

No todas las personas que han participado en este estudio, ya sea mediante los grupos de discusión o sólo contestando al cuestionario entregado, pertenecen al programa de jóvenes y lonjas, pero todas afirman conocerlo, aunque sólo sea “de oídas”.

En general, les parece una buena iniciativa, pero como en todo, hay propuestas de mejora, siendo el tema de las subvenciones el más importante para todos ellos.

- *“Veo muy bien la labor de los trabajadores en el tema de informar y facilitar todo esto a los jóvenes. Por ejemplo, si nosotros no perteneciésemos al proyecto, con el problema de la vecina, el primer día estábamos en la calle. Pero legalizar estos locales, que se vea que estamos mejor aquí que en la calle. es que pendemos de un hilo. Tener el derecho de estar aquí y no tener en la cabeza que va a venir la poli y que te pueden echar en cualquier momento”.*
- *“Está bien, porque si hay algún problema con los vecinos te ayudan. Estaría bien más facilidad con los papeles y que nos dieran alguna subvención ¡que esto cuesta pagarlo!”*
- *“El proyecto está bien, pero para gente de menor edad. Lo único que vamos a hacer es lo que nos exigen para que nos dejen estar aquí, ni más ni menos. No hay interacción entre el proyecto y las lonjas”.*
- *“A veces se ponen muy quisquillosos (los del Ayuntamiento). No entendemos por qué se nos piden ciertos requisitos como lo del seguro y el extintor, pero si lo alquila una persona de 40 años no se le pide nada de eso. Cambiaríamos que no hubiera tanto control, como el tener que dar los datos de todos, que el Ayuntamiento diera alguna subvención, que ya que piden requisitos, que ayuden en algo. Colaboramos con el proyecto para que nos dejen estar en la lonja, pero no queremos colaborar en nada más”.*
- *“Meten demasiada normativa para que puedas estar aquí tranquilamente, es exagerado. No entendemos por qué ponen tantas pegas para dar la licencia de algo que no es (almacén). Es un mamoneo, es una forma de quedar bien y ya está, porque luego vas a pedir permiso para hacer cualquier cosa y no te lo dan”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- *“Está bien, al principio éramos reacios pero ahora estamos contentos, nos gusta cómo lo están llevando y lo que intenta hacer el Ayuntamiento. Al proyecto le falta dar pasos hacia delante, tanto en el tema de las subvenciones, y que esta situación ilegal pase a ser legal. El Ayuntamiento podría crear una licencia de actividad, aunque tengamos que cumplir una serie de requisitos, que no sea o no tener nada o tener que ser un txoko (que lo hemos mirado tiene un coste económico muy elevado)”.*
- *“Nosotros no tenemos problemas con los vecinos, pero para quienes los tengan, el proyecto este está bien. Lo que no nos gusta es que vengan tanto los del programa. Antes había bastantes menores de edad y los del proyecto venían cada dos semanas, ahora que no hay tantos, ya no vienen tan a menudo. Luego, cuando seamos todos mayores de edad qué, ¿no vendrán?. Por otro lado está bien, porque algunas madres prefieren tener a sus hijos en un sitio donde saben que van a estar y si quieren algo sólo tienen que llamar porque viven cerca de casa.
Se tiene que meter el Ayuntamiento en lo de alquilar las lonjas, que hagan una especie de proyecto de ayuda económica, tenía que haber alguna subvención”.*
- *“Los extintores tendría que pagarlos el Ayuntamiento, porque para cumplir los requisitos de seguro para la lonja, extintor y alguna otra cosa más, más lo que pagamos de cuota, es una burrada”.*

Para finalizar el capítulo, sólo cabe reseñar el poco interés que suscita entre las lonjas el que se realicen actividades, ya sea alquilando la lonja para reuniones del Ayuntamiento o sobre temas que interesen a las personas del local y destinadas sólo para ellas.

B) ¿Qué piensan los padres y madres de sus hijos e hijas lonjeras?

Se realizó una entrevista a padres y madres cuyos hijos e hijas tienen una lonja, con el objetivo de averiguar qué opinión les merece este hecho y conocer qué es lo que saben sobre lo que sucede en la bajera, su funcionamiento y qué carencias o puntos débiles ven.

La entrevista se realizó siguiendo un guión preestablecido. Los focos de interés fueron los siguientes:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- ↗ Opinión sobre que sus hijos o hijas tengan una lonja;
- ↗ Conocimiento sobre las personas que la comparten y la relación que mantienen con el entorno;
- ↗ Qué les parecen las lonjas como alternativa de ocio;
- ↗ Actividades de su hijo o hija en la lonja y grado de confianza para con los padres;
- ↗ Colaboración por su parte en la lonja, propuestas para mejorar el bienestar de su hijo o hija en la lonja,
- ↗ Aprendizaje de su hijo o hija al tener este habitáculo y diferencia de roles dentro de la bajera.

Las entrevistas se realizaron en el Ayuntamiento de Portugalete y en el Polideportivo Zubi-Alde. Se entrevistó a nueve madres y dos padres de mediana edad.

El hecho de que sean en su mayoría de mediana edad nos parece algo realmente interesante, ya que es posible que se sientan más cercanos a lo que su hijo o hija puede sentir a esa edad, toda vez que pueden recordar más fácilmente qué es lo que ellos demandaban en su época, empatizar con su hijo o hija y que eso les lleve a comprenderles mejor.

Los resultados obtenidos se presentan a continuación. Se han estructurado en dos bloques para cada uno de los puntos anteriormente señalados. Se presenta en primer lugar el discurso de madres y padres cuyos hijos e hijas son menores de edad y después los relativos a las madres y padres cuyos hijos e hijas son mayores de edad.

Hay una cuestión que se trata dentro del siguiente análisis y es en la que se menciona la necesidad de un permiso materno o paterno para tener una lonja en caso de ser menor de edad. El motivo por el cual no se desglosa dentro del análisis es que las personas entrevistadas, sea cual fuese la edad de sus hijos e hijas, veían lógico y necesario que su hijo o hija, siendo menor de edad (o en caso de serlo), necesitase un permiso materno o paterno.

A modo introductorio cabe destacar que el discurso de los padres y madres cuyos hijos o hijas son menores de edad es bastante más extenso y goza de más riqueza, ya que en él se transmiten muchos más hechos y más situaciones a las que ha dado lugar el fenómeno de las lonjas y más demandas por parte de los padres y madres.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Esto trae consigo más contradicciones, fenómeno que no se da en el discurso de los progenitores con hijos mayores de edad. Su discurso es menos extenso, más claro y más concreto.

Padres y madres de menores de edad

Opinión sobre tener una lonja.

Estos padres y madres muestran contradicciones en este punto. Afirman que les parece bien, pero a medida que su discurso va avanzando se vislumbra un descontento, ya que manifiestan haber cedido ante la presión e insistencia de su hijo o hija, quienes querían pertenecer a una lonja a toda costa.

“En principio no era una idea que nos entusiasmase mucho, pero vimos que como había mucha insistencia y mucho interés, que se lo estaban “currando”, dimos el permiso”.

No les parece que sea una buena opción, pero al menos les parece una opción. Posiblemente no les parezca una buena alternativa debido a que es un lugar sin supervisión parental, donde los propios chicos y chicas gozan de una libertad individual que les permite hacer lo que deseen.

De igual modo, hacen referencia a la percepción de los escasos espacios que hay para jóvenes menores de edad, percepción probablemente no ajustada puesto que Portugalete cuenta con un Centro Social, un polideportivo y otras diversas actividades de ocio. El problema puede radicar en que estos lugares que acabamos de mencionar poseen un horario de cierre bastante más temprano que el que tienen los jóvenes antes de salir y, como los propios padres indican:

“Antes de estar en la calle, prefiero esto”, “Me parece demasiado joven (16 años) pero entre eso, e irse a Bilbao, prefiero la lonja. Yo entiendo que aquí no hay sitios. Necesitamos un sitio donde puedan estar, no veo un sitio. Veo la solución menos mala, no la mejor.”

En estos testimonios se muestra cómo a los padres y madres las lonjas no les parecen una buena opción, tal y como parecen afirmar en un principio, sino que les parece una opción que les trae menos complicaciones que otras como puede ser el hecho de estar en la calle.

“En Portugalete no veo otra cosa más que puedan hacer que estar en la calle”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Al igual que ocurre con las salidas de fin de semana de los chicos y chicas más jóvenes, los padres, aunque no sea de su agrado, transigen con este nuevo “fenómeno” social.

Las lonjas como alternativa de ocio.

En este aspecto los padres y madres afirman que la lonja es un recurso de ocio muy interesante, pero que como única alternativa de ocio y sin enriquecerla con algo más, parece insuficiente.

Destacan que preferirían que hubiera una oferta más amplia de actividades para la juventud “*más actividades como deporte*”, “*que hagan deporte o un Centro Cívico*”, pero lo cierto es que este tipo de actividades ya se ofertan en Portugalete.

Lo que realmente sucede es que la lonja es una alternativa que han tomado sus hijos e hijas, quizá porque como decía una madre “*lo sienten más suyo*”.

Estos padres y madres nos comentan que la lonja es un sitio donde habitualmente los chicos y chicas se reúnen: “*es un sitio de cenas habituales porque es más barato*”.

Coinciden en que puede ser un lugar ligado al consumo de alcohol, tabaco o, incluso el lugar donde aparecen las primeras relaciones sexuales: “*sé que fuman, sé que beben y sé que hay porros*”, pero también son conscientes de que no es la lonja en sí la que determina la realización de estas conductas, sino que, éstas y otras se pueden desarrollar independientemente del lugar.

“*La lonja es un espacio un poco privado donde pueden hacer esas mismas cosas que pueden hacer en cualquier lado*”.

Consideran que, al final, como en cualquier otro asunto, es una cuestión de confianza. Si bien es cierto que algunos afirman que la privacidad que ofrecen las lonjas facilita estas conductas, dado que no se arriesgan a ser multados.

En lo que respecta al grado de confianza que los lonjeros y las lonjeras tienen con respecto a confiar a sus progenitores lo que hacen en la lonja, los padres y madres vuelven a ser conscientes de la edad de sus hijos e hijas y saben que en una etapa como es la adolescencia el grado de comunicación con ellos y ellas es bastante más bajo que en otras etapas.

“*No nos cuenta ni lo que hacen en la lonja ni lo que hacen en otros sitios*”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Es una etapa más dentro del desarrollo de una persona en la que por inercia se desafían todas las normas provenientes del mundo adulto para, de este modo, poder reafirmar su identidad como individuos capaces de tomar sus propias decisiones sin ninguna necesidad de contar con el “mundo adulto”.

Es un período en el que su modelo de referencia está formado por su grupo de iguales, sus amistades, por lo que se aíslan más de sus progenitores, pasando la mayor parte de su tiempo en casa, en su cuarto, por ejemplo, aprovechando la oportunidad de estar con sus amistades cada vez que pueden.

Desde ahí, el grado de comunicación entre los padres y madres y sus respectivos hijos e hijas se ve fuertemente disminuido, más aún si existe algún consumo de sustancias.

Conocimiento sobre las personas que están en la lonja.

La cuestión referida al conocimiento que tienen los padres y madres de las personas con las que su hijo o hija comparte la lonja, en todas dicen conocer, si no a todas, sí a la mayoría de las que más relación tienen con sus descendientes “*si les conozco, son de la cuadrilla de siempre*”.

No debemos olvidar que la adolescencia es una edad complicada en la que los chicos y chicas crecen muy rápido, tanto física como psicológicamente, lo cual puede traer consigo que cambien de grupo de amigos y, /o acepten dentro del mismo a personas nuevas, lo que, como es lógico, puede acarrear cierta preocupación para los padres y madres, ya que se desconoce la influencia que estas nuevas amistades que forman parte del entorno de su hijo van a ejercer sobre él o ella.

Relaciones con el entorno de la lonja.

En este apartado nos referíamos principalmente a las relaciones que las personas de la lonja mantenían con el vecindario y si los padres y madres de los menores habían tenido constancia de que hubiese alguna queja. Pero a la hora de realizar las entrevistas nos encontramos con tres bloques diferenciados:

- a) El vecindario.
- b) Personas con las que se comparte la lonja
- c) Otras cuadrillas no pertenecientes a la lonja



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



a) EL VECINDARIO

La mayoría de los padres y madres afirman conocer al vecindario donde se sitúa la lonja. Las pocas quejas que se han tenido se han producido, generalmente, por el tema de la música, pero no han tenido mayor relevancia.

“Sí ha podido haber alguna queja, pero no ha pasado a más”, “la última información que he tenido de gente conocida es que están encantados, porque si alguna vez suben la música, que como todos los chavales de vez en cuando la suben, en cuanto les dicen algo, la bajan”

Sin embargo, este respeto que se da por parte de las personas de la lonja hacia el vecindario, muchas veces no es recíproco, ya que, sobre todo al principio, la desconfianza de los vecinos y vecinas hacia las personas que están en la lonja creaba una barrera de intolerancia, como una madre nos relata:

“Llamaron al dueño de la lonja a no sé qué hora de la noche, después de que alguno de la lonja había salido y estaba meando fuera en la calle, cuando la lonja tiene su baño. Además, la señora dijo: ¡Es uno de camisa blanca! Cogió el dueño, bajó a la lonja y todos estaban sin camisa blanca y jugando a la Play. Luego, debió ir donde la señora a decirle que, al final, la denuncia la iba a poner él por meterse en su casa a esas horas y por denunciar cosas que no vienen al caso. El dueño fue después a la esquina a ver si había líquido, y nada.”

b) PERSONAS CON LAS QUE SE COMPARTE LA LONJA: EL APRENDIZAJE SOCIAL

En lo que se refiere a las personas con las que se comparte la lonja, hay un trasfondo económico en el caso de la juventud menor de edad.

Su poder adquisitivo es bastante limitado, y ya que casi todos se costean los gastos de la lonja con el dinero de su paga, han ido aceptando a “amigos de amigos” para ahorrarse dinero en el alquiler. Cuanto mayor es el número de personas, menor es el coste de la cuota.

Además, los padres y madres resaltan lo difícil que es la convivencia entre el colectivo *lonjero* menor de edad, ya que es la primera que vez convive con otras personas.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



“Me parece interesantísimo si lo sabes llevar bien”.

También hacen referencia a la falta de madurez de los chicos y chicas de la lonja para manejar los conflictos y situaciones que puedan surgir: *“es demasiada responsabilidad el funcionar día a día.”*, *“Se hicieron turnos (de limpieza) y, al principio si se cumplen, pero llega un momento en que los turnos no se siguen”.*

Esto hace que, en algunas ocasiones, la lonja esté ocupada por dos cuadrillas distintas, lo cual ocasiona ciertas complicaciones en el ámbito relacional, llegando en algún caso a marcharse alguna de las cuadrillas o a ser “expulsado” alguno de los miembros.

“Eran dos cuadrillas en la lonja y como no había muy buena relación optaron por dejarla e irse a otra que no pertenece al Programa del Ayuntamiento”.

Los padres y madres ven lógico que surjan este tipo de situaciones y de conflictos, que son los mismos que pueden surgirle a cualquier persona que conviva con otras, independientemente de la edad.

Se trata de aprender a convivir y hacer un esfuerzo: *“si no quieren, o no se pueden permitir el poner mas dinero, tendrán que ser conscientes de que tienen que aprender a vivir con esa persona, al igual que le puede pasar a una persona adulta que se ve en la situación de compartir un piso”*

Tal y como señala una madre: *“La convivencia es así. Uno es guarro, el otro lo es más”.*

Otra madre reseña:

“El manejarse ahí, manejar esas relaciones que surgen entre tantos es muy interesante para aprender”.

Para las personas de la lonja, el hecho de enfrentarse por primera vez a este tipo de situaciones complejas ha provocado que, en muchos de los casos y con el paso del tiempo, esa ilusión que se tenía al principio por la lonja se vaya perdiendo.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



“Se ha llevado muchos enfados porque Fulanito no limpia.” “Las chicas están mas quemadas por el tema de la higiene, además mi hija es la encargada de recaudar el dinero y alguna vez que alguien no ha puesto su parte se lo he tenido que adelantar yo, y luego le he dicho: venga ya me darás. Es aprender con quién puedes convivir y con quién no”.

Los padres y madres entrevistadas, a través de su discurso, dejan entrever que el proceso de gestión de la lonja es una magnífica plataforma para el aprendizaje social en la convivencia, en el compartir y en la negociación. Muestran su inquietud porque quizás a los chicos y chicas de la lonja se les escape de las manos un sistema de convivencia, que los padres y madres perciben complejo para su edad.

c) OTRAS CUADRILLAS NO PERTENECIENTES A LA LONJA

Varios padres y madres comentan que sus hijos e hijas han tenido problemas con otras personas más mayores que querían entrar y aprovecharse de la lonja y que incluso se han producido robos. *“El Ayuntamiento, ya que estos hechos ocurrieron en fin de semana, ha mediado a posteriori”.*

“A base de llamar a la Ertzaintza, a los Municipales, y de que algún otro grupo de alguna lonja mediara en el conflicto y de organizar los padres patrullas de vigilancia, estos grupos problemáticos desaparecieron”, relata uno de los padres entrevistado. Este tipo de hechos trae consigo que el resto de la comunidad de la que forma parte la lonja, vecinos, comerciantes, etc., asocie la bajera con la inseguridad ciudadana, con problemas y escándalos, lo cual no favorece en absoluto a las personas que forman parte de la lonja, ya que puede fomentar que el resto de personas de la comunidad desarrolle una serie de prejuicios que no tienen absolutamente nada que ver con la realidad.

Padres y madres que colaboran en la lonja

Son varios los padres y madres que dicen haber participado ayudando a los hijos e hijas en el acondicionamiento de la lonja. Quieren que ésta sea cómoda y confortable y para ello no dudan en ayudarles a llevar diversos elementos a la lonja: *“llevamos una diana y juegos de mesa que teníamos por casa”* e incluso en



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



algún caso alguna madre realiza ella misma algún adorno para colocarlo dentro de la lonja:

“Les hice unas cortinas, no cortinas cursis, unas cortinas marroncitas majas para que no se viera desde fuera”.

En otro caso, fue incluso un *“un futbolín”* el que se consiguió para una lonja.

En lo que se refiere a la parte económica, la mayoría de los padres y madres manifiestan que con la asignación que les dan a sus hijos e hijas, éstos pueden sufragar el alquiler de la lonja: *“ el coste de la lonja es elevado y la poca paga que tiene mi hijo la dedica casi toda a la lonja”.*

Son los padres más conscientes de la necesidad de búsqueda de espacio propio de los hijos e hijas, dicen, incluso, que la lonja es para ellos, el espacio en el que se pueden sentir que son ellos y ellas mismas quienes se organizan y que no hay una intromisión por parte del mundo adulto, *“ lo que les puede atraer es que es un espacio propio en el que no entramos. Un espacio en el que, en teoría al menos, controlan ellos”.*

Esta es la eterna lucha entre la autonomía – heteronomía del mundo adolescente y su entorno. No son autónomos, pero tampoco son completamente dependientes. Sus padres y madres no entran en la lonja, pero necesitan su ayuda económica y legal, (ya que siendo menores necesitan autorización parental para estar allí dentro).

Resulta un tanto paradójico que necesiten una autorización de un progenitor para realizar dentro de la privacidad que brinda la lonja lo que ellos consideren más oportuno, que dada su edad, será en algunos casos diametralmente opuesto a lo que los propios padres y madres desearían, como fumar o beber, tal y como reconocen sus progenitores.

La educación parental trata de dotar a los hijos o hijas de la capacidad para tomar decisiones responsables, sin olvidar que el aprendizaje supone el paso por experiencias en las que cabe la posibilidad de equívoco. Son estos recursos los que deberán poner en marcha en la convivencia y elección de sus acciones.

Hay una disputa importante por llevar el control del tiempo libre de estos chicos y chicas, ya que los *lonjeros* y *lonjeras* quieren tener el control dentro de ese espacio, mientras que sus padres y madres demandan un mayor control por parte del Ayuntamiento y de otras autoridades como la policía, para que éstos velen por el bienestar de sus hijos e hijas: *“Tener las reuniones que ha habido*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



con las personas que estáis apoyándoles, que la policía esté un poco atenta. Tiene que ser algo un poco en conjunto de padres, madres y Ayuntamiento”.

Se puede ver cómo algunos padres y madres delegan sus funciones de velar sobre el bienestar de sus hijos en el Ayuntamiento y en las autoridades, tal y como vemos que sucede hoy en día en el mundo educativo, cuando también delegan la función de educar a sus hijos e hijas en el profesorado: *“se necesita vigilancia. Creo que es condición mínima, y son los municipales o vigilantes quienes tienen que estar controlando siempre. En todo. No controlar por controlar, pero bueno, que haya una seguridad”.*

Se puede entender que ciertos padres y madres demanden cierto tipo de control ya que, quizás, por primera vez, sus respectivos hijos e hijas están en un lugar en el que disfrutan de cierta intimidad, sin que este lugar sea su casa y sin que sus padres se encuentren allí. Por otro lado se encuentran en una edad compleja, la adolescencia, en la que, por regla general, sus sentidos están a flor de piel y sus ganas de probar experiencias nuevas como el alcohol o las primeras relaciones sexuales comienzan a aflorar. Navegan por el camino de lo desconocido sin ir de la mano de sus progenitores, lo cual, comprensiblemente, causa cierta intranquilidad en los adultos que, consecuentemente, reclaman más control.

Aprendizaje de su hijo o hija al tener una lonja.

Si hay algo que los padres y madres reseñan es que sus hijos e hijas han aprendido a moverse, a luchar y a “currarse” lo que realmente quieren:

“Noté un cambio al principio, cuando se movió para hacer todos los papeles. Hay sí que vi yo un cambio de alucinar”

Una vez en la lonja, sí hay algo que los padres y madres destacan a lo largo de todo su discurso, y es que sus hijos e hijas han aprendido lo sumamente difícil y complicado que es la convivencia y que no se puede convivir con todo el mundo, hecho que consideran realmente importante, ya que con una persona se puede tener una gran relación de amistad, pero quizá no sea la más apropiada para compartir un espacio como una lonja, dado que esto trae consigo una serie de responsabilidades como limpiar o pagar a tiempo un alquiler.

“Han aprendido mucho. Es un paso más dentro de su proceso. Ellos han constatado que todo el mundo no es igual de fiable a la hora de limpiar, tener la llave de la lonja, pagar a tiempo”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Cuando se pregunta a padres y madres si perciben diferencias relacionadas con el género a la hora de considerar la limpieza, las normas de convivencia para con los otros, el pago del alquiler, etc. Los progenitores dicen que en la mayoría de las ocasiones son las chicas las que parecen ser más ordenadas y más dispuestas a tomar decisiones y a asumir responsabilidades

“Las chicas son más limpias, más maduras, más responsables, tienen las cosas más claras, son las que “cortan el bacalao”. “La que maneja la tela es una chica. No es broma recoger ese dinero todos los meses.”

Padres y madres con hijos e hijas mayores de edad.

Opinión sobre tener una lonja.

Como se ha comentado al principio, en este colectivo se observa un discurso menos extenso, mucho más concreto y, en consecuencia, mucho menos rico que en el anterior, el de los progenitores de los menores de edad.

Los padres y madres del este colectivo lonjero manifiestan su aprobación al fenómeno social de las lonjas. Hacen referencia a la necesidad de que sus miembros mantengan un comportamiento adecuado y cumplan todas las normas, así como el respeto para con las personas de la comunidad.

“Sí lo llevan bien, son formales y respetan. Me parece bien siempre y cuando cumplan con todas las normas”.

Ya desde este primer momento se observan diferencias con respecto a los padres y madres de los hijos e hijas menores de edad, los cuales, a través de su discurso, dejaban ver que no era una solución que les gustase, pero *“al menos tienen donde estar”*.

De igual modo, los padres y madres de los chicos y chicas menores de edad hacen referencia en todo su discurso al control que debería ejercerse sobre los chicos y chicas *“ya que les falta madurez”*, mientras que éstos padres y madres hacen referencia a que son sus propios hijos e hijas, por si mismos, quienes deben saber comportarse y respetar.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Conocimiento sobre las personas que están en la lonja.

Los padres y madres del colectivo lonjero mayor de edad dicen conocer a las personas con las que su hijo o hija comparte la lonja *“son la cuadrilla de toda la vida”*. Cabe reseñar que no sucede como de los menores de edad, quienes pueden unir varias cuadrillas para compartir gastos.

Otra diferencia entre mayores y menores es la organización, regulada por una formativa interna que cumplen. Han adquirido más responsabilidad. Por ejemplo, en el tema de la limpieza *“ellos tienen una norma, cada semana limpia uno”* y dicen que, en general, se organizan bien.

Relaciones con el entorno de la lonja.

En lo que se refiere a esta cuestión, no expresan haber tenido ningún tipo de queja con el vecindario *“tengo dos conocidos en el vecindario y nunca me ha llegado ninguna queja, ni por el tema de la música ni ningún ruido.”*

Tampoco ha habido ningún problema entre las personas de la lonja con personas externas. Claro está que el tema de la edad y la independencia económica juegan un papel clave en esta cuestión. Al ser más mayores tienen una mayor experiencia y poseen una mayor capacidad para manejar cualquier conflicto que pueda surgir en la convivencia.

Como se ha comentado anteriormente, algunos jóvenes ya trabajan y no tienen problemas para sufragar los gastos de la lonja, por lo que no tienen que soportar en ella a personas no gratas con el fin de ahorrar dinero.

Por otro lado, el hecho de ser adultos va a hacer más difícil que nadie les vaya a extorsionar para intentar introducirse en la lonja.

Las lonjas como alternativa de ocio.

En este punto los padres y madres manifiestan su agrado por las lonjas como alternativa de ocio.

“Me parece que sí son una buena alternativa de ocio”, “Un chaval que ya ha terminado de estudiar - si estudia – a las 6 de la tarde ¿a dónde va? Buscan reunirse, estar en un sitio”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Como comenta otra de las personas entrevistadas *“Pasan el fin de semana, alargan la noche y están juntos”*.

Lo que realmente buscan las personas de la lonja es estar juntos y tener un cierto grado de intimidad que las lonjas les proporcionan a un precio asequible.

Actividades de su hijo o hija en la lonja y grado de confianza con sus padres.

En lo referente a este apartado los padres y madres afirman que sus hijos e hijas sí les cuentan lo que hacen en ese espacio: *“Ven un partido que no es de pago, quedan con fulano abajo, hacen cenas”*, probablemente porque ya han terminado esa etapa de la adolescencia en la que los chicos y chicas se encierran en sí mismos y sólo se dan a conocer a sus amigos y amigas. Ya no ven a sus padres y madres como los eternos enemigos, adultos que les intentan hacer la vida imposible con normas y más normas.

Es posible que no se haga referencia al tema del tabaco y el alcohol debido a que la etapa adolescente es la que los padres y madres perciben con mayor temor, en la que se experimenta con todo lo prohibido. Etapa ya superada en algunas de estas familias.

Algunos padres y madres entrevistadas hacen referencia a lo que sus hijos e hijas les cuentan *“una cosa es lo que cuenta, luego lo que hace...”*

De igual modo, ponen de manifiesto que la lonja es tan sólo un espacio más donde sus hijos e hijas comparten experiencias y no un lugar que incite al consumo drogas. *“No es la lonja, es todo en general... Cuando salen por la puerta, cuando les ves, lo sabes”*.

Colaboración por parte de los padres y madres en la lonja.

Los padres y madres de este colectivo dicen no tener ningún papel en la decoración y organización de la lonja, a diferencia de lo que ocurría con los más jóvenes. Si las y los lonjeros adultos quieren algo, ellos mismos, sin ningún tipo de ayuda, se lo proporcionan *“se llevó de casa una mesa y un televisor pequeño y sé que compran cosas entre todos.”*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Propuestas para mejorar el bienestar de su hijo o hija en la lonja.

Los padres y madres hacen referencia a que lo que los chicos y chicas buscan es tener “*un sitio propio donde poder estar*” y “*estaría bien que tuvieran algún tipo de ayudas*”.

Aunque sean mayores de edad, todavía no cuentan con una independencia total y la lonja les supone un espacio asequible en el que poder reunirse y “*alargar la noche*”, tal y como mencionaba una de las personas entrevistadas.

A diferencia del otro grupo de padres y madres, aquí no se reclama ningún tipo de vigilancia sobre sus hijos e hijas cuando se encuentran dentro de la lonja.

Aprendizaje de su hijo o hija al tener una lonja.

La mayoría de padres y madres afirma que: “*la lonja no les ha enseñado nada que ya no supiesen*”.

Lo cual, hasta cierto punto, es lógico, ya que son personas mayores de edad, las cuales poseen más cantidad de experiencias que los jóvenes menores de edad, (en algunos casos se da una diferencia de aproximadamente 6 años entre los hijos e hijas mayores y menores de edad)

Lo que sí ha comentado alguna de las personas entrevistadas es la posibilidad de que, al ser la lonja un espacio de reunión entre iguales pueda provocar que se dé una colaboración recíproca para aconsejarse en las distintas situaciones que les puedan surgir a lo largo de esta etapa “*Si hay tres chicos majos y dos un poco... Se pueden aconsejar, si son amigos y majos*”.

Diferencia de roles dentro de la lonja.

A diferencia que los padres y las madres del colectivo lonjero menor de edad, estos padres y madres dicen no encontrar diferencias entre los chicos y las chicas en el tema del orden y la adquisición de responsabilidades: “*No sé cuál es mejor*”, “*Yo pienso que casi es mejor el chico*”.

Es posible que esta respuesta se deba a que, al ser personas adultas, ya hayan madurado con respecto al orden, la limpieza y la responsabilidad, indiferentemente del sexo.

Algunos de los chicos y chicas mayores de edad son veinteañeros. En la época adolescente se podía observar cómo las chicas maduraban antes, pero llegados



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



a la veintena esas diferencias en lo que a la asunción de responsabilidades se refiere resulta inexistente.

C) Sobre el vecindario: opinión de quienes viven sobre una lonja de jóvenes.

Para poder abordar todos los puntos de vista de las personas implicadas en el entorno de las lonjas, no nos quisimos olvidar de los vecinos y vecinas que conviven con miembros de la lonja.

Para recabar la máxima información posible, realizamos una serie de entrevistas con un guión preestablecido, el cual, constaba de los siguientes puntos:

- ↗ Opinión sobre la existencia de una lonja en su edificio,
- ↗ Relación con los chicos y chicas de la lonja,
- ↗ Problemas de convivencia y soluciones, establecimiento de normas,
- ↗ Participación de lonjeros en la comunidad,
- ↗ Las lonjas como alternativa de ocio, diferencia de roles, colaboración con la lonja,
- ↗ Y actividades que realizan las personas de la lonja dentro de la misma.

Las entrevistas se realizaron en el Ayuntamiento de Portugalete y en el Polideportivo de Zubi Alde. Se entrevistó a cinco vecinos y cinco vecinas, adultas de mediana y avanzada edad, salvo un joven estudiante universitario, el cual vino acompañando a uno de sus progenitores. Ambos realizaron la entrevista por separado; uno en calidad de vecino y otro de lonjero.

Aunque a lo largo del siguiente análisis se haga referencia al vecindario como grupo, es importante aclarar que todas las personas entrevistadas son vecinos y vecinas de diversos barrios de Portugalete, para poder lograr de este modo el mayor número de puntos de vista.

Los resultados obtenidos se presentan a continuación. Se han estructurado en dos bloques para cada uno de los puntos anteriormente señalados. Se presentan en primer lugar los resultados referidos a los vecinos y vecinas que no tienen problemas de convivencia con los chicos y chicas de la lonja.

Ninguna de las personas entrevistadas poseía un familiar que formase parte, en ese momento, de ninguna lonja. Una persona entrevistada tenía amigos en una lonja y refirió que aquellos opinaban que *“los vecinos eran muy quisquillosos”*.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Vecinos sin problemas de convivencia

Como introducción, cabe destacar que fueron mayoría quienes afirmaron no haber tenido grandes problemas de convivencia con lonjas y usuarios. Si acaso, como se ampliará a lo largo del siguiente análisis, se mencionó el caso de algún que otro aviso de los vecinos hacia las personas que forman parte de la lonja debido al ruido, sobretodo en fines de semana y en época de fiesta como Navidades o fiestas de Portugalete. Estos problemas, en la mayoría de los casos, se han solucionado con un diálogo entre las partes implicadas: vecinos/as y lonjeros/as.

Opinión sobre tener una lonja en su edificio.

Con respecto a este punto, la mayoría del vecindario afirma que le parece bien “*siempre y cuando no les moleste*” y “*se sepan comportar*”, afirma un vecino que vive justo encima de la lonja. Algo que es importante reseñar es que la convivencia con todas las personas es complicada,

“No por tener una lonja debajo va a ser más compleja la convivencia que con tu vecino de enfrente. , Tener una lonja debajo puede ser equiparable a tener una familia numerosa”.

La lonja no es un preludio de la mala convivencia, sino que cualquier espacio compartido por diversas personas puede dar lugar a todo tipo de problemas “*yo preferiría no tener nada. Ni una lonja debajo de casa ni una metalistería enfrente, con todo ruidos... Donde se acumula gente, puedes tener ruidos y puedes tener problemas*”, comenta un vecino que vive justo encima de la lonja y que además trabaja a turnos.

Relación con los chicos y chicas de la lonja.

En lo que se refiere a la relación con los chicos y chicas de la lonja, los comentarios están posicionados. Por una parte aparecen los de quienes tienen una buena relación a raíz de alguna determinada circunstancia o por algún problema de mayor o menor repercusión. A partir de ahí han mantenido una o varias conversaciones para intentar solventarlo entre las dos partes “*Alguna vez que ha habido ruidos lo hemos comentado*” *Son gente de trato fácil*”.

Por otra parte, estarían quienes no mantienen ni han mantenido nunca ningún tipo de relación, bien sea porque no lo han visto necesario o porque no han



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



coincido en algún espacio común: *“les conozco de pasada, no han dado guerra. No he tenido problemas”*

Este tipo de declaraciones dejan en evidencia que la relación que tiene el vecindario con las lonjas es exactamente la misma que pueden tener con cualquier otro vecino, por lo que se podría considerar a las personas de la lonja como “los y las vecinas del bajo”.

Problemas de convivencia y solución establecida.

En los casos que manifiestan haber tenido algún problema, éste siempre ha estado motivado por los ruidos, sobre todo cuando es época de fiestas (Nochevieja, fiestas de Portugalete, etc.) y los fines de semana.

La solución se ha encontrado a través del dialogo directo entre la persona afectada y los miembros de la lonja y no ha llegado a tener mayor trascendencia *“les dije que trabajo de mañana y se pusieron ellos mismos un horario.”*, lo cual demuestra que la asunción de responsabilidades y ponerse en el lugar del otro facilita una solución en la que las dos partes implicadas queden satisfechas.

Una persona entrevistada manifiesta su disconformidad con tener una lonja en su mismo edificio, ya que los anteriores lonjeros *“trapicheaban”*, pero a medida que el discurso de esta persona se va desarrollando comenta que con los actuales lonjeros no ha tenido problemas: *“por ahora bien”* (haciendo referencia a su comportamiento). Cuenta cómo uno de los chavales que estaba con los de la lonja en Nochevieja, aunque no era miembro habitual de la misma, se puso agresivo con su marido, que se quejaba por el ruido que hacían, pero que fueron los propios “chavales” de la lonja quienes le reprocharon su comportamiento e intentaron tranquilizarle: *“Los de la lonja le decían que por favor se tranquilizase”*.

Una mala experiencia con un grupo de lonjeros jóvenes puede predisponer negativamente al vecindario ante cualquier otro grupo de jóvenes diferente que venga a ocupar nuevamente la lonja.

Si en una lonja se mantiene la música alta hasta altas horas, no se respeta un mínimo de higiene o causa cualquier otro problema que afecta a la comunidad, el vecindario será más intolerante con los ruidos, limpieza, etc. una vez que la lonja vuelva a ser ocupada por otro grupo.

Como decía la propia persona entrevistada, *“nos ha quedado una experiencia tan traumática de los otros...”* lo que provoca que otras personas paguen las consecuencias de los actos de quienes ocupaban la lonja con anterioridad.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Establecimiento de normas.

No ha sido necesario haber establecido normas, porque los chicos y chicas se han sabido comportar y, además, como los propios vecinos indican *“el Ayuntamiento había establecido una serie de normas y si las llevaban bien eran unas normas que estaban hechas para la convivencia”*, con lo cual, los chicos y chicas de la lonja ya poseían antes de entrar una serie de normas que bajo circunstancias normales de horarios, etc., deberían producir ningún tipo de incidente en la relación vecino–lonjero y viceversa. En algún caso se ha producido algún incidente con respecto a horarios de trabajo, días festivos, etc., pero con el diálogo se ha llegado a un acuerdo. *“Entre semana cierran pronto: a las 22:30”*.

Debido a su buena actitud en la convivencia, en algunas lonjas no se ha hecho necesario el establecimiento de normas. No se ha dado pie a que se tengan que establecer, ya que, en este caso, las normas que había establecido el Ayuntamiento con ellos eran más que suficientes: entre éstas se encuentra el control de ruido, por el que alrededor de las diez de la noche la música se suele apagar. También afectan a un mínimo de control de higiene, el respeto a las condiciones de salubridad, así como a la prohibición de tener animales dentro de la lonja. En el caso de que se diese alguna circunstancia “especial” entre el vecindario y los lonjeros, se ha establecido algún tipo de acuerdo a través del cual se ha llegado a una buena convivencia. ¿Quién establece las normas cuando llega algún vecino nuevo y se da alguna circunstancia particular?

Las lonjas como alternativa de ocio.

En lo que se refiere a la opinión del vecindario respecto a las lonjas como alternativa de ocio, sustituyendo a otros emplazamientos, a todos y todas les parece un recurso adecuado. Para apoyar esta afirmación hacen referencia a la falta de recursos económicos por parte de la juventud para poder acceder a zonas de ocio, como bares o discotecas.

Incluso, alguna de las personas entrevistadas menciona que es una pena que no existiese este tipo de habitáculos en su época de juventud: *“Es lógico. Es un sitio donde reunirse, jugar a la play y ver partidos de fútbol. Yo les dije que en su día, porque nosotros no lo pensamos, pero no hubiese estado mal acondicionar un local en vez de reunirte en un bar que te sale una cerveza 3 euros. Tienes tus litronas, tus cervecitas y te sale más barato... Y estás más tranquilo, lógicamente”*.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Se hace mención a la falta de zonas de ocio para la juventud, a la búsqueda de intimidad por parte de ésta y al coste del alquiler de las lonjas *“antes había salas de fiestas para los más jóvenes, ahora no hay tampoco... En algún sitio se tienen que reunir... Tampoco hay mucho ocio para ellos en plan Ayuntamiento”* *“Si lo hacen por intimidad, si lo hacen porque les salga mas barato el fin de semana, igual les sale más caro con lo que pagan de lonja, pero bueno, tienen su intimidad”*

Algunos vecinos son muy conscientes de la necesidad de espacios propios para los jóvenes, de tal grado que incluso algún vecino tiene hijos o hijas de esa edad y lo comprende muy bien: Manifestó que su hijo había estado en una hace un tiempo, pero la tuvo que dejar *“porque el dueño les cobraba mucho”*

Diferencia de roles.

Cuando se plantea a las personas entrevistadas si observan diferencias en el orden y la adquisición de responsabilidades en función del sexo -en este apartado hacemos mención al cumplimiento de normas, el mantenimiento de la limpieza, puntualidad a la hora de pagar el alquiler, etc.- están todos de acuerdo a la hora de afirmar que no encuentran diferencias entre chicos y chicas, a excepción de dos vecinos, uno que se decanta por el buen comportamiento de las chicas *“los chicos se comportan peor”*, mientras que otro refiere que *“muchas chicas juntas tampoco son silenciosas”*, e incluso realiza alguna mención en lo que a su vocabulario se refiere: *“Las oyes hablar por la calle y casi hablan peor las chicas que los chicos”* Es importante destacar que la mayoría de las personas entrevistadas realizan una valoración general del comportamiento de los chicos y las chicas hoy en día en la sociedad actual y no se ciñen exclusivamente al comportamiento de éstos y éstas dentro de la lonja.

“¿Os importa si nos llevamos este tresillo?”

Las personas del vecindario cercano a las distintas lonjas refieren en su mayoría que no han colaborado con ellas, pero *“porque tampoco lo han pedido”*. Manifiestan que tampoco hubieran tenido ningún reparo en hacerlo, dado el caso.

Sin embargo, existen vecinos y vecinas que sí han colaborado. Lo han hecho de forma puntual, fundamentalmente dándoles algún mueble que iban a tirar o algún material que no les era útil, eso sí, desde la petición de las personas de la lonja. En cuanto *los lonjeros* descubren algún objeto susceptible de ser enviado a la basura ellos prefieren reciclarlo y así tienen un elemento más en su lonja. En una ocasión un vecino cuenta que les suministraron agua hasta que pudieron hacerse



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



con agua corriente: *“Les dimos baldes de agua hasta que les dieron el agua, y al final trajeron ellos”*.

Los vecinos y vecinas no muestran ningún tipo de reticencia a la hora de colaborar, y por otro lado quienes integran la lonja poseen sus propios recursos y son autosuficientes/autónomos. Pretenden causar el menor volumen de molestias posibles al vecindario de la comunidad, es por ello que intentan conseguir por sí mismos todo lo que pueden necesitar. Incluso la persona que anteriormente se reconocía como *“marcada”* por la experiencia de lonjeros anteriores manifiesta que *“los chavales de ahora la han reformado y está mejor acondicionada”*.

Actividades que realizan los jóvenes dentro de la lonja.

La percepción del vecindario respecto a lo que hacen en la lonja no es lejano a lo que hace en realidad. Coinciden todas las personas entrevistadas en que quienes utilizan la lonja, básicamente hacen uso de ese habitáculo para reunirse. Otras actividades a las que también hacen referencia a través de su discurso es *“ver la televisión”*, beber y, en algún caso, mantener relaciones sexuales o consumir algún tipo de drogas. *“Ver un partido, jugar a la Play, estar con el ligue de turno” “fumar un cigarrillo o algo más”*. A la hora de mencionar este tipo de actividades lo hacen con total normalidad, aceptándolas como propias de la etapa en la que se encuentra la juventud a la que se refieren.

Lo que queda realmente claro es que esto no es nada que los chicos y chicas de la lonja no puedan realizar en cualquier otro lugar, aunque favorecida por la privacidad y la libertad de acción que les procura la lonja

Vecinos con problemas de convivencia

Opinión sobre tener una lonja en su edificio.

En lo que se refiere a este punto, las distintas personas entrevistadas no se muestran contrarias al hecho de que los chicos y chicas estén debajo de su casa, ni con el modo en el que se organizan, sino que hacen referencia al habitáculo que utilizan, alegando que no cuenta con la infraestructura necesaria para evitar problemas de convivencia entre los vecinos

“Todos los locales no sirven, ya que no están acondicionados y se oyen ruidos”, “Debe de estar controlado porque lo que no es posible es que entren en una misma lonja 15 ó 20 “chavales”.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Se pueden distinguir dos situaciones distintas entre el vecindario que ha tenido algún conflicto con la lonja:

- Quienes han establecido relación con ellos, e incluso han tenido alguna reunión conjunta por el tema de los ruidos. *“Hemos hablado con ellos y hemos tenido reuniones a cuenta de las quejas y, en realidad, con los chicos no hemos tenido problemas. Es que, en sí, la lonja no reunía las condiciones. Los chavales ya no están porque se han dado cuenta de que allí no pueden estar”*. El vecindario declara no tener problemas con los chicos y chicas de la lonja, incluso, como se puede ver en la anterior cita, en algún caso han sido los propios jóvenes quienes han optado por dejar la lonja para evitar mayores conflictos con el vecindario.
- Los vecinos que son reacios a establecer cualquier tipo de relación con las personas de la lonja: *“yo, cuando me tenga que quejar, me quejaré al Ayuntamiento”* dijo rotundamente un vecino. Su opinión contrasta muy bien con la del grupo anterior, que gracias al diálogo con los lonjeros y lonjeras logró una convivencia mucho más tranquila para todas las personas implicadas.

Problemas con la convivencia y solución establecida.

El colectivo vecinal manifiesta que los problemas que han surgido han venido provocados por el ruido y que el modo de solucionarlo ha sido el requerimiento de las autoridades: *“En verano están en la calle, pero en invierno se meten aquí. (En la lonja) (la persona entrevistada se muestra descontenta porque hacen ruido). Hemos llamado al Ayuntamiento unas cuantas veces, los Municipales les han desalojado...”* *“Era sábado a las 7 de la mañana y había ruido, llamamos a la Policía, pero porque tampoco teníamos su número de teléfono”* (el número de teléfono de las personas de la lonja). Es decir, no existe vía de comunicación directa entre vecinos y vecinas y algunos miembros de lonjas, de tal modo que pudiera reclamarse directamente a ellos.

Tampoco parecen darse elementos de regulación entre vecinos y lonjas. Esa falta de comunicación entre vecinos y lonjas genera que el vecindario entrevistado, en su mayoría, manifiesta que debería ser el Ayuntamiento el agente encargado de establecerlas y que es competencia del mismo. *“No. El Ayuntamiento las tendrá”*, es lo que una mujer responde cuando se le pregunta si ha establecido con las personas de la lonja algún tipo de norma para que se dé una buena convivencia.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



El Ayuntamiento ha establecido una serie de normas para con las personas de la lonja y su correcta convivencia con los vecinos (algunas de ellas han quedado mencionadas en apartados anteriores), sin embargo, es una regulación de mínimos que debiera ser respetada y asumida por ambas parte, pero ¿qué es lo que ocurre con las circunstancias especiales de los vecinos, como por ejemplo una persona enferma o una que trabaje a turnos?

Es posible que si la propia persona perjudicada informara a los miembros de la lonja de esta circunstancia, sin que el Ayuntamiento intercediera, la convivencia entre colectivos mejorara.

Participación de los lonjeros en la comunidad.

Al preguntar al vecindario su parecer respecto a la necesidad de que los lonjeros estén representados en las reuniones de la comunidad, un vecino afirmó: “*Me parece interesante que acuda el de la lonja y el que la alquila, no consiste en alquilarla, recibir el dinero y desentenderse.*” La colaboración del dueño en estas reuniones puede ser adecuada, ya que es una representación más de la lonja implicada en la comunidad y puede aportar un punto de vista interesante a la hora de tratar algunos eventos que se producen en la convivencia entre los distintos miembros.

Las lonjas como alternativa de ocio.

Llegados a este punto de la entrevista, el colectivo objeto de nuestro análisis se ratifica a la hora de afirmar que los problemas no surgen con las personas que ocupan la lonja, sino con el acondicionamiento de este tipo de locales, que no están preparados para dar respuesta a la demanda de las personas que la utilizan. Un estudiante universitario que vive justo encima de una lonja afirma contundentemente que

“Una lonja no se puede convertir en un bar, ya que no está acondicionado para ello. Los Ayuntamientos lo plantean como si ahí se fuese a estudiar o a hacer tertulias... Muy idílico”.

De igual modo, plantean el desconocimiento real que tiene el Ayuntamiento sobre el tipo de actividades que realmente se desarrollan en las lonjas “*Si supiera el Ayuntamiento lo que realmente se hace en las lonjas, yo creo que las cerrarían.*”



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Algún vecino plantea la lonja como un mundo paralelo en el que la juventud se evade de sus problemas:

“Muchas veces, en vez de estar en su casa, como con sus padres no se llevan... cogen y dicen: Paso de mis padres y me voy a la lonja a estar con mis amigos. Veo gente que, en vez de ir al Instituto, coge la mochila, abre la lonja y se queda ahí”

Es decir, la visión de lo que es la lonja para el vecindario es muy distinta según existan conflicto con los vecinos o no los existan. Allí donde los conflictos median en las relaciones se produce una contaminación respecto a lo que es la lonja y lo que allí se hace, una contaminación que deforma la visión de la lonja. La lonja para el vecindario que ha tenido problemas con los jóvenes, bien porque su nivel de tolerancia es bajo, bien porque los jóvenes no han hecho las cosas bien ha provocado que su visión de lo que la lonja puede aportar a los jóvenes sea más bien escaso.

Así, las actividades que realizan los y las jóvenes dentro de la lonja, para estos vecinos tiene que ver con el consumo de sustancias casi fundamentalmente,.

“Yo creo que sí consumen algún tipo de droga, pero no es de mi incumbencia”, “fumar entre semana y beber los fines de semana”.

En el caso de los vecinos y vecinas que no habían tenido problemas de convivencia, se hacía referencia al hecho de que la lonja era ante todo “un lugar donde reunirse”, mientras que las personas que han tenido problemas de convivencia hacen referencia principalmente al consumo de sustancias y un lugar para hacer lo que quieran.

Colaboración con la lonja.

El vecindario no ha colaborado a la hora de prestar mobiliario o algún tipo de utensilio. Tal y como ellos mismos han mencionado, la causa es “*porque ellos tampoco lo han pedido*” Una de las personas entrevistadas que comentó que los chicos y chicas habían dejado la lonja porque se habían dado cuenta que no podían disfrutar de ella, comenta: “*hemos colaborado en procurar llevarnos bien*”, y en ese caso en particular, fueron los propios jóvenes quienes, en vista de que la lonja no reunía el acondicionamiento necesario para poder disfrutar de ella sin molestar a nadie, optaron por abandonarla, ya que estaban molestando, sin desearlo, al vecindario.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Como la propia persona entrevistada indica *“no eres una persona joven y necesitas descansar”*. Este es un ejemplo claro de cómo intentando buscar una solución por parte de todas las personas implicadas, y argumentándolo con motivos reales, se puede llegar a encontrar la solución que menos perjudique a todas las partes.

D) Propietarios y propietarias de lonjas de jóvenes

Pensamos también en la necesidad de contar con la opinión de quienes les alquilan las lonjas; los propietarios. Para ello, entrevistamos a ocho propietarios y dos propietarias. Las diez personas eran de mediana y avanzada edad.

Las entrevistas se realizaron en el Ayuntamiento de Portugalete y en Polideportivo Zubi – Alde de la misma localidad.

A continuación se presenta el análisis cualitativo de las 10 entrevistas realizadas dividido en dos grupos. El primer grupo corresponde al de quienes habían alquilado sus lonjas en más de una ocasión y el segundo al de quienes han alquilado sus lonjas por primera vez a grupos de jóvenes.

Las entrevistas están divididas en los siguientes campos:

- ↗ Tiempo que lleva la lonja alquilada,
- ↗ Acondicionamiento,
- ↗ Razón por la que se la alquiló a un grupo de jóvenes,
- ↗ Precio del alquiler y puntualidad a la hora de pagar,
- ↗ Relación con el vecindario y con algún miembro de la lonja para supervisar una buena convivencia,
- ↗ Asistencia a las reuniones de la comunidad,
- ↗ Cese de contrato,
- ↗ Supervisión del estado en el que se encuentra la lonja,
- ↗ Colaboración a la hora de prestar mobiliario,
- ↗ Actividades que realizan los chicos y chicas en la bajera, etc.

De entre los propietarios o propietarias entrevistadas, sólo dos de ellas comentaron tener un familiar que había formado parte de una lonja alquilada: *“Puntualmente viene aquí porque vive fuera y sigue participando de la lonja como amigo de sus amigos”, “un sobrino me dijo a ver si les podía alquilar una lonja y después estuvieron otros chicos”*.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



En ambos casos, la experiencia fue positiva, por lo que se continuó alquilando el local.

Lonjas que se han alquilado en más de una ocasión.

Todos los propietarios y propietarias entrevistadas cuentan que sus lonjas cumplen con todo los requisitos que el Ayuntamiento exige para que sea un espacio perfectamente habitable: *“servicio, lavabo, inodoro, luz eléctrica, extintores, puerta de entrada tipo garaje y de servicio. Es una lonja industrial”*.

Es decir, ninguna de las lonjas parte de ser huecos o habitáculos no autorizados para la finalidad para la que han sido alquilada.

En otro caso comentan *“44 m2, trastienda, servicio con lavabo y hasta una ducha, termo de agua caliente...”*.

Aunque cada lonja cuenta con sus propias características, lo que sí dejan claro es que se cumplen rigurosamente todas las condiciones de habitabilidad.

Los motivos para alquilarse

En lo que se refiere a los motivos por los cuales la lonja fue alquilada a jóvenes, descubrimos diversas situaciones:

- Los jóvenes se acercaron a preguntarle al propietario o propietaria si alquilaba la lonja: *“un día subí yo a la lonja para hacer algo de limpieza, estaban en una plazoleta que hay en esa lonja y me dijeron que si no me importaría alquilársela a los chavales. Yo les dije que tenía que contar con el beneplácito de los padres y, parece ser que no hubo ningún problema. Vinieron las madres de dos chicos y, me dijeron que, en principio se les veía ilusionados y las propias madres se responsabilizaban del funcionamiento de la lonja. Me dieron la dirección e hicimos el contrato.”*

Tal y como vemos, en algunas ocasiones, los propietarios y propietarias tienen las lonjas desocupadas, y al llegarles una oferta que consideran buena no dudan en aprovecharla. En un caso, al que se hace referencia al comienzo del análisis, fue un familiar el que pidió alquilar la lonja y después de ellos se la alquiló a otro grupo de jóvenes.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- Otros propietarios y propietarias comentan que no existe ninguna razón en particular por la cual decidan alquirla a este colectivo *“Yo la pongo en alquiler y el primero que viene y me conviene que la coja se la alquilo”*.
- Otro motivo es que, aunque anteriormente la alquiló a otros jóvenes con los que tuvo algún problema, decidió volver a alquilarla a este colectivo: *“Estos jóvenes eran más mayores, más formales, me daban mejor impresión. Me prometieron que no iba a haber problemas”*.

En otra entrevista se manifiestan las reticencias iniciales de una propietaria para alquilar el espacio a gente joven, pero el hecho de que el Ayuntamiento estuviese detrás de este proceso resultó ser un elemento tranquilizador para los dueños: *“Le comenté a la de la inmobiliaria a ver si me la podían alquilar, entonces me llamó: Mira, que hay aquí unos chavales interesados, al principio no quería porque se oye que son conflictivos. Ella me dijo que iban por el Ayuntamiento Y la verdad, es que estoy encantada”*

Uno de los motivos que se repite en las entrevistas refleja un problema estructural dentro de la economía del Municipio de Portugalete: *“Cuando se hicieron los servicios de supermercado, las lonjas pequeñas quedaron desvalorizadas para ningún tipo de negocio. Lo único que está saliendo es a base de estos chicos”*.

Este relato es interesante, ya que sitúa a los ocupantes de las lonjas de Portugalete como agentes económicos dentro del Municipio y destaca su contribución al mantenimiento del equilibrio económico y a una posible salida comercial a locales que venían languideciendo por la concentración de centros comerciales.

Precio del alquiler y puntualidad a la hora de pagar.

El precio de alquiler de una lonja oscila entre los cuatro y siete euros por metro cuadrado: *“yo cobro 200 euros por 30 m²”, “yo les cobro 540 euros por 125 m²”*.

En lo que se refiere a la puntualidad a la hora de realizar los pagos, por regla general, casi todos los propietarios y propietarias afirman que los jóvenes *“son puntuales”*.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



En uno de los casos, el propietario relata que:

“No son puntuales a la hora de pagar. Hay épocas, que, quizá porque trabajan más o porque hagan más uso de la lonja, los chavales te pagan con más regularidad, por ejemplo en Navidades. Y hay otras épocas que bajo a ver qué pasa, y lo que me cuentan es que hay alguno de la cuadrilla que no paga...”

Relación entre vecindario y lonjeros para supervisar las reglas de una buena convivencia.

En lo que respecta a la convivencia entre el vecindario y las personas que habitan las lonjas, todos los propietarios y propietarias ejercen una supervisión para que no haya ningún problema entre unos y otros: *“Cuando bajo, les pregunto a ver qué tal, si hay algún problema con los vecinos. Y generalmente no me presentan ninguna dificultad”* .

De igual modo, los propietarios y propietarias también están en contacto con el vecindario, y lo que éste les cuenta, generalmente, es que los chicos y chicas no dan ningún tipo de problema: *“me dicen que no parece que estén ahí”*.

Si acaso, algún propietario manifiesta que en alguna ocasión, algún vecino se ha quejado por el volumen de la música, pero que el incidente no ha pasado de ahí gracias a la buena disposición mostrada por el colectivo lonjero: *“una vecina que vive encima de la lonja me dijo: dile a los chavales que pongan la música más baja. De las mismas fui y fueron dos o tres chicos y hablaron con la señora”*.

Asimismo, también están en contacto con los lonjeros y lonjeras, por si hubiera algún tipo de avería o problema con las instalaciones *“estuve en la lonja cuando se le fue el agua a la de arriba”*.

Un caso llamativo es el de un propietario que posee dos lonjas. Los jóvenes se cambiaron de una lonja a otra por problemas con los vecinos, a causa de los ruidos. El propietario manifiesta que al hablar con las personas de las cuales provenían dichas quejas de forma “no oficial”, no observaba una actitud activa, por parte del vecindario, para favorecer la convivencia: *“Yo creo que no asumían el hecho de que hubiera chavales a su libre albedrío. No les apetecía”*.

El hecho es que, después de que los chicos y chicas se cambiarán de lonja, no se ha producido ninguna queja por parte del vecindario *“Hace dos años que no tengo ninguna queja”*.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



La oportunidad de tener otra lonja a donde acudir no se da siempre, y el hecho de que un vecino se movilice en contra de la lonja puede provocar el desalojo, aunque los motivos no parezcan muy justificados, como en este caso: *“He hecho de mediador y la vecina no se atiene a razones, no quiere que estén allí los chavales. Antes de entrar los chavales ya dijo que no quería que estuviesen ahí”*, lo cual demuestra que en algunas ocasiones el vecindario muestra dificultades incluso antes de iniciar la convivencia, lo que afecta a la misma.

De hecho, el Ayuntamiento hace de mediador en este tipo de casos. En este caso concreto, el propietario manifestó que *“la vecina siempre que la ha convocado el Ayuntamiento nunca viene, dice que está fuera. Sin embargo, los chicos siempre vienen”*.

La vecina ha recogido firmas de otros vecinos para desalojar a los chicos y chicas de la lonja, lo cual le otorga más peso a la cuestión *“Ya es un problema más complicado, porque hablamos de un juicio”*.

De cualquier modo, el propietario de la lonja intenta poner todo de su parte para que las personas implicadas en este asunto estén satisfechas *“intentaré insonorizarla, a ver lo que me supone eso. Lo voy a mirar”*.

También dice lamentarlo por las personas de la lonja ya que *“son formales”*. Lo que queda claro después de conversar con los propietarios y propietarias es que, hacen todo lo que está en su mano para que la convivencia sea adecuada.

Asistencia a las reuniones de la comunidad.

Como ya se ha señalado anteriormente, este colectivo de rentistas mantienen contacto con quienes ocupan las lonjas y con el vecindario para “supervisar” la convivencia entre ambos colectivos. En lo que se refiere a las reuniones de la comunidad, contemplan dos posibilidades: las que cuentan con la presencia de las personas propietarias y las reuniones en las que no se cuenta con esta participación:

- Quienes asisten a las reuniones de la comunidad: Lo habitual es que estas personas manifiesten que no han recibido queja alguna referida a sus inquilinos e inquilinas.
- Quienes no asisten a las reuniones de la comunidad: Manifiestan en algunos casos que el vecindario no requiere su presencia *“no me llaman”*, lo cual se



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



puede interpretar como algo positivo, ya que si el vecindario tuviera algún problema importante con respecto a las personas de la lonja se pondría en contacto con el propietario de la misma; pero también puede significar que las personas afectadas por algún problema correlacionado con la lonja recurran al Ayuntamiento directamente, lo que impediría una vía más directa y rápida para la solución del conflicto: el diálogo entre las distintas personas implicadas: lonjeros/as y vecinos/as.

Cese de contrato

Sólo un propietario manifiesta haber cesado un contrato anteriormente. *“Rescindí el contrato porque los chavales no eran muy formales. Eran mas jóvenes que éstos. Tenía quejas de los vecinos por los ruidos”.*

Se da el caso de una dueña a la que le ha llegado alguna oferta de uso de la lonja que podría reportarle una ganancia mayor que la que le procura el alquiler a estos grupos juveniles y la ha rechazado debido a lo a gusto que afirma estar teniendo a las personas jóvenes de la lonja como inquilinos. *“Querían poner maquinas de sándwich, me daban más dinero, pero los chavales no me dan problemas”.*

El equipamiento de la lonja y supervisión de su estado

Los propietarios y propietarias declaran en su mayoría que la lonja se encuentra en buen estado *“está ordenada”* En alguna ocasión algún propietario revela que *“no está todo lo limpia que a mí me gustaría”*, pero son conscientes de que se trata de un lugar de encuentro y que este extremo va a depender de los arrendatarios. El propietario de una lonja industrial manifiesta que *“las paredes están en su sitio, lo demás no me meto en ello, eso sí, les tengo dicho que la limpien, pasa como con los hermanos en casa”.*

Ninguno de los propietarios les ha prestado mobiliario y afirman que todo lo que tienen en la lonja lo van consiguiendo ellos mismos *“lo que tienen, lo recaudan por ahí”.*

Un propietario se queja de haber alquilado la lonja con mobiliario nuevo que luego tuvo que reponer tras los daños que causaron los arrendatarios *“Les puse un baño con puertas nuevas, las rompen todas. Cuando se fuman un porro y se mosquean con alguna tía, en vez de darse de hostias ellos, rompen las puertas. Les mandé traer puertas nuevas y uno de ellos, que es el más responsable, me dijo: las puertas no las vamos a poner hasta que no salgamos”.*



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Lo reseñable de este incidente es que la propia persona entrevistada comenta que el hecho de que estén todos juntos provoca una autorregulación de su comportamiento con el fin de no perjudicarse entre ellos mismos *“Unos por otros, se controlan entre sí”*.

Actividades que realizan los jóvenes en la lonja.

En general, las personas propietarias señalan que tienen claro a qué se dedican los grupos de jóvenes en las lonjas y para qué las utilizan: *“ven la TV, están reunidos, tienen juegos de ordenadores, hacen meriendas...* Algún propietario lo relaciona con el consumo de alcohol o drogas: *“hacen botellón y fuman algún porro”*.

Lonjas alquiladas por primera vez a jóvenes

Acondicionamiento de la lonja.

Los propietarios y propietarias de estas lonjas también afirman que sus lonjas cumplen la normativa exigida por el Ayuntamiento para que puedan ser habitables *“bajé aquí (al Ayuntamiento) y la acondicioné como me pidieron”*. En función de las descripciones facilitadas por los propietarios y propietarias, parece que las lonjas que no se han alquilado anteriormente, además de cumplir con la normativa del Ayuntamiento, cuentan con un acondicionamiento más completo que las lonjas que se han alquilado en otras ocasiones: *“es nueva, hecha por un decorador, fontanería, electricidad, cristales anti – vandálicos, el suelo es de madera, es una lonja preparada para vivir si se quisiera”*.

Las razones para alquilar la lonja a jóvenes tiene mucho que ver con la imposibilidad de hacerlo de otra manera:

“comercialmente era imposible darle salida a la lonja. Aparecieron unos jóvenes que eran conocidos y estaban interesados y se la alquilamos a ellos”.

Es decir, probablemente no hablamos de una primera opción, de una elección sino de una necesidad de rentabilizar y dar salida a una propiedad que, de otro modo, sería de difícil rentabilidad. Quizás también deba ser visto un buen modo de facilitar la actividad social de barrios que por la presión comercial han ido desapareciendo el pequeño comercio y con ello la vida de barrio.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Precio del alquiler y puntualidad a la hora de pagar.

Los precios de las lonjas que no se han alquilado nunca oscilan entre los 300 y 700 euros. Respecto a la puntualidad de las mensualidades, todos los propietarios y propietarias destacan que sus inquilinos “son puntuales” a la hora de pagar.

Incluso en algún caso, el propietario comenta estar tan contento con las personas de la lonja, que no se plantea subir la cuota del alquiler “*no se lo he subido ni se lo voy a subir, estoy contento*”.

Relación con el vecindario y/ o algún miembro de la lonja para supervisar que se dé una buena convivencia.

Todos los propietarios y propietarias de la lonja mantienen contacto con los vecinos y con las personas de la lonja, tanto para cerciorarse de que no hay ningún problema de convivencia entre ambos, como para colaborar en el caso de que se dé algún desperfecto o avería.

En ambos casos no han existido grandes incidentes que solucionar, y los que se han dado se han resuelto de forma satisfactoria: “*El vecino de arriba no vivía, se le cayó el agua y se cayó parte del decorado de la lonja. No hubo ningún problema, el seguro lo pagó. Ahora vive un vecino y ellos bajan el volumen. He hablado con la Administradora y dice que están encantados, que son unos chavales majísimos*”.

Una de las personas entrevistadas comenta que su relación con los vecinos es ahora mucho mejor que cuando él ocupaba la lonja atendiendo un negocio propio.

Asistencia a las reuniones de la comunidad.

Los rentistas de las lonjas tienen contacto con las personas que forman parte de la comunidad debido a que en algunos casos, como ellos mismos relatan: “*nos cruzamos por la calle*”. En general, manifiestan no acudir a las reuniones comunitarias porque no suelen recibir la convocatoria. Sobreentienden que, en el caso de que se diese algún problema, alguno de los vecinos o vecinas a los que suele ver de forma esporádica le relataría lo que estuviese sucediendo.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



Cese de contrato.

En lo que se refiere a este apartado, ninguno de los propietarios o propietarias ha tenido que cesar ningún contrato, ya que ésta es la primera vez que tienen las lonjas en alquiler. Además, manifiestan estar muy satisfechos con el comportamiento de las personas que viven en la lonja.

Supervisión del estado en el que se encuentra la lonja.

En lo que respecta al modo en el que los lonjeros cuidan de su habitáculo nos encontramos con dos situaciones contrapuestas:

- Por un lado, alguno de los propietarios revela que la lonja se encuentra *“súper bien – haciendo referencia al orden - y limpia”*.
- Por otro lado, otros manifiestan pasar *“puntualmente para ver qué tal les va, pero no para fiscalizar la forma de llevar ellos la lonja”*, y en lo que al orden se refiere, hacen referencia a que se la suelen encontrar *“como la habitación de un adolescente, que es lo normal”*.

Lo que queda claro con esto es que todos los propietarios o propietarias de las lonjas, tanto quienes las han alquilado en mas de una ocasión como quienes las alquilan por primera vez, respetan por completo a sus inquilinos y la intimidad que éstos buscan dentro de la lonja.

El hecho de que la lonja mantenga unos mínimos de higiene aceptables, más que los que mostraría en el caso de que estuviera desocupada, favorece que los dueños o dueñas de las lonjas se muestren mas satisfechos con sus ocupantes.

Colaboración a la hora de prestar mobiliario.

Respecto al mobiliario de la lonja, éste procede de los propios arrendatarios, que lo adquieren por diversas vías, aunque también se aprecia cierta colaboración por parte de algunos de los propietarios: *“Ellos han puesto sofás”*, *“Les he dejado baldas y mesas”*.

Actividades que realiza la juventud en la lonja.

Preguntando por las actividades que creen los propietarios y propietarias que las personas de la lonja pueden realizar dentro, nos encontramos con testimonios antagónicos:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Nuestro estudio, ¿qué piensan los agentes implicados?



- Mientras alguno sólo relaciona lo que se hace en la lonja con actividades para pasar el tiempo libre: *“Juegan a las maquinitas y están juntos tres chavales y sus novias”*.
- Otros lo relacionan con todo el universo de ocio juvenil, pero con especial hincapié en el consumo de alcohol y drogas, además de las relaciones sexuales.

“Las que todos sabemos que desarrollan. Lo saben los políticos, lo sabes tú (haciendo referencia al entrevistador), lo saben los Encargados de Drogodependencias, lo sabemos los padres y lo sabe la ciudadanía: beben, se drogan, juegan a la Play, juegan a las cartas, hacen sexo con chicas, chicas y chicos con chicas y chicos, duermen, etc. Lo que todos sabemos que hacen, todo lo demás es una hipocresía...”



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Resumen conclusivo

En noviembre de 2004, el Área de Drogodependencias del Ayuntamiento de Portugalete publica el documento “Proyecto: Jóvenes y Lonjas. Lugares comunes”; una guía que incluye una serie de recomendaciones para minimizar riesgos y mejorar la convivencia en el uso de lonjas para ocio recreativo juvenil.

Los objetivos de este proyecto se agrupan en dos grandes bloques y su consecución, a nuestro juicio, necesita contemplarse en sucesivas fases de desarrollo:

- 1) Lograr un compromiso de mínimos de los/as usuarios/as del local, encaminado a reducir los problemas de convivencia que estos locales generan en el entorno.
- 2) Lograr unos compromisos para minimizar los riesgos que la opacidad del local puede ocasionar en sus ocupantes.

Esta investigación que aquí concluye, elaborada por el Instituto Deusto de Drogodependencias de la Universidad de Deusto, pretende dar testimonio del grado de consecución de los objetivos planteados y de la coherencia de los mismos a través de la integración de los discursos de los colectivos implicados en el desarrollo de este proyecto.

Uno de los objetivos específicos que contempla esta iniciativa municipal tiene como población diana a la juventud, y como finalidad, la difusión de información y la puesta en marcha de actuaciones preventivas y de reducción de los riesgos derivados del consumo de drogas u otras prácticas de riesgo aprovechando un espacio privilegiado de intervención. Sin embargo, resulta impensable abordar estas cuestiones finalistas sin resolver previamente los problemas de convivencia que se suscitan en el vecindario cuando algún grupo de jóvenes decide “ocupar” una lonja.

Aunar los intereses de los sectores implicados para el logro de esta convivencia requiere la puesta en marcha de estrategias de negociación y diálogo; medios que van a facilitar el acercamiento al colectivo juvenil y, por ende, establecer una vía de contacto para implementar las estrategias que permitirán abordar el segundo de los objetivos: la prevención.

Desde ahí, este trabajo ofrece inicialmente y de forma más extensa el contenido de los discursos y las argumentaciones de los sectores que han participado en esta iniciativa social, lo que nos da una idea del proceso o el camino que se ha



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



recorrido desde su puesta en marcha hasta el momento, así como algunas sugerencias para la continuidad de este proyecto. Se describe la situación del fenómeno de las lonjas en Portugalete, los resultados de la mediación municipal con todos los colectivos implicados (arrendatarios, vecindario y propietarios de las lonjas) y las aportaciones, sugerencias, intereses y propuestas de mejora que surgen del debate, entre otras cuestiones.

En un segundo término, y a pesar que aparece recogido en menor medida en los discursos vertidos, se pretende plantear las bases para el trabajo preventivo partiendo del potencial madurativo, social y educativo que a nuestro juicio, y a la luz de experiencias similares desarrolladas, procuran estos espacios de encuentro juveniles.

Jóvenes y lonjas: lugares comunes

Objetivo: un acuerdo de mínimos en la convivencia

El propio proyecto define las funciones y los colectivos que integran el término "lugares comunes": propietarios/as que las disponen, con jóvenes que las utilizan y vecinos/as que conviven en el entorno.

El documento elaborado por el Ayuntamiento de Portugalete refleja las intenciones de la iniciativa: llegar a un mínimo de acuerdos y compromisos entre las partes con el fin de alcanzar y/o mejorar la convivencia. Por su parte, estas páginas han recogido de forma cualitativa el contenido de los grupos de discusión en los que los colectivos implicados han podido manifestarse libremente en torno a una serie de cuestiones relacionadas con el día a día del desarrollo del programa. A través de estos comentarios es posible analizar las actitudes, los valores, las sensibilidades, etc.; en definitiva, el sentir de las personas participantes. Éste es un breve resumen de las cuestiones más representativas en cada colectivo.

1.- LA JUVENTUD USUARIA DE LAS LONJAS

En general, parece que es a partir de los 14 años cuando la juventud se adentra de manera más asidua en el ocio que se desarrolla en las lonjas, aumentando el porcentaje de quienes forman parte de una lonja en función de la edad y gracias al poder adquisitivo.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



El motivo principal por el que alquilan una lonja es la necesidad de disponer de un espacio propio fuera del control adulto. Un espacio para reunirse con la cuadrilla diferente al de los bares, más barato, y más acogedor y resguardado que la calle.

Una vez tomada la decisión de alquilar una lonja, el coste de la misma provoca determinados movimientos adaptativos, de agrupamiento o modificación de la composición grupal, con el fin de hacer frente al compromiso de pago. El coste de las lonjas exige el pago de una cuota mensual a cada usuario/a que oscila entre los 20€ y 30€ en la gran mayoría de los casos, precio asequible tanto para quienes trabajan como para los/as que no disponen de más dinero que el de la asignación familiar. Coinciden en opinar que no es un gasto excesivo.

El precio de la lonja es el principal criterio a la hora de seleccionarla. Tras éste, y por orden de prioridad, los factores que determinan las preferencias son: la ubicación, que esté bien situado en la zona en la que vive el grupo y que sea un espacio amplio.

Aún y con todo aparecen ciertas dificultades a la hora de tramitar el alquiler debidas a los prejuicios de los propietarios o propietarias de las lonjas y del vecindario; en mayor medida en tiempos pasados. El binomio jóvenes y lonjas evoca automáticamente la posibilidad de problemas. Sin embargo, la demanda cada vez mayor de este tipo de habitáculos por parte de la juventud, unida a la necesidad de mantener activa una propiedad que la recesión económica ha dejado sin uso comercial, ha aumentado la oferta y disponibilidad de las mismas. En este sentido, se podría afirmar que el fenómeno de las lonjas ha contribuido en cierta medida a la economía del municipio.

La relación con el vecindario, precisamente, es la causa principal de controversia pero también el origen e impulso del análisis del fenómeno de las lonjas; análisis que no sólo ha permitido conocer de cerca una realidad social, sino que ha abierto una vía de contacto e interacción con la juventud, y gracias a ello, un nuevo espacio de intervención.

Aunque no todas las lonjas que han participado en este estudio forman parte del proyecto del Ayuntamiento de Portugalete, desde el consistorio se exige a todas y cada una de ellas el cumplimiento de una normativa respecto a su equipamiento: agua corriente, luz, cuarto de aseo, extintor, etc. Todo ello para garantizar la seguridad e higiene de las personas usuarias. El deseo de disponer de una lonja ha movilizó a la juventud e incentivado la autogestión, realizando necesariamente una serie de esfuerzos económicos y personales para lograr una licencia o permiso de uso del espacio.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



Una vez cumplidos estos mínimos, las personas que comparten la lonja suelen equiparla con más o menos comodidades, dando al habitáculo su impronta personal, como si de una extensión de su propia casa se tratara. Hay elementos que no fallan en ninguno de los locales: mobiliario (sillas, sillones, mesas, armarios, etc.), TV, consola, juegos de mesa y equipo de música. A partir de este “pack básico” se pueden encontrar lonjas que disponen de Home Cinema, Digital Plus, Euskaltel, ordenador, Internet, cadena musical, revistas, nevera, cocina, microondas, sillones varios, aspiradora, armarios, alfombras, espejos, mascotas, hasta cámara de seguridad y sistema de ventilación; todo ello procedente de sus casas, donado o reciclado. En cuanto a la decoración, es algo propio de cada lonja, siendo un elemento al que dan mucha o muy poca importancia. En cualquier caso, es una actividad grupal que requiere desarrollar ciertas estrategias de negociación para alcanzar un consenso.

Tener una lonja no es cuestión de sexo, aunque son los hombres quienes tienen mayor representatividad en las lonjas de Portugalete, que son mayoritariamente mixtas. Actualmente en este municipio no hay ninguna referencia a bajeras compuestas sólo por mujeres. A pesar de este nivel de participación mayoritariamente masculino, la organización y funcionamiento de las lonjas supera el esquema de los txokos tradicionales, algunos de los cuales, la mayoría, siguen restringiendo la participación de las mujeres en algunos eventos y en determinados espacios físicos del propio espacio. Los discursos vertidos por los jóvenes usuarios y usuarias de las lonjas, señalan una actitud más igualitaria entre los sexos. No se ha detectado comentario, discurso o argumentación alguna en este sentido discriminatorio cuando se les ha preguntado sobre este extremo.

De esta manera, las normas y los compromisos que una persona adquiere al alquilar una lonja compartida se aplican por igual a chicos y chicas. Todos y todas deben cumplir una normativa interna, escrita o verbal, para facilitar la convivencia y regular las actividades que se llevan a cabo y todos y todas deben hacer frente al pago mensual de la cuota puntualmente so pena del incremento por demora. Estas normas afectan al grupo de usuarios/as, y lo que tiene que ver con ellos y ellas mismas (limpieza del local, selección y organización de las propuestas de actividades, etc.) y a terceros (ruido, convivencia con el vecindario, horarios, etc.).

Más allá, pues, de los elementos descriptivos de la lonja, se puede inferir que la disponibilidad de contar con una lonja va a depender de que la juventud que utiliza este espacio ponga en marcha, necesariamente, una serie de habilidades personales e interpersonales que, por otro lado, también contribuyen a su



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



desarrollo y maduración: capacidad de gestión económica, responsabilidad, compromiso, participación, negociación, aceptación de límites y normas, entre otras.

2.- LA VISIÓN DEL MUNDO ADULTO: EL VECINDARIO, LOS PROGENITORES Y LOS/AS DUEÑOS DEL LOCAL

Creemos que es posible afirmar que el sentir general del mundo adulto respecto a las lonjas, más allá de la opinión del vecindario de la zona en la que están ubicadas, conecta con el miedo, peligro o riesgo que atribuyen a un espacio privado en el que la ausencia de supervisión adulta no sólo permite, sino que, a su juicio, incentiva la práctica de esas conductas de riesgo: consumir drogas, practicar sexo, ausentarse del centro escolar o planear acciones censurables, todo ello gracias a la disponibilidad de tiempo “inútil”, es decir, por puro aburrimiento.

La juventud entrevistada mantiene por su parte la creencia de que el vecindario, y las personas adultas en general, externalizan un discurso contrario al que mantienen en su fuero interno. Piensan que los adultos/as verbalizan la ausencia de conflictos pero piensan realmente que lo que se hace en estos espacios es malo, perjudicial, oscuro o problemático.

Muchos de estos temores se han ido disipando a medida que vecinos/as y jóvenes han podido conocerse e intercambiar opiniones y pareceres. Este proyecto municipal ha contribuido sin ninguna duda a que el punto de partida conceptual de ambos colectivos se haya modificado sustancialmente. El vecindario ha podido manifestar sus dudas, las mismas que mantienen otros adultos y adultas, mientras que la juventud ha conquistado un espacio de participación en el que ha podido combatir la irracionalidad de algunos de estos planteamientos adultos, toda vez que ha sido objeto de derecho y reconocimiento de sus legítimas demandas.

Desde la teoría podemos aportar algunos elementos de reflexión y comprensión de las actitudes que mantienen unos y otros, sin perder de vista los principales argumentos que mantienen los y las jóvenes, con mucho sentido común, y que son éstos:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



- ❖ **Lo que se hace en una lonja se puede hacer en cualquier otro espacio.**
- ❖ **No se alquila una lonja para drogarse o para practicar sexo.**
- ❖ **Las drogas están en todas las partes.**
- ❖ **Ser usuario o usuaria de una lonja no aumenta la probabilidad de ocurrencia de determinadas conductas de riesgo.**

El consumo de drogas o la experimentación sexual, ciertamente, comienzan en la adolescencia, pero según diversos estudios se trata de conductas que cumplen una función evolutiva. Se trata de comportamientos normativos, extendidos y aceptados en la sociedad actual; una especie de rito de tránsito que marca el fin de la niñez. Así, la asunción de ciertos riesgos, al margen del peligro que conllevan, puede considerarse como una tarea que debe resolverse en este momento del desarrollo evolutivo. Estas conductas serían funcionales y dirigidas a un objetivo central: el desarrollo adolescente.

No resulta complicado pensar que fumar, beber, consumir drogas ilegales o la actividad sexual precoz pueden ser útiles de cara a ganar la aceptación del grupo de iguales, a conseguir autonomía respecto a los padres o a afirmar la madurez y marcar el fin de la niñez, de forma que aquellos/as jóvenes que hayan experimentado con estas sustancias y hayan experimentado determinadas conductas puedan sentirse posteriormente más satisfechos y seguros (Baumrind, 1987; Jessor, 1992).

De hecho, y con relación al consumo de drogas juvenil y el ajuste psicológico que se produce en esta etapa, existen estudios (Oliva y Parra, 2008) que confirmarían que existe un mejor ajuste psicológico en la adolescencia tardía entre los varones y mujeres que desarrollan consumos experimentales de sustancias, comparados con otro tipo de consumo (bajos y ascendentes). Los problemas de conducta se producen frecuentemente entre las personas que mantienen un consumo ascendente. Los análisis señalan que el consumo moderado de sustancias en la adolescencia temprana está relacionado con una autoestima más alta y con menos problemas emocionales al final de la adolescencia, no con más problemas externos.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



En definitiva, existan o no existan lonjas, la juventud va a desarrollar ciertas conductas porque son propias y habituales de esta edad y cumplen una función evolutiva y de maduración, nos guste o no. Las drogas forman parte de los procesos de experimentación de la adolescencia, y aunque resulta cierto que no todas las personas optan por consumirlas, la gran mayoría hace un uso esporádico y lúdico de las mismas.

Además, y en lo que afecta al vecindario concretamente, la creencia de que una lonja de jóvenes es una molestia influye y, por ende, establece unos límites bajos de tolerancia. El problema fundamental de los conflictos entre ambos colectivos es el ruido y la solución la insonorización del local, pero el coste hace poco probable la acometida de la obra. La solución intermedia pasa por el diálogo y el establecimiento de unos horarios y normas al respecto.

La sensación que prevalece tras la lectura de los discursos es la de que todas las partes implicadas han conseguido llegar a un equilibrio convivencial a través del respeto, el diálogo y la tolerancia. Todas las personas se han manifestado en ese sentido, incluso las que iniciaron su participación con una actitud negativa. Antes del proyecto y la mediación municipal la denuncia era la tónica constante en el colectivo vecinal y la peregrinación por distintas lonjas la dinámica del sector joven. Tras la puesta en marcha de esta iniciativa se han modificado las actitudes, la disposición y el comportamiento de unos y otros.

La actitud y el discurso que mantienen los padres y madres de las personas que alquilan las lonjas no difiere en exceso del que mantienen otros adultos y adultas, salvo por la vehemencia que provoca la proximidad de un fenómeno que también viven como problema en mayor o menor medida, dependiendo de la edad de sus hijos e hijas.

Nuevamente aparece la contradicción entre lo que expresan en los discursos recogidos y la actitud interna. En general, parece que han aceptado a regañadientes la insistente demanda de hijos e hijas, quienes expresan su deseo de ser miembros de una lonja a toda costa. La negativa inicial responde al temor que surge al imaginar un espacio recreativo juvenil sin supervisión adulta. Además, este ansia de control, junto con el desconocimiento que tienen respecto a lo que allí acontece, suscita en numerosas ocasiones una visión premonitoria en la que adquiere protagonismo el consumo de sustancias y otras prácticas de riesgo. Tras haber cedido a la demanda de hijos e hijas, solicitan que sea el propio consistorio y sus agentes quienes asuman esa función de vigilancia, control y sanción.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



En lo concreto, los avatares de los padres y las madres de los *lonjeros/as* de menor edad están relacionados con la asunción final, por norma general, de los gastos derivados del alquiler de éstos/as, con la influencia que sobre sus hijos/as puedan ejercer personas más mayores con las que se comparte la lonja, una mayor dificultad para que los hijos/as pongan en marcha las estrategias adecuadas para resolver los problemas de convivencia (porque aún no las han adquirido o porque son sus primeros ensayos) y el miedo a que ese contexto incentive el consumo de drogas u otras conductas de riesgo. Es decir, el análisis del discurso de los padres y madres del colectivo más joven evidencia un mayor grado de preocupación y un mayor volumen de demandas de control u otras de índole similar por parte de otros adultos/as. Podríamos pensar que el cierre de las lonjas contribuiría, sin duda, a su tranquilidad.

Los progenitores de las personas de más edad han ido asumiendo el devenir de las experiencias que han permitido que sus hijos/as sean capaces de convivir de forma más o menos armónica en las lonjas con sus amistades y el vecindario. Los discursos son menos demandantes, menos crispados. Tal vez no están plenamente de acuerdo con las lonjas y lo que ello supone, pero lo aceptan como un mal menor. Mantienen algunos temores pero han podido ir descartando otros sobre la base de la confianza. En cualquier caso agradecen y valoran la intervención municipal, porque también les sugiere la existencia de un mayor control sobre su descendencia y sus actos.

Los propietarios o propietarias de las lonjas, por su parte, pueden pensar de forma similar a lo que refieren otros adultos, pero no hay duda de que la demanda de lonjas por parte de la juventud les ofrece la posibilidad de obtener un ingreso económico gracias a una propiedad que puede haber perdido su utilidad comercial. Desde esta perspectiva se implican de forma diferente, aunque todos ellos/as deben cumplir con las obligaciones que determina su estatus de propietarios/as. Si tienen parentesco o amistad con los/as arrendatarios/as, suelen poner más interés y están más dispuestos a atender las demandas de quienes les alquilan la propiedad; incluso llegan a participar de forma activa en las reuniones vecinales en las que se aborda el tema de las lonjas. Pero también están quienes, a decir del vecindario y la juventud, no se implican en absoluto y se limitan a recaudar los beneficios mensuales que les reporta el alquiler, nada más.

Como conclusión, hemos de manifestar que el análisis de los testimonios recogidos, y que representan a cada uno de los colectivos que viven de cerca el fenómeno de las lonjas (jóvenes, padres y madres, vecinos/as y propietarios o propietarias de locales) señala lo siguiente:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Resumen conclusivo

- a) La lonja es algo más que un espacio físico; es el espacio propio de sus usuarios y usuarias, el lugar donde rebelan su independencia del mundo adulto y pueden llevar a cabo experiencias propias de su proceso de maduración, sin que sea este un hecho por el que alarmarse. La juventud utiliza las lonjas para reunirse con su grupo de amistades. Es su espacio, el lugar donde reafirman su pertenencia al grupo y refuerzan sus lazos sociales madurando sus habilidades sociales y responsabilidad, aspectos intrínsecos a la convivencia. Las actividades prioritarias que allí se desarrollan son jugar a la videoconsola y ver películas.
- b) El vecindario ha podido comprobar por experiencia propia que muchos de los temores de partida han resultado infundados y que a través del diálogo han podido resolver los principales problemas que surgían en el día a día relacionados básicamente con los ruidos.
- c) Los padres y las madres, inicialmente, aceptan a regañadientes la pertenencia de sus hijos o hijas a las lonjas. Con el tiempo comprueban que este espacio no es distinto a otros, toda vez que conocen los esfuerzos que realiza la juventud para mantener este habitáculo que siente como una extensión de su propia casa.
- d) Los propietarios y propietarias de las lonjas obtienen una rentabilidad de una propiedad mientras disipan la incertidumbre que les creaba tener como clientes a un colectivo con muy mala prensa. En general, están dispuestos/as a repetir la experiencia.
- e) El Ayuntamiento ha comprobado la idoneidad de una iniciativa, resolviendo lo que hasta entonces no era más que un foco de problemas en el municipio. Además, ha encontrado otro espacio de intervención y educación comunitaria.

Parece, pues, que se va alcanzando el compromiso de mínimos que favorece la convivencia, por lo que en el municipio portugalajo se podría ir madurando el abordaje del segundo objetivo: la prevención de conductas de riesgo y la utilización de estos espacios con carácter educativo.

Para ello, no está de más tener en cuenta el recorrido de otras experiencias similares en contextos muy cercanos al nuestro, como es el caso de Pamplona, que cuenta también con resultados positivos en ambas fases del desarrollo del proyecto. El perfil de las personas usuarias de las lonjas y las características de los locales, además, son prácticamente idénticas allí y en este municipio vizcaíno, por lo que los resultados de la primera experiencia, que aparecen



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



recogidos más adelante, pueden ser perfectamente extensibles a la realidad de la CAPV.

Las bajeras de Pamplona y la comarca son, y fueron en su momento, una respuesta a la necesidad de las personas jóvenes de tener espacios para el disfrute de su tiempo libre. En Pamplona, esta necesidad tomó forma de bajera por diversos motivos, muy similares a los de Portugalete: un clima más frío que en el resto de la península y los problemas generados con la costumbre de beber en la calle antes de ir a las zonas de bares o discotecas.

La proliferación de bajeras, como fenómeno social, impulsó la puesta en marcha del proyecto Ikaró en 2004, aunque las primeras actuaciones del mismo se iniciaron en 2003. El proyecto surge, a priori, con la intención de poner en marcha una intervención preventiva sobre la conducta de consumo de sustancias, aunque enseguida se vislumbra la posibilidad de contar con un nuevo marco de intervención en el trabajo preventivo, no sólo en torno a las drogas, sino con respecto a otras conductas.

A la luz de la valoración de los resultados realizada en 2007 por la asociación, tras desarrollar la vertiente educativa del proyecto, el mismo ha alcanzado al 14% de las bajeras pamplonesas; 70 de las 500 bajeras existentes en la capital navarra.

El proyecto Ikaró es un programa de acercamiento de información, adaptado a las características de los distintos grupos, que pretende iniciar procesos de reflexión conjuntos que permitan unas relaciones más equilibradas con el entorno, las personas que nos rodean y con las sustancias. Intenta motivar a las personas para la adquisición de hábitos más saludables y consumos de menor riesgo, con el fin de evitar posibles problemas relacionados con el consumo de sustancias.

A lo largo de 2007, Hegoak, que es la entidad que ha colaborado y continuará haciéndolo en el desarrollo del proyecto, ha conseguido que el mensaje preventivo y de reducción de riesgos recale en un buen número de jóvenes usuarios/as de las bajeras a través de la impartición de más de 400 charlas y la difusión de aproximadamente 7.000 materiales informativos, preventivos y de reducción de riesgos (material informativo sobre sustancias, preservativos, etilómetros digitales, etilómetros de un solo uso, etc.) materiales también repartidos por el Ayuntamiento de Portugalete en el inicio del proyecto "Jóvenes y Lonjas".



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



Por lo que podemos ver, el objetivo que ya ha desarrollado el proyecto navarro es el que se ha propuesto en la segunda fase del de Portugalete, de tal manera que los primeros ya ambicionan otros objetivos: ampliar el número de bajas que reciben información, regularizar la relación que surge con los distintos grupos y ampliar las actividades y contenidos que habitualmente ofrecen.

Las actividades que integraron el proyecto pamplonés, planificadas en fases de desarrollo, partieron siempre de una filosofía participativa, entendiendo la necesidad de implicar en el proyecto a los propios usuarios y usuarias de las lonjas como garantía de éxito. Esta oferta de actividades, entendían, debía resultar además atractiva y adecuada al colectivo destinatario. De la misma manera, la estrategia de implicación pasaba por entender que eran los impulsores del programa, a través de Hegoak, quienes debían iniciar el acercamiento. Así, los y las agentes educativos acudieron a los espacios juveniles; una vía que ha sido excelentemente valorada por una juventud que manifiesta su deseo de seguir contando con el recurso.

Los contenidos de la intervención educativa que se ha realizado hasta el momento han girado en torno a distintos temas relacionados con el consumo de drogas, la normativa legal del Ayuntamiento respecto a las drogas, la adulteración de las sustancias y su repercusión sobre los riesgos, la importancia de la toma de decisiones en el uso de sustancias, la gestión del ocio y el tiempo libre, la propia responsabilidad de los usuarios y las usuarias de las lonjas en la creación de estas actividades de ocio y tiempo libre, etc.

Creemos que merece la pena recoger literalmente las conclusiones del estudio navarro, teniendo en cuenta que parte de ellas proceden de la evaluación que realizaron los propios jóvenes de la experiencia. Estos resultados son un precedente que hace que las hipótesis de partida del proyecto vizcaíno adquieran una mayor consistencia.

Conclusiones del desarrollo del proyecto Íkaro en Pamplona (2007) :

- El fenómeno de las bajas es una realidad importante, creciente e imparable.
- Gracias a las características de Hegoak, quienes se han introducido en un espacio de difícil acceso, se ha conseguido mantener un programa educativo en un contexto que para mucha gente no es más que un foco de problemas.
- Se han llevado a cabo una gran cantidad de actividades formativas e informativas con las bajas, complementadas con el reparto del material específico. Se ha atendido a las demandas y/o niveles de los/as usuarios de bajas en relación con el consumo de sustancias, ofreciendo así una



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugaleta.



Resumen conclusivo

formación que se considera necesaria para evitar problemas con este consumo.

- El respeto a sus decisiones, la confianza y credibilidad, la comodidad y la privacidad son las características que hacen que la gente joven esté a gusto en estos espacios. Es probable que el éxito de este proyecto radique en que Ikaro ha mantenido los valores que sustentan la relación de la gente joven en este tipo de locales. Cabe destacar que todas las bajeras siguen interesadas en que se sigan pasando por sus locales.
- Muy buena acogida por parte de las personas que han participado, como muestran los resultados de las evaluaciones (media de 8.5). Lo que más han valorado ha sido: que Hegoak fuera a su bajera, el interés de los temas y la forma de explicarlos.
- Un porcentaje elevado de personas ha recibido una formación básica en el tema de drogas, apoyado con un material específico adaptado al tipo de consumo o al tipo de relación que mantiene con las drogas; si la mantiene, porque también se trabaja con quienes no consumen.

Las lonjas y su potencial educativo

Objetivo: desarrollar intervenciones preventivas y socio educativas

Parece evidente, pues, que las lonjas, bajeras, txamizos, txokos, etc. son un fenómeno reciente pero que día a día y de forma casi exponencial emergen y crecen en nuestras ciudades y pueblos.

A la luz de la experiencia desarrollada en otras comunidades, estos espacios, considerados por algunos como un foco de problemas, única y exclusivamente, han demostrado ser una oportunidad para trasladar a diversos colectivos juveniles ciertos contenidos educativos de máximo interés en una etapa evolutiva decisiva. Esta intervención es, al fin y a la postre, el último de los objetivos de la iniciativa portugaluja.

De hecho, la definición del término “lonja” incluida en el proyecto del mencionado municipio, hace referencia a “esos locales de uso privado que grupos de jóvenes utilizan en sus momentos de ocio como otro **espacio de referencia y de socialización** del grupo o cuadrilla”; admitiendo que estos contextos cumplen ciertas funciones propias de un adecuado desarrollo psicosocial.

Más allá de que el propio documento se defina a sí mismo como un manual, que a través de la empatía con los sectores implicados pretende ofrecer a los mismos unas pautas, recomendaciones y compromisos que contribuyen a que los



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



intereses de ninguno se vean mermados, la definición de los conceptos y la necesidad de partir de una comprensión común de los mismos pone de manifiesto la filosofía preventiva y educativa que subyace en su planteamiento. Y es a este potencial socioeducativo al que se van a dedicar algunas líneas, aunque ya otras experiencias lo han puesto de manifiesto.

Para empezar, una lonja es un **espacio de uso recreativo** donde se desarrollan actividades de ocio y tiempo libre. Si el descanso y el esparcimiento son beneficiosos y necesarios para cualquier persona, resultan particularmente importantes para quienes se encuentran en etapas de crecimiento y de desarrollo madurativo y social de su personalidad. Cuando crecemos aparece el ocio juvenil, cuya finalidad es crear comunidad.

En palabras del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco, el ocio de la juventud, además de las relaciones sociales y grupos de amistades, tiene tres instrumentos fundamentales: las asociaciones, los programas y proyectos de las instituciones y las nuevas tecnologías e Internet (hiru.com).

En este sentido, la juventud que se agrupa en torno a las lonjas y participa en esta iniciativa municipal refleja un paradigma absolutamente representativo del sector juvenil, que describe el estudio del Gobierno Vasco, aunando en un solo contexto (el de la lonja), la practica asociacionista, comunitaria o grupal, la participación en un proyecto institucional (el del ayuntamiento) y el empleo de las nuevas tecnologías propias de su momento histórico (p. ej. el uso de la videoconsola).

Estas cuestiones sitúan en términos de normalidad, y positiva, a las personas jóvenes que desarrollan actividades de tiempo libre (ya que es una faceta que contribuye a su desarrollo personal) y a las que lo desarrollan en las lonjas (que no es, sino otro de los contextos posibles donde la grupalidad y el asociacionismo favorecen el aprendizaje y la puesta en marcha de los recursos de socialización que tanto van a requerir en un futuro).

Por otro lado, la fundamentación del proyecto de Portugalete pone el acento en torno a la **participación y la responsabilidad** que asumen los y las jóvenes en esta iniciativa institucional y que demuestran a través de la inversión de tiempo, esfuerzo y dedicación a un espacio propio. Recoge el consistorio la manifestación por parte de la juventud de “gestos y actitudes de responsabilidad con los que sorprenden a propios y extraños”. Muchos de los testimonios recogidos en este documento así lo corroboran.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



La participación en la gestión de lo que se percibe como propio genera responsabilidad, continúa el texto. (...) “uno gestiona de una determinada manera lo suyo o lo que le interesa para no perderlo. (.....) “ debemos apostar porque los/as jóvenes gestionen su espacio, lo delimiten, lo acoten a partir de una serie de recomendaciones, y en consecuencia, asuman la responsabilidad que de allí se derive. Conociendo los límites será más fácil que asuman su responsabilidad”.

Al trabajar la responsabilidad con relación al uso de la lonja, se está trabajando la responsabilidad en general, facilitando la extrapolación de dicho trabajo al que realizamos con el consumo de drogas y otras prácticas de riesgo.

Aparecen, pues, dos conceptos clave en el desarrollo evolutivo de cualquier persona: **Participación y responsabilidad**. Respecto a la primera, hemos de decir que el proyecto “Lonjas y Jóvenes”, como iniciativa institucional, plantea un foro de participación y transformación social en el que la juventud de Portugalete ocupa un lugar protagonista y en el que sus opiniones, demandas y discursos adquieren rango de propuesta política. Pero, además, esta participación social tiene su réplica en el ámbito grupal más próximo a través de la necesaria organización y gestión comunitaria de las lonjas. Es en este local privado y compartido donde día a día aprenden y practican el elenco de estrategias de negociación, cesión, compromiso y consenso que han adquirido en otro contexto de socialización; el familiar.

Los ensayos que se realizan en contextos más cercanos son el puente futuro hacia otras plataformas y contextos de mayor entidad. En este sentido, la importancia de la juventud y su participación en la sociedad es obvia si se tiene en cuenta que los y las adolescentes y jóvenes actuales son los agentes de cambio de hoy y los líderes de mañana. El progreso social, económico y político de cualquier país depende de ellos y ellas, aunque a menudo las políticas sociales les dejen sin voz incluso en cuestiones que les afectan de forma directa.

No es ése el caso que nos ocupa porque, de hecho, esta iniciativa municipal parte de la asunción de que los adultos tienden a proponer y dirigir el desarrollo del tiempo libre en función de puntos de vista y necesidades “adultas”, pero comprende que la ausencia de protagonismo por parte de los y las destinatarias de dichas propuestas elimina automáticamente cualquier expectativa de éxito en las mismas.

En diversos foros crece la conciencia e importancia de contar con la **participación juvenil** en la toma de decisiones sobre políticas y programas dirigidos a este colectivo. De esta manera se asegura que los servicios y el



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



apoyo social que la propia sociedad diseña y ofrece concuerda con los valores y las prioridades de la juventud.

En este sentido, el eje transversal de esta propuesta y la vía para garantizar su éxito parte de la necesidad de articular cualquier oferta o actividad juvenil a través de la **validación e inclusión de la subjetividad joven**. En la medida en que ésta no es reconocida e integrada en la planificación, implementación y evaluación de programas y servicios para dicho grupo poblacional, tiende a fracasar. Primero, porque como ya se ha dicho, no cuenta con la población destinataria, y segundo porque la orientación de estos servicios se fundamenta en la perspectiva de los adultos respecto a la experiencia juvenil y de sus creencias y expectativas sobre este colectivo.

En otras palabras, los servicios y su oferta se construyen desde una perspectiva externa basada en suposiciones respecto a los elementos que constituirían una demanda joven, lo que usualmente se encuentra bastante alejado del propio discurso joven. En términos generales, las temáticas o dimensiones en las cuales se supone que los y las adolescentes necesitan apoyo son definidas por adultos, constituyendo así lo que algunos autores han denominado una perspectiva "adultocentrista" (Duarte, 2000). En palabras de Iglesias (2000), "...se puede afirmar que no se ha valorado la subjetividad colectiva de los jóvenes al definir las metas últimas de la política social juvenil".

Es posible que esta actitud no sea más que el reflejo de los múltiples prejuicios del mundo adulto sobre el juvenil, respaldados en parte por una literatura científica que algunas personas ya están dispuestas a cuestionar. Se trata, en muchos casos, de perspectivas estigmatizadoras que adquieren el rango de ejes comprensivos.

El concepto de juventud que se adopte como punto de partida orienta su aproximación a este segmento de la población. Una revisión bibliográfica conceptual de la adolescencia nos muestra, entre otras muchas posibles, estas definiciones:

- Personas en una etapa de desequilibrios, estrés y crisis personales, la mayoría de ellas referidas a la definición personal
- Un periodo de tormentas, estrés, cambios hormonales que causan invariablemente dificultades, y crisis que abren una brecha generacional "negativa" entre los adolescentes y sus padres
- Personas con estatus de "etapa de paso" entre el mundo infantil y el mundo adulto, careciendo así de un estatus propio, etc.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



Estas y otras muchas afirmaciones en el mismo sentido anulan al colectivo joven, restan importancia a sus planteamientos y los deja sin contenido; en otras palabras, les invisibiliza, pese a la existencia de otros argumentos en contra.

Estudios recientes (Moreno y del Barrio, 2000, Florenzano, 2002) confirman que la prevalencia de psicopatología en adolescentes no es mayor que en otros grupos etáreos. Además, investigaciones en torno a la salud de adolescentes revelan que la mayoría de atraviesa este periodo sin dificultades significativas. No obstante, los y las adolescentes experimentan estrés y preocupaciones, al igual que todas las secciones de la comunidad en diferentes momentos durante su ciclo vital. Lo anterior es apoyado por quienes plantean que la inestabilidad atribuida a los adolescentes no sería normativa. La mayoría es capaz de integrar sus nuevas experiencias afectivas, cognitivas, biológicas y sociales con poca disrupción. La adolescencia no debiera ser concebida exclusivamente como una fase de desequilibrios; de hecho, el desarrollo evolutivo individual es un proceso constante y continuo (Erikson, 1982), y por lo tanto los conflictos relacionados con la configuración personal no son exclusivos de ninguna etapa del ciclo vital.

Respecto a la concepción de la adolescencia como una etapa de paso entre la niñez y la edad adulta, ésta contribuye a interpretar que durante la adolescencia y la juventud no se "es". No se es niño/a, no se es adulto/a; como si entre una y otra identidad no hubiera un estatus o una categoría con entidad propia, como si todo lo que proviniera de las personas que se encuentran en esa etapa transicional o provisional, careciera de valor y contenido.

Cualquier iniciativa o actividad que proponga la juventud parte de una concepción de la adolescencia como una etapa de problemas o déficits, más que como un momento vital relacionado con recursos y potencialidades. En otras palabras, se parte de la óptica de conceptualizar esta etapa desde la "falta de algo", cuando podría valorarse como un componente potencial en términos de recursos para el desarrollo, en la medida que "...comprometen, motivan y movilizan a las personas (...)" (Gubbins, Venegas & Romero, 1999).

La pregunta central aquí, después de lo dicho, parece ser cómo escuchar y validar la propia experiencia adolescente y joven, no sólo como una preparación para el mundo adulto sino con sus particularidades y vivencias subjetivas. Tomando una aproximación ecológica (Bronfenbrenner, 1982), se debería encontrar la fórmula para que la experiencia de estos colectivos fuera validada y valorada en el contexto social y cultural.

En palabras de Moreno y del Barrio (2000): La naturaleza de la adolescencia no parece adaptarse a su retrato como un período de graves trastornos y



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Resumen conclusivo



convulsiones sino más bien a un dilatado y paulatino proceso de adaptación a lo largo del cual y secuencialmente se van realizando las tareas propias de estas edades (p. 109)

En este sentido, para alcanzar una mayor comprensión de esta etapa y de la propia experiencia de los y las adolescentes, parece importante considerar su propia subjetividad, su forma de experimentar el ser adolescente, más que datos objetivos sobre la adolescencia.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Bibliografía

- Aranguren, L. (2005). La participación ciudadana: posibilidades y retos. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, nº 22.
- Baumrind, 1987; Baumrind, D. (1987). A developmental perspective on adolescent risk-taking behavior in contemporary America. En W. Damon (Ed.), *New directions for child development: Adolescent health and social behavior*, 37 (pp. 93-126). San Francisco: Jossey-Bass
- Benedicto J. Moran, M. (2003). Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. Revista de estudios de juventud, pp. 39 – 65.
- Berger, Christian. Subjetividad Adolescente: Tendiendo Puentes Entre la Oferta y Demanda de Apoyo Psicosocial Para Jóvenes. *Psyche*, nov. 2004, vol.13, no.2, p.143-157. ISSN 0718-2228.
- Berri – Otxoa, K, Hernández, J. Martínez, Z. (2001). Los adolescentes y el tiempo libre. Mirando al futuro 2001- 2002. Estudio de Ocio. UPV.
- Bronfenbrenner, U. (1982). *The ecology of human development*. New York: Cambridge University Press
- Comisión Europea. Dirección General de Educación y Cultura. Programa la juventud en acción 2007 – 2013.
- Departamento de Educación, Universidades e Investigación. Gobierno Vasco. Hiru: educación permanente. http://www.hiru.com/es/aisialdia/aisia_07_01_06.html
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última Década*, 13, 59-77.
- Elzo, J, Laespada, MT; Arostegi, E; García del Moral, N; Mugeta, U; González de Audikana, M; Vega, A; Sarabia, I. (2008) *Drogas y Escuela VII*. Universidad de Deusto: Bilbao
- Elzo, J; Laespada, MT; Arostegi, E; García del Moral, N; Aurrekoetxea, M; Gazapo, J; Sarabia, I (2008). *Consumo de drogas en la población escolar de Vitoria*. Ayuntamiento de Vitoria
- Erikson, E. (1982). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Editorial Herder.
- Feixa, C. (2000): Espacios e itinerarios para el ocio juvenil nocturno. Estudios de juventud, nº 50.
- Florenzano, R. (2002). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Gobierno Vasco (2006). Conclusiones generales del proceso de reflexión para elaborar el borrador de la Ley Vasca de Juventud. Encontrado en:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Bibliografía

http://www.gazteukera.euskadi.net/r58-8113/es/contenidos/informacion/ley_fases/es_14569/adjuntos/resumen_aportaciones.pdf

- Gubbins, V., Venegas, C. & Romero, S. (1999). *Informe de avance "Revisión bibliográfica material educativo para las familias en promoción de salud"*. Santiago: CIDE/MINSAL.
- Heller, K., Price, R., Reinharz, S., Riger, S., & Wandersman, A. (1984). *Psychology and community change: Challenges of the future* (2nd ed.). Homewood, USA: Dorsey.
- Igleisis, A. (2000). Políticas locales de juventud: Una mirada al fondo del ojo. *Última Década*, 12, 127-139.
- Jessor, R. (1992). Risk behavior in adolescence: A psychosocial framework for understanding and action. *Developmental Review*, 12, 374-390.
- Megías, E. (dir), Ballesteros, JC., Conde, F., Elzo, J., Laespada, MT., Megías, I., Rodríguez, E. (2007): *Adolescentes ante el alcohol. La mirada de padres y madres*. Obra Social, Fundación la Caixa.
- Morán, M. L.; Benedicto, J. (2000): *Jóvenes y ciudadanos*, INJUVE, Madrid.
- Moreno, A. & del Barrio, C. (2000). *La experiencia adolescente: A la búsqueda de un lugar en el mundo*. Buenos Aires: Aiqué
- Navarrete, L. (dir.) et al. (2006). *Jóvenes, derechos y ciudadanía. Fundamentación teórica y análisis cualitativo de una nueva frontera de derechos para los jóvenes*. INJUVE, Madrid
- Oliva, A.; Parra, A. (2008). Consumo de sustancias durante la adolescencia: trayectorias evolutivas y consecuencias para el ajuste psicológico. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. Vol. 8, Nº 1, pp. 153-169
- Pindado, F. (1994). La participación ciudadana en el ámbito local. *Revista de Trabajo Social*, nº 133, pp. 81 – 97. Colegio oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Cataluña. Barcelona
- *Proyecto: Jóvenes y lonjas. Lugares comunes. Guía y recomendaciones para minimizar riesgos y mejorar la convivencia en el uso de lonjas para ocio recreativo juvenil*. (2007) Departamento de drogodependencias, Ayuntamiento de Portugalete.
- Sociedades Gastronómicas en: <http://www.sociedadesgastronomicas.com/>. Bajado el 6 de mayo de 2008.
- Wallace, C. (2001): «Youth, Citizenship and empowerment», en H. Helve y C. Wallace (eds.), *Youth, citizenship and empowerment*, Ashgate, Aldershot, pp. 11-31.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



ANEXOS



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



ANEXO 1. GUIÓN DE ENTREVISTA A LAS PERSONAS ARRENDATARIAS

Estamos realizando una investigación que el Ayuntamiento de Portugalete ha encargado al Instituto Deusto de Drogodependencias de la Universidad de Deusto sobre el papel que las lonjas tienen para vosotros / as, el modo en que se utilizan y la organización interna que habéis elaborado para poder mantenerla; también queremos saber si tenéis dificultades y cómo las resolvéis; es decir, todo lo que implica la organización de la lonja.

El cuestionario es **CONFIDENCIAL Y ANÓNIMO**, por lo que podéis contestar con total sinceridad.

DECISIÓN DE TENER UNA LONJA

- 1. ¿Hace cuánto comenzasteis a tener / alquilar una lonja?**
 - Más de 5 años
 - Entre 3 y 4 años
 - Entre 1 y 2 años
 - Menos de un año

- 2. Una vez decidido que os interesaba tener una lonja ¿cómo la buscasteis?**
 - Por alguna persona conocida
 - Por una inmobiliaria
 - Pertenece a alguna persona del grupo
 - Por un anuncio en el periódico

- 3. ¿Quién o quiénes se encargaron de buscarla?**
 - Entre todos / as
 - Una persona
 - Alguna/s personas del grupo se prestaron de forma voluntaria
 - Nos comentó algún/a amigo/a que sabía de una lonja libre

- 4. ¿Qué buscabais en una lonja?**
 - que fuera barata
 - que estuviera bien ubicada
 - que estuviera bien equipada
 - que tuviésemos intimidad



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



5. ¿Habéis tenido dificultades para conseguir una lonja?

- Sí, porque era para jóvenes
- No
- Otros: _____

EQUIPAMIENTO DE LA LONJA

6. ¿Qué cosas del siguiente cuadro tenéis en la lonja?:

Consola	Extintor	Equipo de música	Animales
Ordenador	Internet /WiFi	Vídeo	Calefacción
Condonos	Dvd /Dvdix	Microondas	Juegos de mesa
TV	Revistas, comics, libros	Nevera	Otros:

7. La decoración, ¿cómo la habéis hecho?

- Nosotros / as, con cosas que teníamos en casa y/o nos hemos encontrado
- Hemos comprado gran parte de ello
- Nuestros padres y madres nos han echado una mano
- Está como nos la encontramos

8. ¿Qué tal está la instalación eléctrica y del agua?

- Muy bien
- Bien, pero es vieja
- Es bastante mala

LAS PERSONAS

9. ¿Cuántas personas participáis de la lonja?

- Más de 20
- Menos de 20 (entre 16 y 20)
- Entre 11 y 15
- Menos de 10



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



10. ¿Soléis estar las mismas personas los fines de semana y entre semana?

- Sí
- No
- A veces

11. Las personas que formáis el grupo de la lonja sois:

- Todos / as mayores de edad
- Todos / as menores de edad
- Hay de todo, mayores y menores de edad

12. ¿Cuántas chicas y cuántos chicos hay?

Chicas: _____

Chicos: _____

13. ¿Creéis que hay diferencia entre las lonjas mixtas y las lonjas de sólo chicas o sólo chicos?

- Sí
- No
- En caso, afirmativo, indicar cuáles-----

14. ¿Cómo se organiza la entrada de personas que no pertenecen a la lonja? (novias/os, amigos/as, invitado/as...)

- Puede entrar quien quiera
- Las parejas pueden entrar siempre
- Se habla para pedir un cierto permiso entre todos / as
- Otro: _____

15. ¿Sois todos de Portu o hay alguna persona que venga a la lonja de otro sitio?

- Sí
- Hay algunas personas que vienen de fuera
- No

16. Las personas que tenéis alquilada la lonja sois todas del mismo grupo u os habéis juntado varios grupos para conseguir la lonja?

- Somos del mismo grupo
- Somos más de un grupo

Si son varios grupos:



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.

Tenéis:

- Las mismas reglas para los dos grupos
- Reglas diferentes para cada grupo

¿Quién elaboró las normas?:

- Los dos grupos
- Sólo personas de un grupo

¿Por qué os juntasteis?

- Por motivos económicos, compartir gastos
- Por conocer a gente
- Otra : _____

LOS PAGOS

17. Creéis que el alquiler de lonjas para jóvenes:

- Es más caro
- Es igual para jóvenes y mayores
- Hacen una “rebajilla”

18. A la hora de pagar:

- Todo el mundo cumple y pone su parte
- La persona que no paga no entra en la lonja
- Si alguien no puede pagar en ese momento, se le permite pagar más tarde y se le adelanta el dinero.

19. ¿Sois puntuales a la hora de pagar?

- Sí
- No

20. ¿Hay algún administrador/a?

- Sí, uno/a de nosotros / as que se ofreció
- Nos rotamos
- Es una persona externa a la lonja
- No tenemos ninguno/a

21. ¿Os han rescindido el contrato alguna vez? ¿Qué pasó?



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



22. ¿Cómo realizáis el pago?

- Metálico
- Por transferencia bancaria

23. En las épocas en las que no estáis en Portu (Semana Santa, vacaciones, etc.) ¿Cómo pagáis la lonja?

- Se deja pagada de antemano
- Pagan sólo quienes se quedan
- Otra: _____

24. ¿Cómo lográis pagar la lonja?

- Trabajamos
- Nos dan dinero en casa (padre, madres..) (la paga o simplemente nos lo dan si necesitamos)
- Hacemos trabajillos para poder pagarla.
- Otra: _____

25. Contando gastos de mantenimiento y alquiler, ¿Cuánto y cada cuánto pagáis cada uno/a?

Cuánto: _____

Cuándo: _____

26. ¿Tenéis algún tipo de bote para imprevistos como comprar bombillas, vasos, etc.?

- Sí
- No

LAS NORMAS

27. Tendréis algún tipo de normas ¿Cómo las habéis decidido?:

- Entre todos / as, estando todos de acuerdo
- Entre todos / as, ganando la mayoría
- Deciden los/as que más pagan
- El dueño/a de la lonja
- Se decide en el momento entre las personas que nos encontramos ahí.

28. ¿Tenéis algún tipo de sanción?

- No
- Sí: _____



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



29. ¿Quién se encarga del mantenimiento de la lonja?

- La persona que esté de administradora
- Por turnos
- Por voluntad propia

RELACIONES VECINALES

30. ¿Conocéis al vecindario?

- A algunos / as de vista
- Sí, y tenemos relación con alguno de ellos / as
- No

31. ¿Habéis tenido algún altercado con los vecinos / as, el vecindario?

- Nunca
- Algunos, pero cosas sin importancia
- Sí
- Sí, y llamaron a la policía

32. En caso afirmativo, ¿Cuál fue el motivo?

- Por el ruido
- Por el consumo de sustancias
- Por la suciedad (mear fuera, tirar papeles a la calle...)
- Otro motivo: _____

33. ¿Cómo resolvéis los conflictos?

- Lo hablamos y dejamos las cosas claras
- Lo hablamos e intentamos llegar a un acuerdo
- Pasamos de ellos y no les hacemos caso
- Avisamos a nuestro arrendador/a y que haga de mediador/a
- Otro ¿cuál? : _____

34. El dueño/a de la lonja:

- Os controla lo que hacéis todo el tiempo
- Se preocupa por que tengáis la lonja en un buen estado: os arregla cosas...
- Sólo se preocupa de cobrar cuando le toca



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



UTILIDAD DE LA LONJA Y SU RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

35. ¿Para qué cosas utilizáis la lonja? :

- Comer y beber
- Ver películas
- Jugar con la consola
- Estar sin más
- Charlar con los amigos/as
- Como picadero (mantener relaciones sexuales)
- Escuchar música
- Juegos de mesa
- Botellón
- Consumo de porros
- Consumo de otras sustancias

36. De la lista anterior, de los que sean posibles ¿Cómo os organizáis para usarlos?

- Por orden, la persona que llega primero elige y luego la siguiente, así sucesivamente
- Por unos turnos establecidos
- No hay ninguna organización, se habla en el momento
- Otra ¿Cuál?

37. ¿Tenéis normas en cuanto al consumo de drogas?

- No le molesta a nadie
- Procuramos no hacerlo cuando hay gente que le molesta
- Las normas son más bien de cuánta cantidad de droga podemos tener en la lonja

38. El tener un lugar con intimidad y privacidad ¿creéis que aumenta o disminuye vuestro consumo?

- Incita más al consumo de drogas legales como ilegales
- Incita más al consumo de drogas ilegales porque no te ve nadie que tú no quieras
- No tiene relación, el consumo es el mismo

39. ¿Os gustaría que se hicieran talleres de diferente carácter expresamente para y en vuestra lonja?

- Sí
- No



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 1. Guión de entrevista a las personas arrendatarias.



40. ¿Habéis utilizado la lonja alguna vez para algo externo a la misma? Por ejemplo, alguna reunión de una asociación...

- Sí _____
- No
- No, pero no nos importaría

41. ¿Qué relación tiene el tener lonja con la participación en temas de juventud que promueva el Ayuntamiento?

- El estar en la lonja nos motiva entre nosotros / as
- Seguimos participando igual
- No solemos participar en nada pero no nos negamos en un futuro
- No queremos participar en nada.

42. ¿Os gustaría que el Ayuntamiento promoviera actividades entre las lonjas?

- Sí
- No

43. Por último, querríamos saber, ¿qué ventajas tienen las lonjas frente a otros lugares de ocio, como son los bares?

44. En el siguiente cuadro encontrarás una serie de enunciados, da tu valoración sobre los mismos, teniendo en cuenta que 1 es totalmente en desacuerdo y 5 es totalmente de acuerdo.

En ocasiones es justo reconocer que las quejas del vecindario están fundamentadas	1	2	3	4	5
Ha habido ocasiones en las que me he arrepentido de haber alquilado una lonja	1	2	3	4	5
Tener una lonja aumenta el consumo de sustancias	1	2	3	4	5
Participar en una lonja me ha ayudado a madurar	1	2	3	4	5
La lonja cumple todas las expectativas que teníamos puestas a la hora de alquilarla	1	2	3	4	5
Tener una lonja ha hecho que el grupo se "apalanque" y que perdamos el contacto con otras cuadrillas, otras amistades, otras relaciones...	1	2	3	4	5
Tener una lonja ha hecho que el grupo haya mejorado la relación entre sus miembros	1	2	3	4	5
Mi padre y mi madre confían en mí y saben que en la lonja no se hace nada "raro"	1	2	3	4	5
Siento la lonja como algo propio y me preocupo porque funcione correctamente	1	2	3	4	5
Mi intención es seguir utilizando la lonja por algunos años	1	2	3	4	5
Es difícil tener relaciones sexuales en la lonja porque siempre hay gente	1	2	3	4	5

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.



ANEXO 2: GUIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN DE LAS PERSONAS ARRENDATARIAS.

Os hemos reunido aquí porque estamos realizando una investigación que el Ayuntamiento de Portugalete ha encargado al Instituto Deusto de Drogodependencias de la Universidad de Deusto sobre el papel que las lonjas tienen para vosotros, el modo en que se utilizan y la organización interna que habéis elaborado para poder mantenerla; también queremos saber si tenéis dificultades y como las resolvéis, es decir, todo lo que implica la organización de la lonja.

Necesitamos conformar un grupo de 7 ó 10 personas miembros de la lonja. Debéis saber que aunque la conversación se graba, no se va a identificar EN NINGÚN MOMENTO quien dice qué ni qué lonja lo dice. Queremos que os sintáis a gusto para expresar lo que os parezca, lo que vosotros decís, figurará en una base de datos en la que diremos, grupo de discusión nº X. En el trabajo final, nunca se dirá ni quién ni en qué lonja se expresó.

Para empezar...

DECISIÓN DE TENER UNA LONJA

- ¿Hace cuánto comenzasteis a tener / alquilar una lonja? (Tiempo que han estado en cada lonja).
- Una vez decidido que os interesaba tener una lonja, ¿cómo la buscasteis?, ¿Quién o quienes se encargaron de buscarla?
- ¿Qué buscabais en una lonja: que fuera barata, que estuviera bien ubicada o que estuviera bien equipada?
- ¿Habéis tenido dificultades para conseguir una lonja?

EQUIPAMIENTO DE LA LONJA

- ¿Qué tiene la lonja? Describid los medios: TV, radio, equipo de música, videoconsola, etc., nevera, cocina, sofás, sillas, mesas, decoración, ¿quién y cómo se decidió esta decoración?
- ¿Qué tal está la instalación eléctrica y de agua?



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugaleta.

Anexo 2. Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.



LAS PERSONAS

- ¿Cuántas personas participáis de la lonja?
- ¿Soléis estar las mismas personas los fines de semana y entre semana?
- Los que formáis el grupo de la lonja ¿sois todos mayores de edad, menores o hay de todo?
- ¿Cuántas chicas y cuántos chicos hay?
- ¿Creéis que hay diferencia entre las lonjas mixtas y las lonjas de sólo chicas o sólo chicos?
- ¿Qué papel tenéis cada uno en la lonja en función del sexo? Dicho de otro modo, ¿hay diferencias en lo que hacéis y cómo lo hacéis o no?
- ¿Cómo se organiza la entrada de personas que no pertenecen a la lonja? (novias/os, amigos, invitados....)
- ¿Existe posibilidad de invitar a gente externa? ¿Cómo se organiza?. Es decir, ¿tiene la lonja alguna similitud con los txokos que tienen un remanente de bebidas o comidas?, ¿Cómo organizáis todo esto?
- ¿Tenéis relaciones con grupos de otras lonjas?
- ¿Sois todos de Portu o hay alguno que venga a la lonja de otro sitio?
- ¿Las personas que tenéis alquilada la lonja sois todos del mismo grupo u os habéis juntado varios grupos para conseguir la lonja?
- Si son varios grupos:
 - ¿Cuál es el motivo por el que os habéis juntado: por motivos económicos – se comparten gastos – para conocer gente.... ?

LOS PAGOS

- ¿Creéis que el alquiler para jóvenes es mas caro o más barato?



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 2. Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.



- ¿A la hora de pagar el alquiler, ¿cómo os organizáis? ¿Hay algún administrador? ¿Quién es? ¿Por qué motivos le escogisteis a el / ella? ¿Se rota?
- ¿Tenéis contrato? ¿A nombre de quién está? ¿Por qué a nombre de esa persona?
- ¿Os han rescindido el contrato alguna vez? ¿Qué pasó?
- ¿Sois puntuales a la hora de pagar?
- ¿Pagáis por transferencia bancaria? ¿En metálico? ¿Cómo se organiza este pago?
- ¿Si hay una persona que no paga, cómo actuáis?
- Hablando de los pagos: el alquiler de la lonja es un dinero, pero también es dinero el mantenerla. Contando gastos de mantenimiento y alquiler, ¿cuánto y cada cuánto pagáis cada uno?
- Existen épocas en las que muchos de vosotros no estaréis en Portu, como puede ser Semana Santa, vacaciones de verano. En esas épocas, ¿cómo organizáis los pagos?
- ¿Cómo lográis pagar la lonja? ¿Trabajáis, realizáis tareas en casa, os lo pagan vuestros padres?
- Por el hecho de tener lonja, ¿os dan más dinero los padres?

LAS NORMAS

- ¿Tenéis normas de funcionamiento?, ¿Por escrito?, ¿Nos las podríais dejar o dar una copia?. Sería un material muy interesante.
- Si no las tenéis por escrito; ¿nos las podéis decir?
- ¿Existen sanciones? ¿Cuáles son? Por qué y de qué tipo, explicar qué tipo de sanciones, cómo las aplican, si existen amonestaciones, quién las aplica, cómo lo resuelven, etc.



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 2. Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.



- ¿Cómo se elaboraron las normas? El grupo, los dos grupos, determinadas personas...
- ¿Tenéis algún tipo de norma sobre la hora de entrada y salida de la lonja, de ruidos, etc.?
- ¿Qué criterios tenéis para la admisión y la expulsión de gente en la lonja?
- Si tenéis problemas entre vosotros por el tema de las normas ¿cómo lo arregláis?
- ¿Tenéis turnos para la limpieza y las diferentes acciones que requiera la lonja? ¿Cómo os organizáis?
- ¿Existen reglas u horarios diferentes entre semana respecto a los fines de semana? (Horario, limpieza, actividades, ruidos, etc.).
- Si es una lonja mixta, ¿notáis alguna diferencia entre el papel que tienen las chicas y los chicos a la hora de organizar o encargarse de asuntos varios?
- ¿Hacéis reuniones periódicas en la lonja para ver como va todo o solo os reunís cuando surge un problema? ¿Entre quienes lo habláis?
- ¿Sobre qué temas soléis hablar en la lonja? Trabajo, estudios, sexo, planes de futuro, cómo os ha ido la semana....
- ¿Quién se encarga del mantenimiento de la lonja? ¿tenéis un administrador (o cosa parecida) entre vosotros, cómo se decide quien va a hacer las cosas, existe un sistema de turnos, de organización o es por buena voluntad, etc.

RELACIONES VECINALES

- ¿Conocéis al vecindario?
- ¿Habéis tenido algún tipo de problema o discusión?
- Cuando decidisteis alquilar la lonja ¿os reunisteis con los vecinos? ¿Buscasteis algún encuentro con ellos?
- ¿Habéis tenido alguna denuncia vecinal?
- ¿Ha acudido la policía alguna vez?



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 2. Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.



- ¿Cómo resolvéis la posibilidad de organizar una fiesta en la lonja sin molestar al vecindario?
- Qué pasa con los ruidos que la lonja puede generar? ¿Y la posible suciedad?
- Si existiera algún problema con el vecindario o si lo habéis tenido ¿Cómo os encargáis de solucionarlo? ¿Qué os sucedió? ¿Cómo le disteis o le daríais solución al conflicto en caso de que se diese?
- ¿Qué soluciones posibles veríais al problema con los vecinos?
- Hablemos del dueño de la lonja: ¿Qué tal es, qué tal son las relaciones con él o ella, qué opina de vuestra actividad, os controla?, Os arregla lo que se estropea, asume su función, etc. ¿Qué opina él o ella de las relaciones con los vecinos?

UTILIDAD DE LA LONJA Y SU RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

- ¿Para qué cosas utilizáis la lonja? Organizar comidas, ver pelis, jugar a la videoconsola, estar sin más, charlar con los amigos, como picadero (mantener relaciones sexuales), escuchar música, juegos de mesa, beber, consumo de porros u otras sustancias... Contadnos lo que hacéis, cómo lo hacéis, cómo os organizáis,
- ¿Se utiliza la lonja de distinta manera entre semana y los fines de semana? ¿Existen dificultades entre vosotros sobre los usos de la lonja?
- Hablemos ahora del consumo de sustancias en el interior de la lonja. Cómo os organizáis con la bebida y el uso de otras sustancias, existen normas que lo prohíban o lo regulen, qué pasa si uno se ha pasado mucho, buscáis modos de control o por el contrario sostenéis que cada cual es responsable, etc.
- El tener un lugar con intimidad y privacidad ¿creéis que aumenta o disminuye vuestro consumo?
- ¿Y qué pasa con las relaciones sexuales? ¿Habéis establecido algún criterio al respecto? ¿Tenéis condones en la lonja?



Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete.

Anexo 2. Guión del grupo de discusión de las personas arrendatarias.



- ¿Habéis utilizado la lonja alguna vez para algo externo a la misma? Por ejemplo, alguna reunión de una asociación...
- Os gustaría que se realizaran actividades en vuestra lonja, es decir, algún taller para gente de vuestra lonja, informaciones variadas...
- ¿Qué opinión tenéis sobre el proyecto que el Ayuntamiento hace con los jóvenes y las lonjas? ¿Qué cambiaríais?
- ¿Qué ventajas creéis que tiene la lonja frente a otras formas de disfrutar el ocio?
- ¿Qué otras posibilidades puede tener una lonja?
- ¿Os gusta más la lonja o ir de bares? ¿Qué ventajas y qué inconvenientes veis a cada opción?
- ¿Creéis que el tener una lonja puede facilitar la asunción de responsabilidad?
¿Y facilitar la participación de los y las jóvenes como parte de la comunidad?
¿Y fomentar las relaciones intergeneracionales?
- ¿Qué os ha aportado principalmente el tener una lonja?
- ¿Hay algo que os gustaría añadir?